

**Sistematización de la construcción participativa de estrategias a partir de universos
culturales y ecosistemas comunicativos**

Mauricio Beltrán Quintero

Directora: Ana Mónica Grismaldo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Maestría en Comunicación

Agosto del 2024

Agradecimientos

El éxito de la academia y su mayor aporte, seguramente, tiene que ver con la capacidad para recoger el conocimiento, organizarlo y luego poder transmitirlo a nuevas generaciones.

Son tantos siglos acumulando saber que es imposible pensar en construir nuevo conocimiento. En el mejor de los casos darle un orden distinto a todo cuanto hemos ido aprendiendo. Puede ser aún algo más modesto, simplemente tratar de hacer entendible para públicos amplios, lo que aparece como exclusivo para especialistas.

¿Cuánto de lo que podemos consignar en un texto corresponde a palabras que hemos leído o a frases que hemos escuchado? El trabajo del comunicador está más cerca de la observación que de la construcción, muchas veces la sensibilidad puede encontrar lo que la más aguda inteligencia pasa por alto. Los buenos resultados surgen del trabajo y no de la inspiración.

Creo que lo leí en un libro de Borges o en un libro en el que hablan de Borges, pero la historia trata de un joven que llegó a pedir consejo para ser escritor y el maestro le respondió: si quieres convertirte en escritor tienes que leer mucho. El muchacho agotó libros, enciclopedias y cuanta lectura tuvo a su alcance, pero regresó a donde su consejero a reclamarle ¿por qué razón aún no puedo escribir? a lo que el Borges de esta historia le contestó: discúlpeme se me olvidó decirle que también tenía que vivir.

La academia se ha quedado en los libros y la comunicación real suele ignorarlos o incluso tratarlos de manera despectiva. En las salas de redacción titular es el arte de quién juega con las palabras, en las redes sociales alarmar es más importante que decir. Todas las reflexiones

sobre la manipulación, los imaginarios colectivos. la ética... quedan engavetados en el cuarto de los especialistas.

La sociedad sufre el impacto cotidiano, más bien permanente de una perspectiva de la comunicación eficiente, rentable, convincente. Las noticias, ese invento de principios del siglo XX, se crean en una línea de producción en la que no hay respeto por la calidad, pero si una angustia permanente por la cantidad. Hacer noticias es hoy por hoy un trabajo en el que son más eficientes las máquinas y los mitómanos que los reporteros.

Este trabajo reflexiona sobre la comunicación y el periodismo. La primera por su impacto en la cultura y la segunda por la deuda acumulada con la verdad y una información de calidad.

No pondré las citas como piedras en el camino, que interrumpen, casi siempre sin aportar nada a la lectura. Solamente cuando pueda utilizar las comillas tendré la alegría de sentirme acompañado.

¿Cuánto de lo leído en los antropólogos me ha ayudado a proponer esta manera sencilla para acercarse a la cultura en sus dimensiones fundamentales de símbolo hábito, rito y mito?

¿Fue Lévi-Strauss, Guillermo Vasco o Saturnina de Friedman? ¿fueron las historias de Don Juan o los Papuanos de Malinowski? ¿Fue esa lectura tan maravillosa de Mircea Eliade o el gozo infinito que produce Marvin Harris cuando hace antropología y no teoría?

¿Cuánto hay de sociología en este trabajo? Se lo debo por igual a Camilo Torres y a Fals Borda; a las travesías hechas con Alfredo Molano, a las abigarradas tardes descifrando a Castells o a Touraine.

De todos ellos encontrarán hilos como esos tejidos mexicanos que construyen figuras que son puro color. Estarán presentes psicólogos como Mauro Torres, Erich Fromm, Estanislao Zuleta, Wilhem Reich.

¿Saldrán los horizontes que en mi mente dibujó Husserl? Podré ser justo con ese individuo en cuya fuerza confió Heidegger y luego puso todas sus esperanzas Nietzsche. Hanna Arendt que descifró en la vida cotidiana las estructuras de la dominación. Marx a quién le debo el sentimiento permanente de no caer en el determinismo. Creo que su idea de la economía terminó llevándose de contera el papel del arte y el de la cultura. Pero eso ya lo dijo Gramsci y lo profundizó Karel Kosik.

Las cosas se complican porque además de los libros de teoría, están las novelas, los ensayos, los cuentos y está, por sobre todos ellos, la poesía. Alguien dijo que la filosofía suele acercarse a la verdad pero que solo la poesía puede tocarla. Suscribo esta idea, perdón esta sensación, perdón esta verdad.

Como si fuera poco, luego de más de 30 años de ríos navegados, de carreteras recorridas, de caminos deambulados... mucho de lo que aprendí fue a través de los ojos, las manos y los labios de esos seres humanos de cuyo nombre tal vez no me acuerdo. Ustedes los verán aparecer en toda su dimensión de maestros que nos abren ventanas para aprender.

Están los que además son compañeros de camino. Augusto Ángel Maya cuyos libros disfruto cada vez más, pero haber conversado con él infinidad de tardes y de días es irremplazable. Las interminables tertulias con William Ospina, Las ideas deslumbrantes de Octavo Duque e Irma Quevedo; Las charlas con Ricardo Gómez o León Octavio Osorno, los encuentros de Diseñadores del Futuro, Las noches de trabajo en Medios para la Paz; las tertulias ambientales con Mario Calderón, los encuentros de medios comunitarios, el Simposio por la Ternura. Las tertulias con mis amigos que han abierto mi mente incluso a lo imposible.

Este es un listado breve no exhaustivo, pero imprescindible. Vuelvo a recorrer páramos, manglares, selvas y bosques escuchando campesinos, indígenas, afros. A todos ellos le debo lo que soy, lo que digo.

Pido permiso para usar todos esos aprendizajes gracias a la UNAD y sus tutores en esta maestría, y doy las gracias a los libros y a las personas que tanto me han enseñado.

Contenido

Agradecimientos	2
Lista de tablas	8
Lista de Figuras.....	9
Resumen.....	10
Abstract.....	12
Introducción.....	14
Planteamiento del Problema	18
Justificación.....	19
Marco Referencial	21
Marco Teórico:	21
Marco Metodológico.....	22
Perspectiva de Teórica Fundamentada.....	24
La Metodología como Instrumento de Ordenamiento:	26
Estructura de Presentación de las Experiencias Cualitativas.....	30
Universos Culturales	31
La Cultura como Eje de la Comunicación.....	31
Símbolos.....	36
Hábitos	43
Ritos	46
Mitos.....	48
El juego para la Construcción de Universos Culturales.....	52
Ecosistema Comunicativo	59

La Historia. ADC un Modelo de Desarrollo a Escala Humana	65
El Ecosistema Comunicativo y sus Fractales	79
Los Grupos de Referencia. Ser También es Pertenercer.....	83
Organizaciones de Base. Para Incidir se Necesita Pertenercer.....	85
Los lugares de encuentro.....	90
El Juego para Aproximarnos al Ecosistema Comunicativo	96
Construcción de Estrategia	100
El Juego para nadar Hacia los Propósitos Estratégicos	111
Proceso de Producción Simbólica	113
Hacia una Teoría Fundamentalada.....	116
La Comunicación como Vehículo de Transformación Cultural.....	117
El Carácter Ordenador de la Cultura.....	121
El Ecosistema Comunicativo y los Aportes del Ecofeminismo	122
Ecosistemas Comunicativos y Complejidad.....	123
Comunicación para el Cambio	126
Conclusiones.....	130
Referencias	133

Lista de tablas

Tabla 1. Los símbolos de los universos culturales en contraposición	42
Tabla 2. Los hábitos de los universos culturales en contraposición	45
Tabla 3. Los ritos de los universos culturales en contraposición.....	48
Tabla 4. Los mitos de los universos culturales en contraposición	50
Tabla 5. Ecosistema comunicativo Asociación para el Desarrollo Campesino ADC	77
Tabla 6. Instrucciones en las casillas de la escalera.....	98
Tabla 7. Ecosistemas comunicativos	105

Lista de Figuras

Figura 1. Tablero de juego: La Estrategia Mayuk	52
Figura 2. Universo Cultural 1. El árbol de la vida.....	54
Figura 3. Universo Cultural 2. Armonía con la naturaleza.....	54
Figura 4. Universo Cultural 3. La revolución verde.....	55
Figura 5. Universos culturales, departamento del Chocó	57
Figura 6. El Ecosistema Comunicativo	59
Figura 7. Caracterización de los diálogos directos Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco	88
Figura 8. Caracterización de los diálogos indirectos Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco	90
Figura 9. Caracterización de la mediación directa Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco	93
Figura 10. Caracterización de la mediación indirecta Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco	96
Figura 11. El juego de "La Escalera": Lianas y Cachiveras.	97
Figura 12. Ilustración Balsa en el río Tutunendo foto del autor.....	102
Figura 13. Universos culturales Chocó.....	103
Figura 14. Ilustración Ecosistema Comunicativo	104
Figura 15. Diagrama de Espina de pescado.....	112

Resumen

La presente sistematización del trabajo desarrollado a partir del planteamiento elaborado por el autor de ecosistema comunicativo y universos culturales propone una visión integral y compleja de la comunicación, entendida como un entramado dinámico de interacciones y procesos de intercambio simbólico. Esta perspectiva se diferencia de los modelos clásicos y funcionalistas al considerar cuatro tipos de diálogos e intercambios simbólicos interrelacionados: diálogos directos, diálogos indirectos, mediaciones directas y mediaciones indirectas.

La sistematización identifica cuatro "fractales culturales" fundamentales: mito, rito, hábito y símbolo, que interactúan constantemente a través de los procesos comunicativos, configurando la identidad y las prácticas de una comunidad. Este enfoque reconoce la estrecha relación entre comunicación y cultura, entendiendo a la cultura no como un mero reflejo de las estructuras económicas, sino como un elemento constitutivo y dinamizador de la vida social.

El ecosistema comunicativo dialoga con otras perspectivas críticas como la ecofeminismo, la filosofía ambiental y el pensamiento complejo de Edgar Morin. Incorpora la visión ecológica de Ángel (1996), que concibe a la cultura como la "plataforma simbólica" que media las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza.

La teoría ofrece herramientas conceptuales y metodológicas para el diseño de estrategias de comunicación participativas orientadas a fortalecer, transformar o generar cambios culturales en las comunidades. Estas estrategias deben aprovechar la interacción dinámica entre los diferentes tipos de diálogos y mediaciones para incidir en los fractales culturales identificados.

El trabajo resalta la importancia de comprender y utilizar el ecosistema comunicativo de las organizaciones sociales para implementar estrategias de transformación cultural que aborden las raíces de la dominación y la exclusión. Asimismo, enfatiza la necesidad de que

estas organizaciones accedan a los medios de comunicación masivos para competir simbólicamente con los medios hegemónicos.

La investigación utiliza el juego y el diálogo de saberes como herramientas metodológicas, permitiendo la construcción de conocimiento a partir de las experiencias y perspectivas de diversas organizaciones y comunidades. Este enfoque ha revelado la riqueza y complejidad de los universos culturales y comunicativos de diferentes grupos sociales, así como las potencialidades de intercambio y solidaridad entre ellos.

Palabras clave: *ecosistema comunicativo, diálogo de saberes, transformación social, comunicación participativa – interculturalidad - mediaciones comunicativas.*

Abstract

The present systematization of the work developed from the approach developed by the author of the communicative ecosystem and cultural universes proposes a comprehensive and complex vision of communication, understood as a dynamic framework of interactions and processes of symbolic exchange. This perspective differs from classical and functionalist models by considering four types of interrelated dialogues and symbolic exchanges: direct dialogues, indirect dialogues, direct mediations and indirect mediations.

The systematization identifies four fundamental "cultural fractals": myth, ritual, habit and symbol, which constantly interact through communicative processes, shaping the identity and practices of a community. This approach recognizes the close relationship between communication and culture, understanding culture not as a mere reflection of economic structures, but as a constitutive and dynamic element of social life.

The communicative ecosystem dialogues with other critical perspectives such as ecofeminism, environmental philosophy and the complex thought of Edgar Morin. It incorporates the ecological vision of Augusto Ángel Maya, who conceives culture as the "symbolic platform" that mediates the relationships between human beings and nature.

The theory offers conceptual and methodological tools for the design of participatory communication strategies aimed at strengthening, transforming or generating cultural changes in communities. These strategies must take advantage of the dynamic interaction between the different types of dialogues and mediations to influence the identified cultural fractals.

The work highlights the importance of understanding and using the communicative ecosystem of social organizations to implement cultural transformation strategies that address the roots of domination and exclusion. Likewise, it emphasizes the need for these organizations to access the mass media to symbolically compete with the hegemonic media.

The research uses the game and the dialogue of knowledge as methodological tools, allowing the construction of knowledge from the experiences and perspectives of various organizations and communities. This approach has revealed the richness and complexity of the cultural and communicative universes of different social groups, as well as the potential for exchange and solidarity between them.

Key words: *communicative ecosystem, dialogue of knowledge, social transformation, participatory communication – interculturality – communicative mediations.*

Introducción

Vamos a hablar de comunicación y su papel en las luchas y transformaciones sociales. Por supuesto que no es el único elemento del cambio. El desarrollo de la filosofía y todas las ciencias humanas han permitido entender la generación de perspectivas del mundo disruptivas. Los movimientos políticos y sociales han dejado sus marcas en pueblos y comunidades que persisten en las luchas. Pero la manera como estas transformaciones se consolidan en el imaginario colectivo, en las raíces que sostienen el inmenso bosque de la diversidad a través de las culturas, es el tema en el cual queremos profundizar tomando como referente a la comunicación.

La comunicación es un proceso complejo, no se trata de una relación lineal entre emisor y receptor, como lo impuso la escuela norteamericana, se trata de la transmisión simbólica que permite reproducir la cultura, solo que también es el proceso utilizado para transformarla.

Dos revoluciones han estado marcadas por las comunicaciones, La revolución industrial y la revolución digital. En la primera los procesos dejaron de ser principalmente locales, dialógicos y de mediación directa, para pasar a utilizar de manera intensiva los medios de comunicación masiva, desde entonces persiste el interés por confundir comunicación con medios de comunicación. En la segunda, la posibilidad de recibir y producir contenidos desafía el poder económico sobre el que se desarrollaron los grandes periódicos, cadenas de radio y televisión; gracias a las redes sociales y a la internet, los procesos de producción simbólica ahora parten de una oferta diversa que reta a los monopolios.

Pero ¿cómo sobrevivieron pueblos, culturas y organizaciones cuyos relatos no compartían los arquetipos impulsados por la gran prensa y sus sucedáneos? ¿Cómo se han gestado los movimientos de cambio en medio de sociedades en donde los mensajes fluyen de manera vertical y los símbolos se construyen en los centros de poder? Unos y otros son la

evidencia de la fuerza de la creatividad humana y de la imposibilidad de que un modelo de homogenización pueda triunfar de manera total.

Los pueblos indígenas, aislados por voluntad o por fuerza, han subsistido y sus mecanismos de transmisión cultural han acudido por miles de años a la danza y la tradición oral y no a los libros impresos, la radio o la televisión.

Las mujeres han logrado tejer universos culturales en los cuales la fuerza del macho o la exclusión no tienen cabida, Han identificado la manera cómo se articula el patriarcado en la alimentación y las relaciones con la naturaleza; en la vida familiar y en el trabajo; en el acceso a los bienes públicos y los derechos civiles. Hace apenas 100 años sus discursos eran rechazados y todo el dispositivo mediático no ha hecho más que reproducir los estereotipos de debilidad, sexualización y utilización del cuerpo femenino. Pues bien, ellas han logrado generar mecanismos de comunicación maravillosos para hablar, llorar, reír y luchar por sus derechos, El siglo XXI es el siglo de las mujeres a pesar de los medios comerciales en donde siguen siendo tratadas como objetos. Pero gracias a las luchas feministas hoy sabemos que esos medios, no son invencibles.

La población LGTBIQ+ hizo lo propio. Reuniéndose en bares o en cementerios; encontrándose en esquinas oscuras, a donde los relegaban, o a la luz de sus nuevos hogares diversos y llenos de amor. Todo el uso denigrante y la homofobia que destilan los viejos medios comerciales y sus esquemas heteronormativos, no pudieron contra un universo cultural disruptivo, profundo, y necesario.

Los pueblos esclavizados de África desafiaron los símbolos de la exclusión. Ocuparon las sillas prohibidas, entraron por las puertas condenadas, cantaron con el alma a la libertad y fueron conquistando un mundo para el respeto y la igualdad, Su imagen se asociaba en las publicidades al servicio doméstico y la fuerza física. Ahora sus símbolos abarcan todos los campos del saber y de la ciencia y los pueblos, construidos en torno a las familias ampliadas, han logrados recuperar sus territorios colectivos. Una comunicación basada en la palabra, la

danza y la memoria, les ganó la batalla a las grandes rotativas, a las cadenas de noticias, a los pulpos de la mediación indirecta.

De esa comunicación habla este proyecto. Pero además daremos el paso para ver cómo esos nuevos universos culturales, pueden tomarse también los espacios de la mediación indirecta. ¿Cómo han resistido y conquistado en una lucha desde los símbolos y la cultura? ¿Cuáles mecanismos han utilizado y utilizan para generar sus propios saberes y perspectivas del mundo? ¿Por qué sus mitos ordenan el mundo para la diversidad y la vida en todas sus manifestaciones? ¿Cómo esos símbolos están conquistando la mediación en las redes sociales, en las televisiones locales y comunitarias, en las radios piratas, indígenas, escolares, comunitarias y alternativas?

Las luchas del siglo XX no lograron detener la guerra ni la desigualdad, pero las del siglo XXI se encaminan hacia un nuevo mundo plural no único ni bipolar. Son luchas para las cuales las armas son un estorbo.

Los nuevos símbolos se han construido con dolor y con amor. Los nuevos hábitos puján por lograr el reconocimiento que transforme la sociedad. Los ritos de comunidades donde lo socialmente aceptado es el respeto por los otros y con la naturaleza, les permite la armonía entre los asociados y con todos los seres que habitan sus entornos.

En este siglo de crisis civilizatoria, los medios de comunicación masiva siguen asumiendo su papel en la construcción del imaginario colectivo que nos pone en peligro de extinción: el consumo, los negocios y la acumulación.

El manejo adecuado de esos grandes dispositivos electrónicos de comunicación puede contribuir a masificar la vida en vez de la muerte y la equidad en vez de la exclusión. Para ello se hace necesario abrir el camino de la mediación indirecta a esos universos culturales. Construir estrategias que permitan hacer el continuo entre los diálogos donde la palabra genera vida y las mediaciones en donde la amplia divulgación expande las semillas.

Los mecanismos de comunicación parecen ser los mismos en todos los pueblos y culturas. Parten de la familia y se van extendiendo en espiral (porque siempre vuelven sobre si mismos) hasta llegar a la mediación amplia y de públicos heterogéneos. Así como los ecólogos caracterizan los procesos vivos por el intercambio de energía al interior de un ecosistema, nosotros haremos lo propio mediante la caracterización de los intercambios simbólicos que se dan al interior de los ecosistemas comunicativos. Esos flujos simbólicos son los que se convierten en universos culturales.

Esta sistematización busca a través de historias, a manera de crónica periodística, ir desentrañando la manera como comunicación y cultura se determinan mutuamente. La complejidad de los conceptos no debe ocultar la naturalidad de los procesos, por ello hablaremos desde procesos y no desde conceptos.

A través de historias reales y vividas, iremos acercándonos a los conceptos. Con las organizaciones comunitarias y movimiento sociales lo hemos hecho mediante el juego. Pero aquí el juego consiste en compartir los trabajos y la manera como éstos nos permiten entender y hacer comunicación desde 1994. Una comunicación total que debe preocuparse no por los productos sino por los procesos y por tanto por su capacidad para estar al servicio de los cambios culturales que agencian los movimientos y organizaciones que propenden por un mundo diverso, justo, vivo y en paz.

Planteamiento del Problema

Los enfoques tradicionales de la comunicación, como los modelos clásicos y funcionalistas, han tendido a abordar la comunicación de manera lineal o fragmentada, sin considerar adecuadamente la complejidad de los procesos comunicativos y su relación intrínseca con la cultura. Esto ha llevado a una comprensión limitada de cómo la comunicación influye en la construcción, reproducción y transformación de las identidades y prácticas culturales de las comunidades.

Además, existe una brecha significativa entre la teoría de la comunicación y las realidades vividas por las organizaciones sociales y comunitarias. Estas organizaciones a menudo carecen de herramientas conceptuales y metodológicas adecuadas para comprender y utilizar estratégicamente sus propios ecosistemas comunicativos en la búsqueda de transformaciones sociales y culturales.

Por otra parte, los medios de comunicación masivos y hegemónicos tienden a reproducir narrativas dominantes que perpetúan estructuras de poder y exclusión. Las organizaciones sociales y comunitarias, por lo general, no tienen acceso equitativo a estos medios, lo que limita su capacidad para competir simbólicamente y promover visiones alternativas de la sociedad.

Finalmente, existe una necesidad de desarrollar enfoques de comunicación que integren perspectivas críticas como el ecofeminismo y la filosofía ambiental, y que reconozcan la diversidad cultural y la importancia de los saberes locales en los procesos de cambio social.

Este problema multifacético requiere un nuevo marco teórico y metodológico que permita comprender la comunicación como un ecosistema complejo, y que proporcione herramientas prácticas para diseñar e implementar estrategias de comunicación orientadas a la transformación cultural y social.

Justificación

Este proyecto de sistematización se justifica por su doble propósito de contribuir a los campos teóricos de Mediación cultural y Ciudadanías comunicativas:

En el campo de la Mediación cultural, este trabajo ofrece un marco conceptual innovador para entender cómo la comunicación actúa en la construcción y transformación de la cultura. Al proponer el concepto de ecosistema comunicativo, se proporciona una herramienta teórica que permite analizar la complejidad de las interacciones simbólicas que dan forma a los universos culturales de las comunidades. Esto es particularmente relevante en un contexto de diversidad cultural y de luchas por el reconocimiento de identidades marginadas.

En cuanto a las Ciudadanías comunicativas, esta sistematización contribuye al entendimiento de cómo las organizaciones sociales y comunitarias pueden ejercer su derecho a la comunicación de manera más efectiva. Al proporcionar herramientas conceptuales y metodológicas para que estas organizaciones comprendan y utilicen estratégicamente sus propios ecosistemas comunicativos, se fortalece su capacidad para participar activamente en la esfera pública, desafiar narrativas dominantes y promover cambios sociales. Esto es fundamental para la construcción de ciudadanías más participativas y empoderadas en el ámbito comunicativo.

Además, al abordar la comunicación desde una perspectiva integral que incluye tanto los procesos dialógicos locales como las mediaciones indirectas a través de medios masivos, este trabajo contribuye a cerrar la brecha entre las prácticas comunicativas comunitarias y las estrategias de incidencia en medios más amplios. Esto es crucial para que las voces y perspectivas de las comunidades marginadas puedan tener un impacto más significativo en los debates públicos y en la configuración de imaginarios colectivos.

Objetivos

Objetivo General

Sistematizar y analizar el enfoque del ecosistema comunicativo y los universos culturales como una herramienta integral para comprender y fortalecer los procesos de comunicación y transformación cultural en organizaciones sociales y comunitarias.

Objetivos Específicos:

Identificar y describir los cuatro tipos de diálogos e intercambios simbólicos (diálogos directos, diálogos indirectos, mediaciones directas y mediaciones indirectas) que componen el ecosistema comunicativo.

Analizar la interacción entre los fractales culturales (mito, rito, hábito y símbolo) y los procesos comunicativos en la configuración de identidades y prácticas comunitarias.

Evaluar la efectividad de las estrategias de comunicación participativas en el fortalecimiento y transformación de los universos culturales de las comunidades.

Explorar cómo las organizaciones sociales pueden utilizar el ecosistema comunicativo para competir simbólicamente con los medios hegemónicos y promover narrativas alternativas

Marco Referencial

Marco Teórico:

Teoría del Ecosistema Comunicativo:

Definición y conceptualización del ecosistema comunicativo

Cuatro tipos de diálogos e intercambios simbólicos: a) Diálogos directos b)

Diálogos indirectos c) Mediaciones directas d) Mediaciones indirectas

Fractales Culturales:

Concepto y relevancia de los fractales culturales

Análisis de los cuatro fractales identificados: a) Mito b) Rito c) Hábito d) Símbolo

Relación entre Comunicación y Cultura:

La cultura como elemento constitutivo y dinamizador de la vida social,
interacción dinámica entre procesos comunicativos y fractales culturales

Perspectivas Críticas Complementarias:

Ecofeminismo: conexiones entre dominación de la naturaleza y subordinación de las mujeres.

Filosofía ambiental: la cultura como "plataforma simbólica" en la relación ser humano-naturaleza.

Pensamiento complejo de Edgar Morin: la realidad social como sistema complejo

Comunicación para el Cambio Social:

Papel de la comunicación en la transformación cultural

Importancia de complementar diálogos, medios y mediaciones para organizaciones sociales.

Marco Metodológico

Enfoque de Investigación: Cualitativa

Investigación Acción Participativa (IAP)

Diálogo de saberes como principio metodológico

Técnicas de Recolección de Datos:

Juegos y dinámicas participativas para la construcción de conocimiento

Observación participante en comunidades y organizaciones

Análisis del Ecosistema Comunicativo:

Identificación y análisis de fractales culturales en contextos específicos

Evaluación de diálogos y mediaciones existentes

Diseño de Estrategias de Comunicación:

Procesos participativos para la creación de estrategias

Integración de perspectivas críticas (ecofeminismo, filosofía ambiental)

Consideración de la diversidad cultural y saberes locales

Implementación y Evaluación:

Aplicación de estrategias comunicativas en contextos reales

Monitoreo participativo de impactos y transformaciones

Reflexión continua y ajuste de estrategias

Sistematización de Experiencias:

Documentación de procesos y aprendizajes

Análisis comparativo entre diferentes organizaciones y contextos.

Generación de conocimiento teórico-práctico sobre ecosistemas comunicativos

Este marco teórico y metodológico proporciona una base sólida para abordar la comunicación desde una perspectiva ecosistémica, integrando aspectos culturales, críticos y participativos. Permite tanto el análisis de los ecosistemas comunicativos existentes como el diseño e implementación de estrategias orientadas al cambio social y cultural.

Perspectiva de Teórica Fundamentada

Tras décadas de trabajo de campo en comunicaciones, abarcando una diversidad de comunidades que incluyen indígenas, campesinos, población afro, grupos LGBTQ+, jóvenes, migrantes, organizaciones feministas, ambientalistas y barriales, surge una revelación metodológica. Esta experiencia ha dado lugar a un enfoque innovador que se distancia de los procesos tradicionales basados en la mera transmisión de técnicas comunicativas. En su lugar, se ha desarrollado una metodología que empodera a las organizaciones para descubrir las claves de su propio proceso comunicativo y comprender cómo este proceso influye en su realidad cultural.

El Juego de la Comunicación:

Lo que inicialmente podría parecer un proceso complejo se transforma en un juego dinámico y participativo. Este enfoque lúdico permite que los participantes dejen de ser objetos pasivos de un proceso formativo para convertirse en sujetos activos que definen su propia estrategia comunicativa. Esta transformación es fundamental, ya que coloca el poder y la responsabilidad en manos de las comunidades mismas.

Coffey (2003) señala la importancia de ir más allá de los métodos tradicionales de análisis y representación: " No es este lugar para un exégesis epistemológica o metodológica extensa sobre el análisis textual pues existe una voluminosa literatura sobre una gran gama de asuntos en esta área general [...] aquí deseamos llamar la atención sobre el hecho de que las cuestiones de selección en cuanto al análisis y las representaciones pueden extenderse más allá del rango de tipos textuales esperados normalmente." (p.24). Esta reflexión respalda la idea de que es necesario explorar nuevas formas de abordar y representar los procesos comunicativos.

Análisis de Datos Cualitativos:

En este enfoque metodológico, en la perspectiva de la teoría fundamentada, hicimos el análisis de datos cualitativos de diversas organizaciones, varias de las cuales serán

documentadas en esta sistematización a manera de ejemplo y como elemento pedagógico para explicar el funcionamiento de la recolección de datos cualitativos. Se destacan tres aspectos fundamentales:

Obtención de Datos

El primer paso consiste en examinar cómo se han obtenido los datos y el nivel de razonamiento generado entre el comunicador y las personas inmersas en procesos comunicativos concretos. Este proceso de obtención de datos no es unidireccional, sino que implica un diálogo constante y una construcción conjunta de conocimiento. Veremos cómo mediante procesos de investigación acción participativa, se hizo una recolección de datos tanto en los aspectos culturales como comunicativos. En estos contextos lúdicos, el papel del comunicador es de facilitador para que los mismos sujetos del proceso sistematicen sus universos culturales y caractericen sus ecosistemas comunicativos.

Recolección y Organización de Datos:

Se exploran los elementos a través de los cuales se pueden recoger y organizar los datos, produciendo nueva información que surge de la interacción. La metodología se convierte en un instrumento de organización de estos elementos, permitiendo una sistematización efectiva de la información recopilada. En este caso abordaremos metodologías lúdicas como el juego de Mayuk y el juego de Cachiveras mediante los cuales los participantes de manera inductiva van apropiando los conceptos que servirán a sus planes estratégicos a partir de la sistematización participativa.

Narrativas y Devolución

Las narrativas juegan un papel fundamental en el ordenamiento de las informaciones recogidas. Estas narrativas no son impuestas por el comunicador, sino que se construyen de manera conjunta con las personas que forman parte del proceso comunicativo. Este enfoque permite una devolución y un análisis colaborativo de la información. Este se devuelve en la

identificación de los diálogos y las mediaciones que conforman cada ecosistema comunicativo particular y a través de los universos culturales que se identifican en la comunidad.

El Rol del Comunicador:

En este nuevo paradigma, el comunicador no se percibe como un guía que impone conocimientos, sino como un facilitador metodológico. Su función principal es proporcionar herramientas y crear espacios para que las comunidades desarrollen sus propias estrategias comunicativas. Esta perspectiva se alinea con la idea de Coffey de que "Ir más allá de los datos, desarrollar ideas, tener ideas y usarlas se puede expresar de manera más formal. Aquí nos estamos refiriendo al proceso de generalización y teorización" (2003, p.28). El comunicador facilita mediante las metodologías lúdicas la participación de todos los sujetos del proceso y contribuye o identificar los elementos propios de cada realidad, pues son los mismos individuos quienes pueden hacerlo, dándole al facilitador un papel activo pero no decisorio ni vertical,

La Metodología como Instrumento de Ordenamiento:

La metodología desarrollada a lo largo de estas tres décadas se concibe como un mecanismo para el ordenamiento de los datos. No es un fin en sí misma, sino un medio para facilitar la comprensión y el análisis de los procesos comunicativos. Esta visión de la metodología como instrumento flexible y adaptable permite que sea aplicable a diversas realidades y contextos culturales. En este documento los ejemplos, historias y reflexión de casos específicos contribuyen a comprender la puesta en escena propia de esta metodología basada en una teoría apropiada a las necesidades y realidades distintas y complejas.

Narrativa como Construcción Colectiva:

Mientras que la metodología sirve para ordenar los datos, la narrativa obedece a una construcción colectiva. Este proceso implica un diálogo de saberes, un reconocimiento mutuo y un cuestionamiento constante. La narrativa se convierte así en un espacio de negociación y creación de significados compartidos.

Coffey resalta la importancia de este enfoque al afirmar: "Podemos pensar en la teoría en términos de tener ideas y usarlas, y esto parece menos asustador. Todo el mundo puede usar, desarrollar y generar ideas." (2003, p.199). Esta perspectiva democratiza el proceso de construcción teórica, permitiendo que todos los participantes contribuyan con sus ideas y experiencias. De esta manera podemos hablar de comunicación desde lo cotidiano y la forma como se va abriendo paso al auto reconocimiento y la identidad.

Impacto en la Realidad Cultural:

Un aspecto fundamental de esta metodología es su capacidad para incidir en la realidad cultural de las comunidades involucradas. Al ser las propias organizaciones quienes descubren las claves de su proceso comunicativo, se genera un impacto más profundo y duradero. Este enfoque permite que las estrategias comunicativas desarrolladas estén intrínsecamente ligadas a la identidad y las necesidades específicas de cada grupo.

Desafíos y Oportunidades:

La implementación de esta metodología participativa no está exenta de desafíos. Requiere un cambio de paradigma tanto en los comunicadores como en las comunidades. Sin embargo, las oportunidades que ofrece son significativas:

1. Empoderamiento comunitario: Al convertirse en sujetos activos de su proceso comunicativo, las comunidades fortalecen su autonomía y capacidad de acción.
2. Diversidad de voces: Este enfoque permite la inclusión de múltiples perspectivas, enriqueciendo el proceso comunicativo.
3. Adaptabilidad: La metodología puede ajustarse a diferentes contextos culturales y sociales, haciéndola aplicable en diversos escenarios.
4. Sostenibilidad: Al ser las propias comunidades quienes definen sus estrategias, es más probable que estas sean sostenibles a largo plazo.

Este trabajo sistematiza la experiencia acumulada durante tres décadas de trabajo de campo en comunicaciones que ha dado lugar a una metodología innovadora que trasciende la mera transmisión de técnicas comunicativas. Este enfoque, que convierte el proceso en un juego participativo, empodera a las comunidades para que sean ellas mismas quienes descubran y definan sus estrategias comunicativas.

El análisis de datos cualitativos nos permite hacer una redefinición del rol del comunicador, y la concepción de la metodología como un instrumento de ordenamiento son elementos clave de este enfoque. La narrativa, entendida como una construcción colectiva, se convierte en el vehículo a través del cual se materializa este proceso participativo.

Como señala Coffey (2003) es crucial ir más allá de los métodos tradicionales y explorar nuevas formas de análisis y representación. Esta metodología responde a ese llamado, ofreciendo un enfoque que no solo genera estrategias comunicativas efectivas, sino que también transforma la realidad cultural de las comunidades involucradas.

En última instancia, este enfoque metodológico representa un paso hacia una comunicación más democrática, inclusiva y transformadora. La sistematización nos permite, desde el enfoque de ciudadanías comunicativas, acercarnos al método construido y a las bases teóricas u prácticas que subyacen a este nuevo planteamiento sobre ecosistemas comunicativos. Esperamos abrir nuevas posibilidades para el campo de la comunicación y ofrecer un camino prometedor para abordar los desafíos comunicativos en diversos contextos sociales y culturales. Al hacerlo, no solo se puede mejorar la eficacia de los procesos comunicativos, sino que también contribuye a la descolonización del conocimiento y al empoderamiento de las comunidades tradicionalmente marginadas en la producción de saberes.

Este trabajo se suma así a una corriente crítica y transformadora en las ciencias sociales latinoamericanas, que busca repensar las relaciones entre academia y sociedad, entre teoría y práctica, entre conocimiento científico y saberes populares. En este sentido, la metodología

desarrollada no es solo una herramienta de comunicación, sino también un instrumento del saber para el cambio social y de justicia epistémica.

Estructura de Presentación de las Experiencias Cualitativas.

Este documento está organizado a partir de los tres momentos que convergen para la construcción de una estrategia de comunicaciones,

- Identificación de los Universos Culturales.
- Caracterización de los ecosistemas comunicativos.
- Construcción de estrategia.

Para explicar cada uno de los momentos proponemos un proceso inductivo de la siguiente manera:

Presentación. En donde propondremos el lugar desde el cual estamos abordando la temática. Aquí se podrán identificar los aspectos teóricos y prácticos que nos llevaron a plantear los universos culturales, el ecosistema comunicativo y la construcción de estrategias.

Historia. En ella se narran hechos reales en donde los conceptos claves del trabajo van apareciendo en su contexto de tal manera que se puedan ver como realidades y no como abstracciones. Narraremos las historias del proyecto comunitario de la Corporación Siglo XXI en el Bajo Putumayo (1994 – 1999); el trabajo con comunidades indígenas de La Chorrera Amazonas (1994 – 2010); los procesos adelantados con pueblos indígenas en el Vaupés (2019 - 2022); el proceso con organizaciones que hacen parte del Sistema de Iniciativas de Paz (SIP). Iremos de lo sencillo a lo complejo de tal manera que podamos ver cómo la metodología se fue construyendo.

El Juego. Veremos los dos juegos que hemos trabajado el de Mayuk para identificar los universos culturales y el de Escalera para abordar los componentes del ecosistema comunicativo.

Al final del documento, dejaremos algunas **conclusiones** que hemos identificado y que abren las puertas a nuevas acciones y procesos comunicativos.

Universos Culturales

La Cultura como Eje de la Comunicación.

El intento por homogenizar le ha hecho un daño muy grande a nuestra idea de cultura, pero sobre todo ha generado la sensación de que se trata de algo etéreo casi inalcanzable o por lo menos, muy difícil de explicar.

Tratar de encontrar unos rasgos que identifican las diferencias culturales entre una comunidad y otra suele esconder el hecho que puede constatar cualquier persona que se introduzca al interior de un conglomerado humano: todos los rasgos de identidad están en constante movimiento.

Tal vez en otras épocas los disidentes eran menos pero siempre los hay. El que no solo quiso arrojar la piedra para la cacería sino utilizar, la de color rojo, para pintar el animal cazado; la mujer que plantó la semilla; esa persona que en una isla de Italia escribió el primer poema conocido en un vaso de vino.

Disidentes porque crearon hábitos distintos, se salieron del molde con el cual habían sido educados. Esas disidencias no solo nos trajeron el arte y la agricultura, sino que fueron andando hacia la diversidad de los pensamientos y la heterogeneidad de las ilusiones humanas.

En la vida cotidiana de los pueblos que conservaron hábitos y ritos por miles de años como los vikingos, hubo rupturas que los cambiaron para siempre. Los que acogieron otra idea de la divinidad y del paraíso y al abrazar esos nuevos mitos transformaron los pueblos de la guerra en los que hoy en día son los abanderados de la paz mundial. Pero en el interior de esos mismos pueblos nórdicos se gestan hábitos que van transformando, otra vez, su cultura hacia una más laica.

La importancia que le da el pensamiento conservador a mantener los hábitos y ritos se explica porque ahí está el germen del cambio. El siglo XXI es la atalaya más alta desde la cual

podemos ver en perspectiva ¿cuánto nos hemos transformado y cuánto hemos transformado la naturaleza?

“En la pregunta ¿Por qué las mujeres se soltaron el cabello?” (Harris, 1991, p.97) describió el movimiento más importante del siglo XX. Desde las sufragistas hasta las mujeres que piden el derecho a decidir sobre la suspensión del embarazo. Esos cambios de hábitos, no solo promovidos sino ejercidos claramente por las feministas, han puesto en jaque a la cultura patriarcal.

Como en todo tiempo de cambio las contradicciones se hallan a la orden del día. La violencia intrafamiliar que fue por mucho tiempo aceptada, celebrada con humor perverso y acogida con estoicismo aún subsiste, pero la defensa de los derechos de las mujeres no es un discurso. Está en las leyes, en los tratados internacionales, pero sobre todo en nuevos comportamientos. La mujer que factura y no llora de la que habla Shakira va más allá de un comportamiento comercial, es la reivindicación de la independencia económica, es romper el lazo de mayor rigidez. Todos los hábitos ligados al control del hombre se han ido horadando.

La contradicción entre los hábitos de un universo patriarcal y de un universo feminista se vive al interior de los hogares. Se vive en las calles, en las plazas, en las manifestaciones públicas.

Los hombres y mujeres que reivindican las disidencias sexuales, ahora se besan en público, se toman de la mano, marchan por las calles, caminan orgullosos, se casan, adoptan hijos, comparten patrimonios, construyen familias.

Mientras los disidentes van construyendo esos comportamientos que los hacen diferentes, vemos la tensión con quienes quieren conservar las antiguas tradiciones. El mundo se va transformando, la cultura es el mejor referente para identificar esos cambios.

Entonces podemos hablar no de una cultura, sino de universos culturales. Seguramente en los tiempos de los primeros antropólogos los rasgos culturales característicos eran tan diferentes a los de la visión europea, que pudieron pensar que se trataba de estructuras

homogéneas. Pero no era así ni en las Islas papúa ni en Europa. Oscar Wilde condenado, por su homosexualidad y celebrado por su literatura, representa un mundo que tenía que cambiar; los jóvenes de las islas del Pacífico que veían llegar en los barcos la tecnología, el arte de Gogan o la música iniciaron una transformación de su realidad que no está consignada en los diarios de campo.

El gran intercambio cultural y económico del mundo hace imposible pensar en una sociedad cuya cultura sea completamente homogénea.

Nuestros campesinos se debaten entre la cultura de la revolución verde, con sus agroquímicos y paquetes tecnológicos. y la cultura de la agroecología. Por supuesto, con todos sus puntos intermedios y sus diversas escuelas. La idea de la soberanía alimentaria que incluye la propiedad de la tierra, las semillas, los insumos y la transformación de los productos contradice los hábitos y ritos impuestos por la seguridad alimentaria que propone un mercado capaz de abastecer con sus transportes, sus grandes superficies, sus megas productores y sus cultivos transgénicos.

Las culturas que protegen las selvas, bosques y páramos desde hace miles de años, no pueden escapar a los símbolos del consumo, el acceso a la televisión, la importancia de la telefonía celular, la necesidad de la educación formal, el anhelo de transformar la vivienda y vestuario.

La coincidencia en el mismo tiempo y espacio de universos culturales distintos es la que nos permite ver con mayor claridad el papel que tiene la comunicación. Su trabajo a lo largo de la historia ha sido reproducir la cultura, pero también ha sido la receptora de las transformaciones, incluso causa eficiente para generar nuevos universos culturales.

Los rasgos que según Heródoto distinguían a los antiguos pueblos de la Asia, son apenas pinceladas pintorescas pues hoy en día el mundo entero es la gran aldea global. Una aldea en constante contradicción, una lucha de contrarios que ni siquiera es bidireccional, sino que tiene múltiples puntos de fuga.

Un momento en que la humanidad se cuestiona sobre ¿cuál sería la mejor manera de relacionarnos con el mundo? ¿cómo los hábitos del consumo están afectando el planeta? ¿Cómo disfrutar de los avances de la tecnología sin generar daños irreparables a los ecosistemas?

Estamos en el siglo definitivo para la especie humana y tal vez para la vida en la forma en la que la conocemos.

Los universos culturales contrapuestos nos ponen en el momento crucial. Ahorrar agua, reciclar, producir abonos a partir de los desechos orgánicos, eliminar el uso de los plásticos, respetar las rondas de los ríos y los cuerpos de agua, proteger los arrecifes. En todos estos temas ya hay quien pueda mostrar hábitos concretos.

Educar a los niños y las niñas por igual para el juego y la ternura. Activar las labores del cuidado y del hogar para todos los miembros de la familia. Hacer del respeto por la diferencia el principio rector para ver en el otro una promesa y no un enemigo. Todos estos temas tienen desarrollos, teorías propuestas y prácticas concretas.

El trabajo con organizaciones comunitarias permite encontrarse con esos universos culturales contrapuestos. con esas ideas de transformación convertidas en acción concreta.

Los pueblos indígenas conscientes de su derecho a la tecnología y al mismo tiempo preguntándose porque no son escuchados si ellos son la experiencia viva de cómo mantener entornos ecológicos frágiles y convivir dentro de ellos de manera inmanente.

Los pueblos negros que sufrieron el secuestro y fueron esclavizados, nos entregan su inteligencia adaptativa, su música, su baile, su energía telúrica y reclaman respeto más que consideración. promueven territorios colectivos con igualdad y ciudadanía, es decir con vías, salud, educación, justicia, protección y dignidad.

En este trabajo veremos algunos de esos universos culturales que han sido identificados conjuntamente con líderes y lideresas de las más variadas organizaciones sociales de Colombia.

Construir el universo cultural propio con cada una de esas organizaciones logra hacer sentir y entender por qué su lucha es más profunda que una simple reivindicación y por qué defender un símbolo es tan importante. De igual manera advierten sobre el hecho de que cuando sus hábitos se conviertan en rito, el mundo por el cual han luchado se va tornando realidad. Basta recordar una frase muy actual expresada por la vicepresidenta de Colombia Márquez (2023): “hasta que la dignidad se vuelva costumbre ”.

Y también veremos cómo esos universos culturales se contraponen a universos hostiles, contrarios o contradictorios. Las mujeres feministas trabajan en un entorno patriarcal, los indígenas trabajan en un entorno colonizador, los negros luchan en un entorno racista, la población LGTBIQ+ se empodera en un entorno homóforo y sexista, los campesinos, que hacen producción limpia, se enfrentan a un mercado homogeneizador que impone las industrias agroquímicas.

No hay una sola cultura, hay diversos universos culturales, maravillosos contradictorios, difíciles, a veces perversos.

El terreno en el cual estamos entrando es el de la lucha de la humanidad por un mundo mejor. Lucha que no saldrá del fusil, esa partera de la historia tan siniestra. “La aventura de los símbolos” como la llamó Augusto Ángel Maya, es el escenario en donde definiremos nuestra capacidad para la justicia, la equidad y la supervivencia en el planeta.

La Historia

La historia de un proceso de comunicación siempre inicia con un proyecto, una idea o una necesidad que debe ser suplida.

El caso que propongo para construir este texto inició en 1996 en los ríos de la Amazonía colombiana. El Programa Fondo Amazónico de la Unión Europea, requería una asesoría en comunicación para divulgar sus trabajos y también para acompañar las organizaciones sociales que eran el eje de esta intervención.

Hicimos el periódico Hojas de Selva, con corresponsales en los 6 departamentos: Putumayo, Amazonas, Guainía, Caquetá, Vaupés y Guaviare

Realizamos 3 documentales para televisión a propósito de las 3 oleadas de extractivismo que afectaron a esta región. La serie se llama Amazonas, Dolor en Abundancia y cada capítulo: Coca, Oro y Caucho.

También hicimos una serie en convenio con el noticiero de televisión Buenos Días Colombia en el cual presentamos las actividades de las organizaciones sociales bajo el nombre Constructores de la Amazonía.

Era evidente que en el territorio se expresaban maneras muy diferentes y contradictorias. Algunas de ellas generando impactos nocivos, otras promoviendo el cuidado el conocimiento y el buen manejo del territorio.

Llegar a los puertos del Río Vaupés, Apaporis, Querarí, Guainía, Cuduyarí, Caquetá, Caguán, Igará Paraná, entre muchos otros, fue encontrarse con la permanente tensión entre la cultura del narcotráfico, extendida por todo el territorio, y la de los líderes indígenas y comunitarios que veían en ella la peor amenaza y buscaban caminos para contraponerse.

De esas comunidades, pueblos y caminos recojo la manera como fue fluyendo la necesidad de entender como la cultura está en la base de un proceso de comunicación. Gracias a las conversaciones con los viejos en las malocas alrededor del fuego, a las visitas a la chagra con las mujeres y al trabajo con líderes fuimos desentrañando los cuatro elementos a través de los cuales podemos entender, y por supuesto intervenir, en esa lucha en donde la comunicación no está hecha de piezas mediáticas sino de símbolos, hábitos, ritos y mitos.

Símbolos

*“Registrándole, muerto, sorprendieronle
en su cuerpo, un gran cuerpo, para
el alma del mundo,”*

Cesar Vallejo

En el Putumayo un proceso social impactante estaba encabezado por el sacerdote Alcides Jiménez Chicangana, quién además de ser el cura párroco del municipio de Puerto Caicedo, era también líder de la Corporación Nuevo Milenio. Sus homilías iban dirigidas a promover una cultura de la vida que, según sus palabras, serían la única manera de contrarrestar la cultura de la muerte que traía la cocaína.

Las culturas no son homogéneas. Al interior de todas las comunidades hay universos culturales que se superponen, se cruzan y hasta luchan porque se vuelven irreconciliables.

Estando al lado suyo acompañé momentos muy difíciles, para él eran la vida cotidiana. Mis apuntes de entonces son mi primer texto de consulta.

Una mujer rodeada de decenas de muchachos en algarabía, que parecía de fiesta, exhibe la fotografía de su hijo.

- Es que aquí lo vieron por última vez, dice con voz llorosa y aterrada por el corrillo que le corta el aire y la intimida.
- A ese lo mataron por el San Juan, dice uno de cachucha roja.
- No ese es el que se llevaron pa'l monte,
- Pero lo mataron dice otro.
- No que va, ese man no ha venido por aquí, grita un tercero cuya camisa que algún día fue blanca está hecha jirones.

La mujer llora desconsolada. Alcides la mira con ternura.

- Todas las semanas se repite esta tragedia, Esas fotos son los símbolos de la tragedia. Solo el que las tiene en la mano, le da el valor real. Para los demás es un juego, una broma pesada...

Un lunes con el sol entrando por la ventana de la casa cural, estábamos en la hora del desayuno. Un grupo de hombres vinieron a buscar al padre Alcides para que acudiera a hacer la última oración ante el cuerpo sin vida de uno de sus compañeros asesinados.

Esos hombres violentos y fuertes tenían el rostro marcado por la rabia. El padre Alcides les pidió que se tomaran de las manos, primero rezó con ellos un padre nuestro, luego les pidió que rezaran, con sus propias palabras, pero sobre todo que pidieran para que no hubiese venganza de tal manera que esta muerte no desencadene otras más.

Los hombres se tomaron las manos tímidamente, mirando apenas de reojo. Era una actitud incómoda, para ellos el hábito de tocarse, de entrar en contacto no existe, los unen otros hábitos que ya son comunes, es decir son ritos en este lugar del mundo. Trabajan en laboratorios que producen base de coca, son raspachines en los cultivos de uso ilícito o simplemente pistoleros al servicio de un patrón. Sus hábitos están marcados por la fuerza, pero difícilmente por el contacto y la fraternidad.

En cuanto a la idea de evitar la venganza, guardaron silencio, pues tal vez no querían convertir en oración algo que ya tenían planeado. El padre Alcides rompió el largo silencio que se produjo y les recordó que tal vez esa muerte haya sido innecesaria, cómo todas las muertes violentas en ese territorio.

- Gracias, padre, le dijeron, y adiós

Caminamos por las calles más céntricas del municipio y Alcides me hacía ver los símbolos de la ostentación con muros forrados en granito y ventanas que a su vez eran espejos. Hablamos de los hábitos asociados a esos símbolos.

Luego visitamos la casa de la Corporación Nuevo Milenio, en ella un grupo principalmente de mujeres soñaba con que la llegada del siglo XXI vendría con la construcción de un mundo mejor. Para ello trabajan sin descanso.

Símbolos de vida como los nacimientos de agua eran bendecidos en todas las fincas y veredas. Lugares a donde el narcotráfico había contaminado, asesinado y comprado a las autoridades, eran los mismos en donde se sembraban alimentos, se levantaban tiendas veredales, se creaban fondos de ahorro y crédito, se competía por quien tenía más frutales amazónicos. En esto último nadie le ganaba a Alcides Jiménez.

Cientos de familias campesinas volvieron a hacer los que sabían: cultivar la tierra. La cultura que estas personas estaban construyendo era muy sencilla de entender. Se basaba en ideas claras, directas. Nada de discursos ni de manuales:

- Da menos plata, pero no tenemos que enterrar a los seres queridos
- El que siembra comida siembra vida y esperanza
- El que siembra coca, siembra muerte y dolor.
- Prefiero trabajar duro para ver crecer a mis hijos, en vez de enterrarlos.
- La familia se acaba porque la plata del narcotráfico termina en el prostíbulo.
- El agua de nuestras fuentes es bendita, no la podemos llenar de gasolina y de químicos.

Entonces iniciamos un diálogo que se extendió por varios meses y años entre 1994 y 1999. Era una suerte de juego en donde identificábamos ¿cuáles eran los símbolos de la cultura amazónica y cómo anteponerlos a los símbolos de la cultura narcotráfico? Los libros y los autores que hablan de los símbolos también nos acompañaron en noches de conversaciones extensas y deliciosas. Al lado de dos árboles de pomarrosa brasilera o ñambo. Allí revisábamos cada proceso de trabajo e íbamos encontrando su riqueza simbólica.

Una Cooperativa de ahorro y crédito regentada por mujeres líderes, permitió acceder a recursos para pequeños productos que no reemplazarían económicamente lo que daba la cocaína, pero que permitiría vivir dignamente a las familias.

Varias tiendas comunitarias colocadas en lugares estratégicos a orillas de los ríos o en las veredas más pobladas, permitía a los colonos, que por ese entonces pululaban por todo el territorio, adquirir bienes y alimentos a precios justos. La cocaína había traído consigo una recarga en los precios que prácticamente obligaba a todos a producir pasta básica para poder pagarlos.

Los símbolos de una cultura amazónica saltaban a la vista. Al principio cientos de familias conformaban las asociaciones que se iban extendiendo por todo el territorio de lo que

allá se conoce como el Bajo Putumayo. En esas casas y fincas, que pude visitar junto con Alcides, se hacían rituales para saludar el agua para agradecer el nacimiento del líquido vital.

En estos rituales las oraciones no eran solamente para el dios de los católicos sino también para “las diosas y dioses de estas selvas”. De esa manera iba consolidando las organizaciones y generando referentes que fortalecían el proceso. Alcides lograba hacerlo respetando el sentido indígena que había en todos esos hombres y mujeres, y profundizando su fe católica a partir de símbolos muy concretos.

Los frutales amazónicos se iban convirtiendo en otro símbolo de gran importancia. El intercambio de las semillas y las cosechas de arazá, copoazú, cocona o caimo, entre otros, permitían hacer encuentros que generaban comunidad e identidad. Entre risas y conversaciones se compartían resultados de proyectos económicos que no iban a enriquecer a nadie, pero qué les permitían ser felices.

El proyecto avanzó con tanta fuerza que del año 94 al 99 más de 3.000 familias ya hacían parte de las organizaciones locales con las que trabajaba Nuevo Milenio. Un proceso silencioso cuyos resultados en disminución de cultivos de uso ilícito se podía sentir. Cuando la guerrilla y sus aliados narcos quisieron hacer una nueva marcha cocalera, se dieron cuenta que miles de los que antes apoyaban sus actividades, ahora estaba muy lejos de vincularse no solo por los riesgos de la movilización sino porque para ellos toda la simbología de narcotráfico y de la guerra estaba superada.

Cientos de familias atendieron a esos mensajes sencillos, Se contaba de boca en boca. Es hora de que se escuche en todos los rincones. Así nació la necesidad de crear la emisora comunitaria. El proyecto avanzó pronto, el Fondo Amazónico aportó los equipos que llegaron por avión a Puerto Asís y en el viejo campero color morado de Alcides llegaron a Puerto Caicedo. Una guerra sin muertos entre la cultura del narcotráfico y la de la vida, había inclinado la balanza a favor de los aliados de Nuevo Milenio.

Era tal el éxito del proceso que el padre Alcides y otras organizaciones, decidieron declarar el territorio de Puerto Caicedo como municipio de paz. Una noche mientras compartíamos un vino frente a la casa cural, sentados debajo de los árboles de pomarrosa que el mismo había sembrado, me dijo:

- Me llegó un emisario de la guerrilla para decirme que si declaramos territorio de paz me asesinan.

Su decisión era radical. No iba a dar un paso atrás, traté persuadirlo de lo innecesario de tal declaración, pues la paz se estaba construyendo y no era necesario publicarlo, bastaba con vivirlo. Pronto tendríamos la radio.

- En menos de un mes estaremos al aire. Desde la radio vamos a hablar de todo lo que se está gestando y ya no será solo Puerto Caicedo. Habrá mucha gente construyendo esa paz.

Pero Alcides, que apenas alcanzaba a medir 1,50 metros de estatura, era un gigante en sus decisiones. El 11 de septiembre de 1999 a 10 de la mañana, entre globos de colores y pancartas escritas sobre cartulinas o trozos de madera, salieron a la calle cientos de personas, vestidos con camisetas blancas en un acto lleno de alegría que declaró a Puerto Caicedo como territorio de paz.

A las 5 de la tarde de ese mismo día, durante una misa a la que siempre acudían tres o cuatro señoras, llegó un comando de las Farc en un operativo gigantesco como si fueran a atacar una guarnición militar. Hubo disparos y gritos en las calles para que nadie saliera y en el momento de la elevación del cáliz, un primer disparo buscó la humanidad de Alcides Jiménez. Este tiro se estrelló contra el copón consagrado y el padre corrió hasta la zona de la casa cural en dónde se encontraban sus árboles amazónicos, allí lo alcanzaron los asesinos y regaron con su sangre lo que él llamaba su jardín clonal.

No estaban matando a un hombre o un sacerdote, estaban asesinando un símbolo. Por eso lo hicieron de manera tan brutal, interrumpiendo en el momento más importante del

sacramento, disparando al tiempo en qué la oración está acompañada del acto simbólico de ofrecer el alimento. Luego la cantidad de disparos que recibió, pretendían borrar más que la vida, las enseñanzas y símbolos que Alcides había sembrado por todo aquel territorio.

Al año siguiente tropas de las AUC transportadas en helicópteros, entraron al departamento del Putumayo. La guerrilla combatió con ellos en jornadas terribles y luego se replegó hacia las montañas subiendo por el cauce del río Guamuez, dejando todo el territorio del Bajo Putumayo en manos de los paramilitares.

Los asesinatos de los líderes comunales fueron la constante. La persecución, violación y desaparición dieron paso al despojo de tierras. Esos hombres y mujeres nunca tuvieron un Estado que los defendiera, por el contrario, el ejército era aliado de los paramilitares. Miles de campesinos que habían logrado construir un territorio de dignidad, tuvieron que abandonarlo y dejar atrás no solo sus semillas sino sus símbolos. Los símbolos que eran la semilla de una cultura amazónica.

La emisora se debía inaugurar el 12 de septiembre. Ese día acompañamos el féretro de Alcides que viajó hasta Popayán y luego a Santa Rosa, Cauca. Allí está sembrado este gigante que nos enseñó la capacidad de los símbolos para cambiar el mundo.

Tabla 1.

Los símbolos de los universos culturales en contraposición

Universos culturales en contraposición	Universo cultural de resistencia amazónica	Universo cultural del narcotráfico
SÍMBOLOS	Frutales amazónicos	Monocultivo de coca.
	Producir alimentos	Dependencia del mercado
	tranquilidad	Violencia

Participación de las mujeres	Las mujeres son objetos
Cuidado del medio ambiente	destrucción
Cuidado de las fuentes de agua	contaminación
Artesanías	Cadenas de oro
Vida tranquila	Zozobra

Nota. Elaboración propia con aportes de la comunidad

Hábitos

Por sus hechos los conoceréis

Lucas 6 43 – 44

Somos seres simbólicos y hasta las palabras cumplen el papel de significar más allá del diccionario. Pero los símbolos no eran suficientes, vayamos a otro lugar de la Amazonía: el río Igara Paraná, para hablar de hábitos.

Uno de los sabios del pueblo muruí muinane, cuenta la manera cómo los narcotraficantes habían entrado su territorio. Recordó el viejo que a finales de los 70 vinieron unos hombres a un puerto que no visitaba nadie, y le pidieron que les vendiera hojas de coca. Para el viejo eso era como vender cualquier otro alimento pues en la combinación de la hoja macerada con las cenizas de yarumo, se halla uno de sus más importantes hábitos alimenticios: el mambe. (Jibina en idioma murui).

Lo extraño es que querían mucha. Los viejos pensaron que tal vez tendrían una gran reunión, pues para ese tipo de eventos ayuda mucho la planta sagrada de la coca; ella da tranquilidad, mantiene alerta los sentidos y permite decir palabras dulces.

Luego regresaron, pero esta vez no venía a comprar las hojas, querían que les vendieran semillas. Para los murú es extraño vender semillas, pues su hábito es intercambiar, regalar o simplemente tomarlas del medio de la selva.

La siguiente visita los llevaron hasta Puerto Leguizamo, Putumayo, y les dieron mucho dinero. Allí supieron para qué necesitaban las semillas y las hojas; les enseñaron a sacar el clorhidrato, les explicaron la manera en que a través de un proceso químico las gotas de sustancia psicoactiva se van sumando para fabricar un producto que se estaba vendiendo a precios muy rentables en los Estados Unidos.

Es hora de recordar a otro sabedor pero esta vez del pueblo inga el taita Pedro Juajibioy, quién fue ayudante del botánico Richard Evans Schultes por los años 50 y 60. Dice don Pedro que el interés de Shultes y equipo por las plantas sagradas era muy grande.

Recordaba que había coleccionado y llevado una importante cantidad de semillas y hojas de coca para estudiarlas en los laboratorios de Estados Unidos. También lo hizo con los bejucos del yagé y con las flores y semillas de los borracheros. Pero según taita Pedro, solo la coca se dejó manejar, investigar, y manipular hasta llegar a gestarse “la traición a la planta Sagrada” como llamaba el Taita Pedro a la cocaína, coincidiendo con el abuelo muinane José García.

Los años 70 fueron el inicio de la aplicación a escala comercial de los conocimientos acumulados por los investigadores en la selva amazónica. Sólo que sus hallazgos no fueron útiles para la humanidad, sino que quedaron en manos de industrias perversas.

Los nuevos hábitos en la selva amazónica fueron evidentes. La circulación de dinero ahora no solo resultaba natural y lógica, sino que se volvió necesaria. Apenas 10 años antes

todo funcionaba con trueques, las fiestas eran el espacio para intercambiar los excedentes de las cosechas y las familias se reunían en las malocas para compartir a través del canto las historias del origen y las que ayudan a proteger la selva.

Los hábitos del narcotráfico tenían otro tipo de fiestas. Los muruí muinane, un pueblo que no utiliza bebidas fermentadas ahora participaba de jolgorios en donde el aguardiente y todo tipo de licores estaban servidos. Los pequeños poblados se llenaron de tiendas en donde se podía comprar cualquier cosa.

Los hábitos de la vida cotidiana también estaban cambiando además de recoger la hoja para preparar el mambe, aprendieron a rasparla para producir pasta básica de cocaína. Bajo toldos de plástico y con canecas metálicas funcionaban esos pequeños laboratorios en los cuales participaba toda la familia. Pisando, picando, poniéndole ácido o gasolina según fuera el caso y, por último, extrayendo ese cuncho por el cual les darían una cantidad de dinero muy importante.

Toda la cadena de producción, desde la siembra hasta la transformación, se hacía en el mismo territorio. El hábito de arrojar los desperdicios iba produciendo manchas rojas en medio de la selva, ríos contaminados y peces que huían o morían.

Las formas de hacer determinan el ser. Los hábitos entraron en una nueva y terrible competencia. Los hábitos propios de los pueblos indígenas y de los campesinos, resistieron en organizaciones y grupos pequeños. Sembrar y cosechar, compartir las tardes con los vecinos y consumir los alimentos propios quedó relegado. No desapareció y en esa cultura está la base de un país que se resiste al triunfo de la cultura narco.

Tabla 2.

Los hábitos de los universos culturales en contraposición

Universos culturales en contraposición	Universo Cultural de resistencia amazónica	Universos culturales del narcotráfico
HÁBITOS	Producir los alimentos	Comprar los alimentos
	Fiestas tradicionales	Parrandas con alcohol.
	Trueque	Compra y venta.
	Cosechar la coca	Raspar la coca
	Hacer mambe	Producir pasta básica de coca
	Hacer cazabe y fariña	Comprar pan, alimentos procesados y enlatados
	Consumo de bebidas tradicionales	Consumo de alcohol
	Pescar	Contaminar los ríos

Nota. Elaboración propia con aportes de la comunidad

Ritos

¿Qué era lo correcto y qué era lo incorrecto? ¿Por qué la gente estaba tan contenta participando de esta ordalía en la que iba muriendo su territorio? Una prueba de fuego en la cual la muerte se paseaba por todos los espacios.

Lo socialmente aceptado era el dinero, los dientes de oro reemplazaron a los colmillos del jaguar. Los ritos cotidianos generaron esa cultura de violencia, consumo, derroche y egoísmo.

Corría el año 97 cuando visitamos Remolinos del Caguán, un puerto al que se llega luego de 5 horas de navegación. Por aquel entonces habitaban allí más de 10 mil personas de manera permanente y una población flotante acudía al mercado de pasta básica más importante (pero no el único) de la región.

Entre lanchas de compradores de pasta de coca y canoas, con motor, de los productores, se paseaban por ese río vendedores de cuantas cosas puedan ser imaginadas. En las pocas calles llenas de barro en invierno y de polvo en la temporada seca, se encontraban los últimos equipos de sonido, los más sofisticados aparatos de radio y televisión, los relojes más costosos del mercado, carros de lujo traídos en planchones que podrían recorrer máximo medio kilómetro de vías abiertas entre la selva y las casitas de madera.

Los hombres de sombreros alones, camisas desabotonadas para exhibir sus cadenas de oro, se daban cita en bares y prostíbulos desde las primeras horas del día. Las armas eran una compañía normal. Las grameras para pesar “la merca” (pasta básica de cocaína) se presentaban al público sobre las pequeñas mesas detrás de las cuales cada comprador lucía fajos de billetes que una vez entregados, volvía a crecer extrayendo fajos nuevos de los grandes paquetes ubicados en bultos a sus pies.

La guerrilla se paseaba con sus armas, en camuflado o de civil, cobraban el impuesto de gramaje y más tarde regentaron ellos mismos todo el negocio. Esa era la normalidad en Remolinos, Peñas Coloradas, Puerto Elvira, Carurú y otros muchos nombres de los lugares que crecieron a la vista del mundo, ante el desamparo de los gobiernos y la complicidad de las instituciones.

Los ritos cotidianos incluyeron alcohol, la droga estaba prohibida so pena de muerte. La pena de muerte, ya que en eso estamos, era una institución reconocida y temida. Cultivar alimentos era cosa de bobos y comprar hasta el agua se convirtió en asunto de todos.

Aquello que es aceptado por todos y se vuelve normal, es lo que entendemos como rito. La participación en dichos ritos genera la identidad y parte las aguas entre los que viven del narcotráfico y la guerra y los que se resisten. Por aquella época de la mano del Fondo Amazónico el padre Jacinto Fracois inicio la primera fábrica de chocolate en medio de la selva, Chocaguan y la emisora Hojas de Corazón promovía actividades comunitarias, producción de alimentos y solidaridad.

Regresamos en el año 2016 quedaban muy pocos habitantes en Remolinos del Caguán, menos de 500 personas según el último censo, La mayor parte del negocio se trasladó al pacífico y al Catatumbo. Allí los ritos de esa cultura han logrado niveles de crueldad increíbles.

Tabla 3.

Los ritos de los universos culturales en contraposición

Universos culturales en contraposición	Universo Cultural de resistencia amazónica	Universos culturales del narcotráfico
RITOS	La chagra como fuente de alimentos	El mercado es la fuente
	Respeto a la palabra y a los viejos	Respeto a las armas.
	Gobierno propio	Gobierno de las armas.
	Respeto por las mujeres	Violencia basada en género y prostitución

Nota. Elaboración propia con aporte de las comunidades

Cuando un hábito se vuelve socialmente aceptado, se convierte en rito. En remolinos del Caguán casi todos los ritos de la cultura amazónica fueron reemplazados por los del narcotráfico. Ahora, los que antes eran ritos vuelven a ser hábitos para las pocas familias que resisten en medio del desastre. Esa resistencia es la que mantiene viva la cultura y con la cual contaremos en una eventual estrategia.

Mitos

Símbolos hábitos y ritos todos ellos están encadenados por un discurso ordenador, que no es otra cosa que los mitos que pueblan el mundo habitado por seres humanos.

El sabedor Enrique Llanos reúne a toda la comunidad de Virabazú, una aldea del río Cubiyú, en el departamento del Vaupés, está haciendo los preparativos para un dabucurí. Se trata de una de las fiestas tradicionales del pueblo cubeo.

Sera fiesta de guamas y de pupuñas (chontaduro). Es la cosecha de estas dos frutas y se debe celebrar. Habrá chicha y baile.

La fiesta ayuda a recordar, dice Enrique, sobreviviente de la cauchería que en los años 50 asoló al Vaupés. “Recordar, que no somos dueños de nada, que en la selva todo tiene dueño”. Tomamos la cosecha para alimentarnos y en el baile pedimos permiso a los dueños de las frutas y de los alimentos. Recordamos que todo viene del árbol de la vida y que también los animales necesitan de la comida.

Suenan los yapurutús. Un sonido bajo y profundo que se extiende por la selva. Las mujeres y los hombres responden con gritos de júbilo y una columna de parejas va entrando a la maloca para celebrar. Para recordar.

Ya al interior de la casa comunitaria, salen a relucir los carrizos con sus sonidos agudos y las semillas que llevan el ritmo y convierten los tobillos en instrumentos de la fiesta. La maloca, comenta Enrique, hasta hace muy poco era la casa común, la casa familiar es una imposición de los misioneros. Ellos querían que las malocas fueran como iglesias, para nosotros se han convertido en el espacio de encuentro.

El baile siempre lo inician los hombres que forman columnas de 4 o 5 con una mano sostenida sobre el hombro más cercano y la otra empuñando la flauta de carrizo contra los labios, Es la música que nos conecta con los viejos, porque es la música que se ha tocado desde que Kwai creó el mundo, explica Enrique.

Un hilo de melodías y de canciones genera el lazo entre los que ya no están y los que ahora viven, pero también se extenderá a los que están por venir. El tiempo de la fiesta es el tiempo continuo del pueblo cubeo. Una espiral que extiende atrás y adelante, sin pensar por un segundo en el tiempo lineal del hombre occidental.

No bien la columna de hombres avanza haciendo ritmo con sus pies, las mujeres entran al baile, se aferran al hombre que ellas escogen, que no es necesariamente su compañero, y se abren espacio para ocupar el del compañero anterior. Ahora la columna es más fuerte, se duplica y las voces contrastan en armonía que los oídos reciben con placer.

Ellas son las contestadoras dice Enrique, ocupan su lugar al lado de los hombres, son el complemento indispensable y la fuerza que nos da la vida. La mujer es a la vez la coca, planta sagrada y la yuca que sin sus manos sería veneno.

Los danzantes describen círculos en el espacio de la maloca, aunque se desplazan hacia el frente, los pasos no siempre son hacia adelante, los retrocesos parecen confirmar la existencia en ese espacio. Ahora están en contacto con el origen físico de su gente. La fuerza de las pisadas hace retumbar la edificación. Un momento profundo en el que la espiritualidad se hace evidente. Se siente la energía del pueblo cubeo. El espíritu de su tribu regresa, para ser uno solo tanto los que están aquí, como los que estuvieron y los que estarán. Mientras exista el baile y se canten los mitos del nuestro pueblo, dice Enrique.

Los mitos no son tangibles, pero permiten darle orden a la vida cotidiana. El sueño del dinero fácil y de la opulencia llegó para quedarse en el corazón no solo de los narcos, sino de muchos otros sectores de la sociedad. La gran cantidad de dinero creó la posibilidad de acceder a bienes y servicios que conforman ese universo mental que invadió toda la selva amazónica, pero también las calles de las ciudades y hasta la mentalidad de los políticos y gobernantes. La cultura del derroche sigue tan campante. Aún ahora, en tiempos de la crisis ambiental, en donde lo que está en peligro es la subsistencia misma de la especie.

Tabla 4.

Los mitos de los universos culturales en contraposición

Universos culturales en contraposición	Universo Cultural de resistencia amazónica	Universos culturales del narcotráfico
MITOS	Dios Kwai	Dios dinero
	Todo en la selva tiene dueño	No podemos adueñar de toda la selva
	Todo en la selva tiene valor	Todo en la selva tiene precio
	Venimos de un árbol común todos los seres vivos.	Los hombres pueden disponer de todos los seres de su entorno.

Nota. Elaboración propia con aportes de la comunidad

La materia prima de nuestro trabajo como comunicadores está conformada por esos cuatro elementos: símbolos, que son la base a partir de la cual nos relacionamos con el mundo y definimos el sentido de nuestras acciones; hábitos, que permiten hacer realidad lo que pensamos y sentimos; ritos, que nos hacen parte de una perspectiva del mundo o de otra; y por último, mitos, que nos ayudan a explicar, justificar o simplemente aceptar pasivamente.

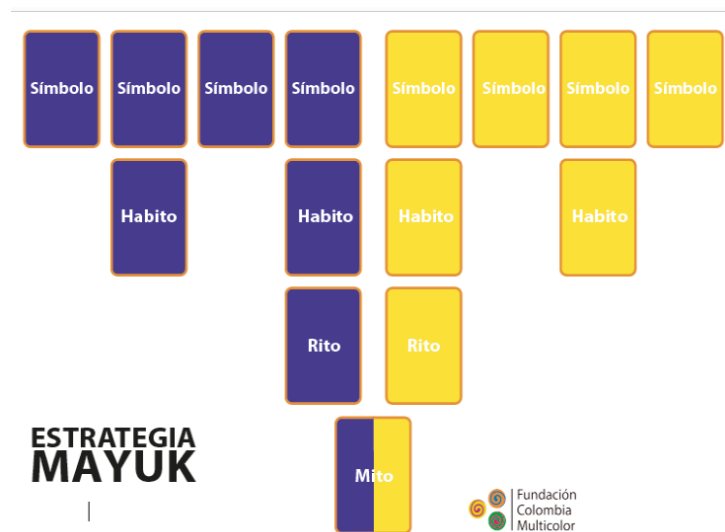
El juego para la Construcción de Universos Culturales.

Esta aproximación lúdico-pedagógica a la cultura como una estructura que podemos entender y sobre todo intervenir, es fundamental para avanzar en la propuesta de comunicación.

Para la identificación de los universos culturales el juego que poco a poco hemos ido perfeccionando se llama Mayuk. Tomamos los cuatro componentes básicos de un universo cultural y los pusimos en un tablero de juegos de tal manera que pudiéramos ver de manera clara una pirámide invertida en cuya base está el mito, que lo sostiene todo; luego dos ritos que son la expresión de los acuerdos socialmente aceptados; más arriba 4 hábitos, que representan comportamientos de los individuos y finalmente, 8 símbolos pues, como las palabras al idioma, son la base para construir y comprender nuestra naturaleza de seres simbólicos.

Figura 1.

Tablero de juego: La Estrategia Mayuk



Nota. Elaboración propia

La palabra Mayuk se repetía tantas veces mientras jugábamos con indígenas de una comunidad Tzeltal del municipio de Bachajón, en el estado de Chiapas (México), que resultó

muy fácil pedirla prestada. Este es un homenaje a una lengua maya y cuya traducción literal sería No hay.

El proceso lúdico empieza desde la misma construcción de las cartas del juego. A partir de un tablero en donde tenemos un mito, dos ritos, cuatro hábitos y ocho símbolos, el grupo de trabajo empieza a identificar ¿cuáles son sus símbolos?, ¿qué hábitos están relacionados con esos símbolos?, ¿cuáles de esos hábitos son rituales o deberían serlo en el entorno del proceso de la intervención?, y por último, al explicar cada uno de los componentes, vamos encontrando el mito integrador de ese universo cultural.

De esta manera el juego nos ayuda a fomentar la creatividad y la imaginación. Los participantes conversan entre ellos, identifican de entre la inmensa cantidad de símbolos que le son propios aquellos que quieren reconocer como de un significado especial.

El juego promueve el aprendizaje activo y experiencial, pues cada persona está construyendo unas fichas de un juego y debe hacerlo construyendo acuerdos con sus compañeros y compañeras.

Esta capacidad de resolución de los problemas hace del juego un espacio idóneo para la conversación, nos aleja de los lugares comunes y hace más difícil el argumento por autoridad, pues en el juego todas las personas se sienten en igualdad de condiciones.

Esto nos da el cuarto aporte del trabajo lúdico y es la construcción en equipo y la colaboración como base del éxito.

Una vez definidas las fichas del universo que se reconoce como propio nos ponemos en la tarea de identificar a qué universos, que hay en el territorio, se parece y de cuáles universos se diferencia. Al final, los universos culturales han sido construidos por los equipos con su trabajo y a partir de su propia realidad. Nuestro papel de facilitadores ayuda a mejor entender las diferencias entre los componentes del ecosistema, pero sobre todo a proponer profundizar en los porqués de cada uno de los aspectos consignados.

Figura 2.

Universo Cultural 1. El árbol de la vida



Nota. Elaboración del propia con base en el consenso de los participantes

En el caso de las comunidades cubeo del Río Querarí, en el departamento de Vaupés, se construyeron 3 universos culturales. Partieron de identificar el árbol de la vida, un mito fundacional que nos habla de la coexistencia de todos los seres vivos.

Figura 3.

Universo Cultural 2. Armonía con la naturaleza



Nota. Elaboración propia con aporte de las comunidades.

Este universo cultural se acerca mucho al mito de la armonía con la naturaleza el cual aborda el discurso ordenador sobre el manejo adecuado de los recursos naturales, que se adapte a las nuevas condiciones y que permita suplir necesidades alimentarias.

Un mito que contrasta con todo lo anterior y que se encuentra presente en el territorio tiene que ver con la llamada revolución verde cuya idea central es hacer producir la tierra al máximo de sus posibilidades. El suelo es un simple sustrato y utilizan la tecnología y los insumos agroquímicos.

Figura 4.

Universo Cultural 3. La revolución verde.



Nota. Elaboración propia con aportes de las comunidades

Una vez tenemos los diferentes universos culturales iniciamos el juego en el que a través de los dados y de unos mecanismos de azar y de cálculo se logra generar un momento de sana y feliz competencia.

De esa manera el juego nos ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales. No hay temas buenos o malos, es la realidad en la que viven las comunidades. Por eso mismo, son sus integrantes las personas con la mayor autoridad para hablar de esos temas. Por esta razón en el juego se aumenta la autoestima, se genera un sentido de respeto por el saber propio y los mayores, que muchas veces no son escuchados, quienes ahora son interlocutores de gran importancia. Estamos en medio del diálogo de saberes, pues a la vez que los jugadores aportan sus ideas y experiencias, los facilitadores aportamos el contexto que hemos investigado y exponemos nuestras preguntas para que sean respondidas por quienes viven la realidad que se pretende intervenir.

En el avance del juego el equipo que logre más rápidamente llenar su ecosistema comunicativo podrá planear cómo fortalecerlo debilitarlo o transformarlo. En este momento inicia la construcción de estrategia. Es apenas el inicio en donde a través de preguntas vamos

tomando nota de los consensos y disensos que se plantean. Algunas preguntas a manera de ejemplo:

¿Qué hábito queremos fortalecer y convertir en rito?

¿Qué rito nos parece que debemos cambiar o erradicar?

¿Cuáles son los símbolos que deben estar presentes en nuestros eventos?

¿Cuáles son los puntos centrales del mito que buscamos defender o fortalecer?

El juego entra en su fase de creación y es que la lúdica ayuda a la exploración y el descubrimiento. Quien juega quiere lograr lo mejor, quiere ganar, entonces se desarrollan habilidades cognitivas pues hay que interpretar, sopesar, poner prioridades e identificar los caminos.

Estamos ante un entorno de aprendizaje en donde la presión llega a cero y las motivaciones ya no son necesarias pues el juego mismo crea el ambiente en el cual da gusto hacer la actividad.

Cuando el juego se hace por equipos de máximo cinco personas y se juega entre 6 o 10 equipos se crean las condiciones ideales para la conversación. La creación y la construcción estratégica.

Esto nos pone muy cerca de entender paso a paso el papel de cada uno de los componentes de un ecosistema comunicativo: una vez hemos profundizado en los elementos que constituyen la cultura, identificamos aquellos que el proyecto comunitario quiere impulsar y aquellos a los que se enfrenta para poder lograrlo. Ahora podemos ver cómo la comunicación transforma o fortalece y podemos ver con claridad si nos ayuda o nos afecta negativamente.

A continuación, algunas conclusiones extraídas en durante el juego con mujeres y jóvenes del departamento de Chocó.

Figura 5.

Universos culturales, departamento del Chocó



Nota. Elaboración propia con base en el consenso de las participantes

Ya podemos pasar a caracterizar el ecosistema comunicativo es el nuevo paso para entender, esta vez, cómo hemos construido nuestros mecanismos de reproducción o transformación de la cultura. Es decir ¿cómo manejamos la comunicación?

Ecosistema Comunicativo

Presentación

El intercambio simbólico ha evolucionado junto con la especie humana al punto de generar un intrincado conjunto de posibilidades que le permiten transmitir de manera cada vez más eficiente sus necesidades simbólicas. Ningún ser humano podría vivir sin los elementos culturales que le permiten la vida en sociedad.

En la naturaleza las especies van simplificando sus mecanismos de adaptación. En el caso de los homínidos estos mecanismos han ido complejizándose a medida que avanza en su plataforma tecnológica.

De esa complejidad habla este capítulo. Sin embargo, al identificar y estructurar esos mecanismos de transmisión simbólica en diálogos y mediaciones podemos adentrar de forma clara en lo que parecía un laberinto.

Figura 6.

El Ecosistema Comunicativo



Nota. Elaboración propia

La comunicación, como todas las cosas de la vida humana que son trascendentales, solo se puede entender si se vive. La comunicación sirve para moldear nuestro ser interior. Es el conjunto de ejercicios que nos ayudan a ser lo que somos, pero no en el exterior sino por dentro. Es la que nos da el idioma con el cual vamos a conquistar el amor y el trabajo. Es la que nos da los amigos para compartir las picardías, las angustias y los sueños. Es la que nos permite trascender de la vida individual y ponernos en plural; para decir somos y no soy, vamos y no solo, voy.

Contar con una comunicación saludable y fuerte nos permite saber cuál es el espacio de encuentro en donde somos felices, creativos y seguros. Los cafés de los años 50 hicieron la poesía de León de Greiff y las novelas de German Espinosa, Los relatos que formaron a García Márquez y los sueños de libertad de Gonzalo Arango surgieron en sus tertulias de amigos, en esos grupos de referencia que pugnaban por ser mejores. Quien inauguró el café Automático o los muchos bares en torno al parque de los periodistas en Bogotá, no sabía que había desatado un espacio en donde la comunicación fue creación.

Fue en bailes de chirimía y en rondas de Bullerengue, en donde Candelario Obeso o Manuel Zapata Olivella, dibujaron los cuerpos y las voces que luego llevarían a la literatura. Es en esas ruedas, donde hay gaitas, cununos o marimbas, en donde los niños y las niñas se hacen negros ya no por la herencia de África sino por el fuego de la tambora.

La comunicación está en las calles por donde pateamos basura o pisamos el prado. Por eso la pobreza urbana va acompañada de suciedad y la humildad rural suele estar repleta de flores. Porque es un hecho comunicativo, no una realidad absoluta, que la diferencia entre tener dinero o no tener, no es lo que define la pobreza. Hoy en día los campesinos que en este país han sido humillados, despojados y ofendidos, son los seres más ricos pues caminan libremente sus huertas, disfrutan sin cuarentena de los surcos y producen alimento propicio

para la vida. Si bien el sistema los castiga con préstamos que no pueden pagar y con dependencias de insumos y mercados que los ahogan.

La comunicación sirve para que volvamos arte lo que hemos acopiado como sabiduría, como sentimiento o como destreza. Una mujer que enseña a sembrar y un hombre que enseña a cocinar, está transmitiendo un arte a sus hijos y están moldeando en su ser el gozo del hacer.

Nos comunicamos con dios al orar o al acariciar con los ojos el vuelo de un ave. Pero si no logramos esa comunicación, otros vendrán a ofrecérsela por módico precio. Tal vez, con el diez por ciento de tu trabajo, el diezmo te abrirá las puertas del cielo. Esa comunicación espiritual ya no será más tuya, será la del intermediario, que por estos días anda pregonando que ante el evidente riesgo de la muerte, se hace más importante sufragar los gastos para llegar al paraíso.

Comunicación es la escuela en dónde las clases son importantes, pero el recreo y los juegos son lo más importante. Tal vez pocos recuerden la fórmula del trinomio cuadrado perfecto o la tabla periódica y sus gases raros. Pero todos recordamos el beso a la salida, cómo aprendimos a jugar, cómo nos preparamos para las pequeñas sobrevivencias ante los muchachos violentos, ante los profesores intransigentes o ante los distribuidores de drogas que asechan cerca de las mallas.

Comunicación es por tanto el hilo que debemos hilar para entender cómo nos han cocido el alma.

Si elegimos a quien hable por nosotros o seguimos votando por los que luego nos van a hacer daño. Si nuestros representantes tienen en su voz el sentido de nuestras necesidades, logros y apuestas, o solo hablan por sí mismos y su interés.

Comunicación es, cómo hacemos que nuestra voz llegue a los lugares en donde debemos ser escuchados o en dónde se toman las determinaciones que marcan nuestras vidas.

A este conjunto de posibilidades que nos ofrece, y nos obliga, la comunicación, llamaré Comunicación Total.

Claro que falta otra parte importante de la comunicación, pero no por olvido. En los tiempos que corren, los medios electrónicos, analógicos y digitales pueden ayudarnos a hacer una mayor divulgación de lo que amamos, de lo que nos llena de alegría, de lo que podemos compartir como testimonios de nuestro viaje.

Gracias a la radio comunitaria y sus programas nacionales, las canciones del cancionero del Chocó han sonado en pueblos donde nadie había escuchado una tambora. Ya notaron los que las escuchan, que la chirimía comprueba que los pies están atados a los oídos. Ese mismo medio puede estar moliendo cien veces al día una canción vulgar que ha pagado para que suene hasta el cansancio. Es una sola radio, es el mismo medio, solo que una está al servicio de la comunidad y otra de la cultura patriarcal y hegemónica.

La radio, la televisión, la prensa, los medios virtuales y todas las redes sociales son medios y quien los administra, dirige sus contenidos. Los programas de entretenimiento no advierten “programa para macho, programa de homofobia, o programa racista”, pero sus mensajes están llenos de burla hacia los negros, de irrespeto hacia los campesinos y de vulgaridades hacia las mujeres y las personas con orientación diversa.

En cambio, la radio comunitaria y muchos medios alternativos hablan desde la diferencia, allí la voz del campesino, del indígena y del raizal, se escucha con naturalidad y se cuidan los mensajes para que no siga la zaga de la ordinariez de los influencers o de los medios corporativos.

En la televisión y las plataformas de video podemos ver las historias de las mujeres que se resisten a una sociedad patriarcal, o podemos asistir a los novelones en donde siempre serán bonitas, según un solo modelo, y sumisas según ese mismo esquema.

Tele San Jorge, el canal comunitario de Ocaña, hace una comunicación basada en el respeto y sobre todo en el sentimiento de su gente. El equipo de comunicadores de esta ciudad

nortesantandereana demuestra que la audiencia se basa en oferta y no en demanda. La calidad y seriedad han educado a una audiencia que difícilmente se traga las historias de miedo que venden los medios comerciales.

Gracias a las redes sociales podemos asistir a miles de noticias que a diario fabrican en oficinas de prensa, las llamadas bodegas y hasta en los boots. No importa si son verdad o mentira, la gran mayoría están hechas para ayudar a mantener la imagen, los temas y las pulsiones que los poderosos quieren poner en las mentes.

Pero también esas redes han impulsado los mercados campesinos que hoy en día nutren a miles y miles de personas, esas redes han promovido los trueques, han auspiciado la solidaridad, han acompañado a los solitarios y han unido a los que se aman desde la distancia. Con redes sociales, no hubieran muerto María ni Julieta. Pero con ellas, las redes claro, hay que tener cuidado, pues pueden envenenar más que cualquier pócima.

Los medios de comunicación son pues un arma. Arma letal en manos de los mercaderes de la economía voraz, de la acumulación infinita y de la exclusión absoluta. Arma mortífera en manos de presidentes mentirosos que no dudarán jamás en decir lo que la gente quiere oír y en hacer todo lo contrario. Arma de miedo que no produce noticias sino sensaciones de angustia.

También pueden ser instrumento como esos fusiles a los que les ponen una rosa en la boquilla. Pueden contar las historias de los que no las han contado y tienen tanto que contar. Para eso la comunicación tiene que dejar de ser un problema exclusivamente de los comunicadores. Primero, los comunicadores dejamos la prepotencia que nos dan los aparatos (y nos cobran los jefes de redacción o los dueños de los medios) y más bien nos ponemos en los zapatos de los demás, de los muchos y ponemos nuestra preparación al servicio de los universos culturales de la vida. Y, en segundo lugar, las organizaciones sociales y sus líderes dejan de mirar con admiración y respeto sumiso a los medios comerciales y más bien

promueven la participación en medios propios, ayudan a construir las parrillas de programación, participan en la elaboración de estrategias comunicativas, deciden sobre los símbolos que deben estar en el primer lugar y los hábitos que acompañan a las palabras para que el mundo de verdad se comparezca con el mundo enunciado.

Así, importará poco saber ¿qué es la comunicación? porque estaremos muy ocupados comunicando al mundo la tremenda noticia de que los que están al margen son los otros: el 1% que es dueño del mundo, pero no de los símbolos y que los marginales son los que acumularon, robando, mutilando, asesinando, arrasando. Los podemos dejar al margen, serán la población marginal. El quinto mundo.

Estaremos abriendo las puertas para una cultura humana que propenda por un tiempo de paz entre los seres humanos y con la naturaleza. Pero para eso, debemos apropiarnos de los medios de comunicación y hacer nuestros propios medios. Como herramientas para cultivar y defender nuestro propio ecosistema comunicativo.

A continuación, una historia que nos tardó más de 15 años para construir un ecosistema comunicativo que ahora podemos hacer en dos días.

La Historia. ADC un Modelo de Desarrollo a Escala Humana

Las pesadillas de la guerra y la fuerza del ecosistema comunicativo

Departamento de Nariño – 1995

Esa experiencia nos permite conocer la manera como una organización campesina del sur de Colombia utilizó primero los diálogos directos luego fortaleció su proceso de mediaciones directas y proyectó en la mediación indirecta su capacidad de transformación del territorio.

Todo el proceso está enmarcado en la realidad del conflicto armado en Colombia y por tanto veremos éxitos y frustraciones en una estrategia comunicativa que nos deja grandes experiencias. Justamente, una entidad ambiental resulta el mejor ejemplo para comprender sensiblemente el ecosistema comunicativo.

Llegamos a Pasto en busca de uno de esos trabajos periodísticos que casi siempre resultan fugaces. Debíamos hacer un documental sobre el Santuario de Flora y Fauna de la Corota, uno de los parques naturales más pequeños de Colombia. Se trata de una isla ubicada caprichosamente al norte de la Laguna de La Cocha.

Nos hablaron de una organización campesina que tal vez podría ayudarnos a entender el entorno de esta laguna que fue lugar sagrado de los Incas, cuna de los quillacingas y que, para ese momento, se había convertido en el destino turístico de los pastusos y en zona de explotación de carbón vegetal aprovechando sus bosques nativos. Se trata de la Asociación para el Desarrollo Campesino - ADC. Este encuentro sería una nueva fuente de aprendizajes en el camino de hacer de la comunicación un instrumento para el cambio social.

Lo de La Corota resultó apenas interesante, a su alrededor se tejía un proceso mucho más grande, por lo cual llamamos aquel documental “El Corazón de un Sueño”. La mujer que nos guiaba por entre el sendero es una de las principales líderes de la ADC, Conchita

Matabanchoy. Su voz suave y precisa nos iba contando cómo el dosel del bosque entreteje las ramas de las copas de los árboles “para que cada cual tenga su lugar”

Es un rompecabezas, decía, que sirve para que haya sol para todos.

Pero, Conchita, ¿qué más hay? ¿por qué es importante este santuario?

La isla es pequeña, pero podemos visitar las reservas privadas.

Con su modestia inquebrantable nos invitó a conocer el pedacito de bosque que rodeaba su casa, que ahora es un bosque inmenso y va más allá de la media hectárea que tenía en aquel 1993.

Carmen Candelo nuestra anfitriona en la ADC, nos llevó a conocer a la Mami Teresa. Su casa en el parque Infantil, muy cerca del centro de Pasto, era por aquel entonces uno de los pocos vestigios de la arquitectura colonial.

La Mami, como la conocían en Pasto y ahora en muchos lugares del mundo, nos llevó a conocer La Tunguragua. Era la finca de sus diez hijos, que ella resolvió convertir en reserva privada.

Para que no se les ocurra dividirla, ni acabar con los árboles y con la vida que hay en estas montañas.

Caminamos por La Tunguragua, junto a una clusia de tronco retorcido que hablando claro se llama un mate. Su mayordomo Orlando nos contó porque no se debe talar el bosque y porque es importante conservar cada especie de esas selvas andinas, en donde los carboneros tumban todo a cambio de unos cuantos pesos que se quedarán en manos de los intermediarios y de los almacenes en donde el sistema de endeudamiento los esclaviza.

Fuimos hasta lugares en donde el humo delataba la presencia de los carboneros. Allí resguardados entre matorrales dos niños muy pequeños se protegían de la lluvia mientras su padre esperaba con paciencia a que la combustión de la madera, debajo de una capa vegetal que impide que se haga fuego, iba volviendo carbones los troncos de especies centenarias.

Orlando nos previno sobre lo duro de este trabajo y sobre la paga ingrata y el resultado desastroso para la naturaleza y los pulmones de los carboneros, Hablaba poco, reía mucho, miraba con indulgencia nuestros pasos tan torpes.

La Mami nos llevó a recorrer los lugares más próximos a la casa de Tunguragua, nos señaló con orgullo el pino colombiano y se entretuvo con los nidos de las oropéndolas, putuchiles o mochileros que colgaban de las palmas de cera. A sus pies, fue señalándonos las pequeñas palmitas que se iban levantando del suelo.

Este es el jardín infantil de las palmas de cera. No es fácil que se reproduzcan, pero aquí ya hay muchas, en pocos años serán una familia grande.

Los campesinos se habían organizado desde 1980 gracias al hijo mayor de la Mami, Octavio Duque, quien promovió la creación de la ADC, que debía unir los esfuerzos de ciudadanos y campesinos en defensa de la naturaleza y de una vida digna para las familias del campo. Ese era el sueño que había en las manos de Conchita, cuando dibujaba en el aire el dosel del bosque, que era también el sueño en los ojos de la Mami sorprendida por el nido del mochilero o el renacer de las palmas.

La naturaleza estaba llena de símbolos que estas dos mujeres sabían interpretar. A su lado Eusberto Jojoa podía explicar cómo funciona el reservorio de agua de su páramo ubicado a 2.600 metros de altura, uno de los más bajos del mundo. Eusberto tomaba un puñado de musgo.

No hay problema, decía, ahora lo devolvemos. Es que mire, apretaba entre sus manos y un pequeño río de agua se precipitaba al suelo en donde los musgos de colores entre el rojo y el pardo constituían una nueva laguna esta vez vegetal, pero cuyo contenido de agua podría ser tanto o más que la de la propia laguna de la Cocha.

Siguiéndole los pasos a ese sueño hicimos con Octavio y con la Mami un segundo documental: "Redes de Vida" que contaba la historia de la Asociación para el Desarrollo Campesino. Sus luchas contra los carboneros, sus encuentros de especies endémicas y de

páramos azonales, sus propuestas de un modelo de desarrollo a escala humana, sus reservas privadas de la sociedad civil, sus hijos convertidos en herederos del Planeta.

Era 1994 y la guerra seguía haciendo estragos. La guerrilla había cambiado su relación con el narcotráfico y ahora no cobraban un impuesto por dicha actividad, sino que la asumieron de manera integral. El Gramaje, fue por muchos años el nombre que le dieron los campesinos cocaleros a ese pago que debían dar a la guerrilla; tanto ellos cuando vendían, como los compradores de la pasta básica. Se pagaba de acuerdo con los gramos negociados, de allí su nombre.

Este cambio de actitud motivado por las ganancias del negocio hizo perder a la guerrilla mucha de su justificación política y la llevó a tener comportamientos propios de la delincuencia común y de las mafias narcotraficantes.

Los paramilitares se habían concentrado en el norte del país. Los bloques de autodefensas avanzaban por los valles interandinos y se hacían fuertes en la Costa Caribe, Antioquia y los llanos Orientales. En cinco años hicieron su arremetida en el sur. La tragedia seguía avanzando contra todos los sueños.

La ADC iba creciendo a un ritmo silencioso, ahora tenían programas en Chachagüí, La Florida, Yacuanquer y Bomboná. Sus propuestas para una vida digna en el campo y unas nuevas relaciones entre campo y ciudad se fueron haciendo realidad. No había que cuestionar el modelo de desarrollo, era necesario proponer otro. De esta manera trabajaron con ahínco hasta lograr que los predios organizados para reserva y producción propia permitieran cambiar la vida de cientos de familias.

Efrén Cuarán logró cultivar en su pequeña parcela más de 50 variedades de papa y una docena de tubérculos andinos de nombres, colores y formas peculiares. Segundo Pita lideraba una asociación campesina que intercambiaba trabajo y conocimientos de manera permanente. Ignacio Vaca recorría La Cocha promoviendo los encuentros campesinos y ayudando a las

reuniones de herederos. Conchita y otras decenas de mujeres transformaban los frutos en conservas y poco a poco adecuaban sus casas para atender a los visitantes y turistas.

En este contexto Octavio Duque habló de un gran encuentro sobre desarrollo alternativo. Todo estaba maduro para lograr reunir a los amigos que por todas las direcciones iba ganando la ADC, pero también para confrontar con los teóricos esa práctica real del desarrollo a escala humana que se evidenciaba en Nariño, incluso antes de conocer el nombre.

Un encuentro sobre desarrollo tenía por lo menos dos contradicciones que resultaron insalvables: nadie estaba muy seguro de que la palabra desarrollo era la respuesta a las necesidades de los campesinos y a las frustraciones de los ciudadanos, pero además habría que hablar de desarrollos, pues estaba claro que un modelo único debía ser cosa del pasado.

De esta manera surgió la propuesta para hacer el “Primer Encuentro de Diseñadores del Futuro. Una Cita en el Sur”. Acudieron diseñadores de 12 países y más de 400 personas que querían compartir este diálogo que resultó una fiesta de la imaginación y la inteligencia.

El evento lo inició Mario Calderón con la historia de la reserva Suma- Paz. Un lugar en el páramo más grande del mundo en donde:

“los veintisiete locos verdes que conformamos la Asociación Reserva Natural Suma-Paz decidimos descomponer la palabra en dos y meter entre las dos una rayita, un guion, una relación que construya diferencia e identidad a la vez: Suma-Paz”.

Mario fue asesinado un año más tarde, el 19 de mayo de 1997, junto a su esposa Elsa Alvarado y su suegro Carlos Alvarado. Hacia una semana habíamos estado viendo el cometa Halley desde la ventana de un viejo edificio Bogotano y tanto Mario como Elsa propusieron un brindis por lo que veíamos en el cielo.

Este crimen tal vez perpetrado con la intención de amilanar a los defensores de los derechos humanos y de la vida no logró meter el miedo que los asesinos esperaban. Su entierro fue el encuentro de la rabia, el dolor y la esperanza. No olvidarlos nunca fue la promesa silenciosa que sellamos con lágrimas.

En aquél encuentro de diseñadores William Ospina propuso hacer una franja amarilla que representase a la mayor parte del país en lugar de la azul y la roja que han marcado la dominación de los partidos tradicionales. Allí mismo Luis Carlos Restrepo propuso hacer un segundo piso a donde pasarnos a vivir dejando la guerra para los que quieren imponérsela.

Pero un momento fundamental fue cuando, sentados a la misma mesa, Eusberto Jojoa, Conchita Matabanchoy y Manfred Max Neef, le contaron al auditorio qué era el desarrollo a escala humana, pero sobre todo cómo se hace realidad.

Por esa misma mesa pasaron Enrique Murgueitio y Gonzalo Palomino, German Naranjo, Gustavo Wilches, Arturo Guerrero, Gloria Cuartas, Manuel Ramiro Muñoz, León Octavio Osorno... Un dialogo de la razón y el corazón para este país tan golpeado.

La ADC hizo del encuentro su forma principal de comunicación entre los campesinos, a través de las mingas, los talleres y las visitancias; entre los niños mediante campeonatos, días de juego, mínimos ecológicos; entre las mujeres con sus mingas investigativas, sus grupos de transformación, sus encuentros.

Es una organización que basó su tejido social en la amistad, lo cual requiere un diálogo directo. Por ello el encuentro de diseñadores es un espacio de amigos. Los que nunca se habían visto resultan con toda naturalidad compartiendo un panel, acompañando una visita a las reservas, bailando un guainito o un vallenato.

Es tan clara su apuesta por el diálogo que se inventaron las visitancias. Se trata de pasantías en las cuales los participantes deben visitar y estar. De esa manera entran a formar parte de la vida cotidiana de sus anfitriones, hacen con ellos labores sencillas y mientras viven a su ritmo, van aprendiendo lo que en estos 30 años han conseguido los miembros de la ADC.

La minga investigativa es otra forma de diálogo, pero esta vez de saberes. Intercambiando, hablando, conversando, van haciendo que el conocimiento se vaya acumulando, pero también creciendo gracias a las nuevas preguntas que surgen en medio de la alegría de aprender.

Pronto esos espacios resultaron pequeños, se hacía necesario dar un salto a mediaciones más amplias. Habían construido tantos símbolos y sus propuestas eran tan concretas convertidas en acciones, que la mediación a través de medios masivos resultaba necesaria. Era el momento de crear una radio comunitaria.

El medio más adecuado sería la radio, pues la cultura campesina es fundamentalmente oral. La solicitud de una licencia para tener una radio comunitaria ha sido varias veces denegada por el Ministerio de Comunicaciones, ahora Ministerio de Tecnologías de Información y Comunicaciones, a pesar de lo cual han logrado hacer algunas experiencias piloto que les permiten ver la importancia del medio radiofónico para hacer más amplio el terreno de sus discursos.

La vida privada de las organizaciones sociales tiene límites por donde tratan de mirar los que están afuera de ellas. Si no se dejan traslucir símbolos inconfundibles de la manera cómo quiere la organización ser reconocida, esas miradas se convierten en especulaciones sobre lo que pretende o puede ser aprovechada por los contradictores para generar ruidos o mensajes mal intencionados.

El ambiente de grupo suele llegar a ser íntimo. Las palabras que se utilizan, los sobrentendidos que van hilando la confianza y el conocimiento mutuo, los códigos restringidos que provienen de los temas que les dan sentido a los diálogos. Todos estos elementos hacen que las organizaciones tiendan a cerrarse, de manera que muchas veces esa relación que les da fuerza hacia el interior les impide generar alianzas al exterior.

Los grupos afectados por la presencia de la Asociación para el Desarrollo Campesino empezaron a difundir informaciones falsas en torno a la capacidad económica, las relaciones internacionales, el manejo de los recursos, los posibles peligros para la propiedad que engendraban las reservas privadas. Eran evidentes retaliaciones de los carboneros que veían, con el crecimiento de la organización, un peligro para sus intereses, que cada vez eran menos omnímodos. Eran los políticos tradicionales aterrados ante el crecimiento intelectual de sus

antiguos y silenciosos electores. Eran los actores armados preocupados por no tener un discurso capaz de anteponerse a la claridad que esbozaban los integrantes de la ADC.

Para definir un discurso propio, en un país con los niveles de intolerancia y violencia como Colombia, una organización de base debe buscar un equilibrio entre lo que se discute en privado y lo que se divulga de manera pública. Esto permite una cierta seguridad, evitar el riesgo de la estigmatización, ayuda a proteger los planes estratégicos y debe ser entendible ante todos los sectores donde desarrolla su labor. Esto no impide que haya maledicencia ni contradictores, pero ayuda a paliar dichos fenómenos.

En el caso de las organizaciones conformadas en torno a proyectos ideológicos los niveles de autorreferencia llegan a ser tan altos, que la fuerza se pone más en definir los límites de su contorno que su proyección. El código propio se hace tan cerrado que es muy difícil permitir la entrada de otras personas. Como resultado, con frecuencia los grupos se fraccionan hacia adentro. Una implosión que reproduce las barreras de los códigos restringidos, pero hacia el interior.

Los grupos sociales requieren por tanto de mediación. Las organizaciones religiosas y políticas han desarrollado el culto público y el ritual de paso como mecanismos para exteriorizar su identidad, generar adhesión y sentido de pertenencia.

Las organizaciones sociales buscan mecanismos de este tipo en sus festivales, sus eventos, sus actos sociales. Allí comparten sus propuestas y hacen públicas sus búsquedas o por lo menos la parte de éstas que resulta más fácil de socializar.

La ADC hace eventos para sus socios y sus familias, pero su discurso ambiental y su propuesta, lograron tal nivel de desarrollo, que requería de medios más complejos. Cuando se hicieron los primeros talleres para convertir en programas de radio los discursos de los campesinos, amigos y asesores, se hizo evidente la riqueza de contenidos para divulgar.

Pronto las palabras que antes eran “propiedad” de los socios se hicieron de dominio público. Las reservas privadas, los herederos del planeta, los bancos de semillas, los bancos

genéticos, las especies forrajeras, los mínimos ecológicos, las zonas Ramsar¹ los páramos, las cuencas y las especies endémicas. La radio hablaba en los mismos códigos solo que con símbolos nuevos.

Era una radio que tenía nuevas palabras y nuevo ordenamiento de palabras.

Cumpliendo con aquella máxima que planteara Camus (Citado en Martínez, 2013).

Más y más personas fueron entendiendo la propuesta de la ADC. El lenguaje cotidiano se fue llenando de nuevos sentidos gracias a la claridad de los símbolos que se emitían. La radio logró su función de mediar entre una propuesta social distinta y una comunidad que sólo tenía los referentes de los medios comerciales.

Los Diseñadores volvieron a cumplir la cita en agosto del 1998. Nuevos amigos y amigas se hicieron presentes. Uno de ellos planteó de esta manera su sorpresa ante la fuerza que tomaba el proceso: Somos una especie en vía de expansión.

En esta oportunidad el tema fue el derecho a la tierra. “Con los Pies en la Tierra, Campo para Diseñar”. Se vivieron conversaciones en torno al tema más sensible para Colombia: la propiedad, tenencia y derecho a la tierra. La misma razón que hizo levantar a los indígenas contra la invasión española, que dejó insatisfechos a negros, mestizos y raizales, pues la independencia no cambió los latifundios ni mejoró la distribución. Causa que anotó como primera, la guerrilla del llano en los años 50 y que retomaron las guerrillas marxistas en los 60. El tema que generó las masacres y obligó al desplazamiento de por lo menos 6 millones de personas. La tierra, un debate que ha dejado en Colombia más muertes que cualquier enfermedad y más frustraciones que todas las promesas incumplidas por dos siglos de vida republicana.

¹ Ramsar es el nombre que se le da a los humedales considerados estratégicos para la humanidad, según determinación de las Naciones Unidas, la cual toma el nombre de la ciudad de Ramsar (Irán) en donde se suscribió el convenio en el año 1971.

http://www.ramsar.org/cda/ramsar/display/main/main.jsp?zn=ramsar&cp=1^7715_4000_2

Decenas de organizaciones campesinas, indígenas y afrocolombianas acudieron a la cita. Investigadores, comunicadores y artistas de diversas regiones del país, se sumaron a la tarea de comprender el fenómeno sencillo, pero eventualmente sin solución de una reforma agraria real y de un Estado que proteja el campo y sus gentes.

Entre tanto el conflicto armado avanzaba por sobre todo el país. La guerrilla de las Farc, inicio diálogos de paz con el gobierno de Andrés Pastrana y para ello se concedió a la guerrilla el despeje de 40 mil kilómetros cuadrados. Un territorio equivalente al tamaño de Suiza quedó en manos de esta organización. Era un despeje asimétrico, pues mientras el Estado dejó de hacer presencia militar, la guerrilla copó con personal armado todo el territorio e hizo tal ostentación de fuerza que se mostró ante el mundo como un ejército regular.

Entre tanto, el Estado se preparaba más para la guerra que para la paz. Negoció el Plan Colombia, la mayor inversión militar de Estados Unidos en Colombia y permitió el avance de los grupos paramilitares en su labor de ocupar territorios, utilizando un método de terror.

En el año 2000 se presentaron más de 260 masacres que dejaron más de 1.500 víctimas. Ese mismo año las Farc secuestraron al representante a la Cámara Óscar Tulio Lizcano y al ex ministro de Desarrollo Fernando Araujo, realizaron operaciones militares por todo el país y se apoderaron de nuevos territorios para afianzar su movilidad y aprovisionamiento. Uno de esos territorios fue la laguna de La Cocha, departamento de Nariño límite natural con el Putumayo.

Los paramilitares llegaron de manera masiva al Putumayo en el año 1998, este departamento, limita al sur con Ecuador y al oeste con Nariño. Había sido bastión de las guerrillas que decidieron dejar el campo libre al Frente Sur del Putumayo comandado por Carlos Mario Jiménez, alias Macaco. Las Farc se hicieron fuertes en las zonas aledañas a la Cocha, controlaban al río Guamuez que nace allí y se proyectaban hacia el pacífico, a través de la maraña de selva tropical que desciende de los Andes hacia el mar.

Una de sus primeras muestras de fuerza fue el asesinato a sangre fría de líder campesino Eusberto Jojoa. Ese día, 5 de enero del 2000, Eusberto cumplió 65 años. Su sangre, vertida en pleno páramo, se confundió con el rojo de los musgos. Hasta en su último suspiro entregó todo lo que tenía a su Planada del Guamuez, en la laguna de La Cocha.

Luego vinieron las amenazas contra los líderes de la organización. Octavio Duque tuvo que salir del país con Irma Quevedo quien entre risas, ternura y trabajo incansable era el corazón de la ADC. Las denuncias ante las autoridades por la presencia de los guerrilleros no sirvieron de nada. Mientras los diálogos de paz se tornaban una simple escaramuza táctica para los dos bandos. La guerrilla seguía apoderándose de la vida cotidiana de los campesinos que ahora no podían salir a sus anchas por la laguna, ni navegar sino en horas determinadas y los paramilitares copaban el Putumayo con tal crueldad que no dejó una sola infracción al Derecho Internacional Humanitario sin cometer ni uno de los Derechos Humanos sin violar.

Sembrar miedo, la misma razón que motivó el asesinato de Mario Calderón por parte de paramilitares, era ahora utilizado por las Farc con el único fin de generar la atención de todos los habitantes de la región que se sintieron desprotegidos e inermes ante la agresión de los grupos armados.

La guerrilla arribó a todas las veredas, conminó a los campesinos a reanudar sus labores de tumba y quema de los bosques, permitió y auspició la destrucción de la Tunguragua y de la reserva Herederos del Planeta. En las dos fueron derribados los árboles centenarios y saqueados los refugios y las casas. Orlando, el mayordomo, se olvidó de todo lo que había aprendido y se dedicó a talar y convertir en carbón los bosques, en los que hasta hace poco tenía su sustento y el de su familia.

A la pérdida de vidas y de compañeros que partieron al exilio se sumó la pérdida de valores y el discurso de la fuerza se impuso sobre cualquier razón.

El silencio de la esperanza se fue esparciendo por sobre la laguna y sus montañas. El ruido de las motosierras y la presencia de los invasores eran las dos novedades en una vida cotidiana arrancada de su marco, desconfigurada.

El trabajo de la ADC continuó, primero con vehemencia, luego con precaución y tacto propio del caminar felino. La búsqueda de una condición digna para seguir trabajando llevó también al nuevo director, Jaime Paz, al exilio. A quienes tuvieron que irse, les esperaban años de trabajo distinto a aquél de las reuniones públicas y de las caminatas con amigos por los cerros Campaneros y las reservas privadas.

Tardarían 10 años para retomar el tiempo perdido. Como esas semillas que esperan en el suelo de los bosques talados para reiniciar el poblamiento, muchos campesinos se prepararon para asumir las nuevas tareas luego de la catástrofe. Niños que ahora eran padres y profesionales, campesinos que habían estado en silencio haciendo las labores de conservación y mejoramiento de sus reservas, profesionales que buscaron nuevas proyecciones para replicar su experiencia incluso por fuera de Colombia. Todos se reencontraron en agosto de 2010 en el tercer encuentro de diseñadores. Nuevamente, el nombre traducía el sentido del evento. “Diseñar por Múltiples Caminos.”

Cumplida la cita a la que acudieron Octavo, Irma, Conchita, Efrén, decenas de campesinos y un centenar de amigos y amigas. A la cabeza de esta nueva convocatoria estaban Marta Ortega y Vicente Revelo, encargados de llevar el barco a través de la tormenta.

Ahora la ADC está de regreso, un nuevo encuentro de diseñadores se llevó a cabo en abril del 2011 y nuevos cómplices emprendieron el camino encabezado por Yolanda Zuluaga y un grupo de jóvenes que están construyendo redes sociales para hablar de nuevos modelos para la vida y de nuevas oportunidades para la felicidad.

La ADC nos enseñó que la comunicación es principalmente un problema de contenidos, que, a mayor densidad del discurso, mejor la calidad de los medios y más fácil su aceptación por parte de las audiencias. Contradiendo por completo la disculpa eterna de los editores

según la cual lo nuevo “no vende”. Esta dinámica demuestra que la vitalidad de un proceso social llevada a los lenguajes de los medios produce cambios en los receptores. El concepto de receptor pasivo queda atrás por completo y redefine el papel de la oferta, pues hay una demanda dispuesta a recibir nuevos temas, siempre y cuando estén sustentados en la vida, no en el discurso, en la experiencia vital, inconsciente, sensible más que en la razón y el argumento.

Tabla 5.

Ecosistema comunicativo Asociación para el Desarrollo Campesino ADC

Mecanismos de Comunicación	Caracterización ADC
Familias	Mas 500 familias ubicadas en 6 municipios de Nariño
Grupos de referencia	Jóvenes, mujeres, campesinos, indígenas, estudiantes, deportistas. turistas,
Organizaciones de Base	Herederos del Planeta. Mingas asociativas, redes de reservas privadas de la sociedad civil. Mercados campesinos, migas investigativas.
Delegados	En la red nacional de reservas, en las instituciones locales de varios municipios, Director de la ADC. Presidentes de mingas Presidenta red de reservas. Coordinadora Herederos
Aliados	Cooperación Internacional. Universidades y sector académico. Sector cultural.

	<p>Ambientalistas.</p> <p>Investigadores.</p> <p>Iglesia católica.</p> <p>Organizaciones indígenas.</p> <p>Organizaciones de agricultura orgánica y agroecología.</p>
Elegidos	Gobernador de Nariño.
Espacios de encuentro	<p>Edificio sede de la ADC.</p> <p>Casas el Charmolan en Chachagüí</p> <p>Casa de Minda</p> <p>Sedes de 52 reservas.</p>
Procesos formativos	<p>Minga investigativa</p> <p>Escuela de buen vivir</p> <p>Mínimos ecológicos.</p> <p>Cursos de avistamiento de aves.</p>
Espiritualidad	<p>Sabiduría de los pueblos quillacingas.</p> <p>Iglesia católica.</p>
Expresiones artísticas	<p>Muralismo, pintura, gastronomía, artesanos de carnaval, elaboración de carrozas.</p>
Eventos Públicos	<p>Disñadores.</p> <p>Encuentro de Herederos del Planeta.</p> <p>Días de los niños</p> <p>Encuentro anual de las mingas,</p> <p>Encuentro de rede reservas.</p>
Impresos	<p>Libros varios</p> <p>Afiches calendario anuales</p>

Radio difusión	Emisora brisas de La Cocha.
Audiovisual	Producciones propias en video, Producciones de medios nacionales y regionales
Internet	Http//adc.org.co
Redes sociales	Instagram, Facebook, X
Telefonía	Listad de distribución. Chats grupales y temáticos,

Nota. Elaboración propia

El Ecosistema Comunicativo y sus Fractales

Esos ecosistemas comunicativos están compuestos por 17 fractales que nos permite conocer cuáles son los mecanismos a través de los cuales se produce, reproduce o transforma la cultura.

Para caracterizar el ecosistema comunicativo hemos dividido los mecanismos de comunicación en 17 fractales, que nos permiten acercarnos a toda la complejidad de la producción simbólica en la comunidad y en su entorno. Encontramos:

- 3 mecanismos de diálogo directo
- 3 mecanismos de diálogo indirecto
- 5 mecanismos de mediación directa
- 6 mecanismos de mediación indirecta

Diálogos directos. Para los teóricos que trataron de explicar cómo surge el lenguaje y cuál es el proceso que le permite al niño o la niña poder comunicarse, hay acuerdo en el papel que juega el lenguaje. Este animalito indefenso desde los 2 años ya es capaz de la expresión que le permite hacer parte del mecanismo de defensa más evolucionado, la cultura.

La Familia, la puerta a la vida simbólica. A los dos años las crías de homo y gino sapiens adquieren la capacidad del lenguaje, este puede surgir solo de una manera: la interacción social. Sí bien para algunos la determinación de las estructuras del pensamiento se

hace a través de un esquema rígido de fases (Piaget, 1968, pp.22-24) para otros, cualquiera de los pasos obedece a una misma realidad, la capacidad del individuo de tener quién le enseñe (Vygostky, 1998, p.37).

Lev Vygotsky (1896 – 1934) fue el primer investigador que proveyó ideas muy claras sobre el papel que juega el lenguaje en la formación del pensamiento y en la manera como ese pequeño y aparentemente ser vulnerable, puede, de acuerdo con el entorno y las motivaciones que reciba, construir un pensamiento capaz de hacerlo parte de una comunidad. Ese será su entorno en donde aprenderá a interactuar, desarrollarse y defenderse.

El lenguaje comienza siendo social afirma Vygotsky, y luego se diferencia es su función, pues primero es un lenguaje egocéntrico, es decir en el que el niño aprende para sí mismo, habla para sí mismo, interpreta para sí mismo y luego es socializado, esto quiere decir que le permiten entrar en contacto, negociación y acuerdo con los otros. Sin embargo, los dos momentos de esa construcción del lenguaje, están dirigidos a la comunicación y esa comunicación se basa en un contrato social: la cultura. (1998).

Por su parte Piaget señala que primero es el juego simbólico, luego las imágenes mentales y finalmente lenguaje hablado. Para este autor la función simbólica es la transformación que se da entre la asimilación de un objeto, a la integración entre los objetos. Esto quiere decir que el pensamiento se desliga de la acción y crea representación de objetos no presentes (1968, pp. 59-62)

Lo que es la competencia lingüística no es otra cosa que la capacidad de aprender las normas que rigen la estructura del lenguaje a fin de poder expresar el pensamiento a través de la comunicación. (Saussure, 1945, pp.51-52).

Otros autores siguen con esta idea trazada por la lingüística para llevarla al nivel de la semántica, es decir, a la manera común del signo que es una entidad conformada al mismo tiempo por un significante, aquello de lo que emana el contenido, lo que puede ser nombrado,

señalado o conocido y, un significado, es decir, lo que el lenguaje le confiere para darle un sentido y construir una identidad y, finalmente, hacerlo parte dentro del contrato colectivo, es decir de aquello que es deseable o no para determinada comunidad. (Barthes, 1999, p. 208).

El bien y el mal, lo deseable y lo indeseable, lo necesario y lo superfluo, lo bello y lo desagradable, van surgiendo de la mano de lenguaje. Parece una sencilla transmisión, pero en ella la comunicación logra conformar las primeras estructuras de pensamiento. El papel privilegiado de la figura paterna fue durante siglos, y sigue siendo en muchos entornos, un principio rector de la vida y de la división de los trabajos de acuerdo con los roles de género. Este universo simbólico no se enseña a través de un discurso filosófico, sino a través de las prácticas cotidianas. Hábitos, como la violencia basada en género, pueden ser vistos como natural incluso necesarios en algunos entornos patriarcales.

Hegel lo refiere de manera maravillosa. Para él nuestro pensamiento se hace a través de representaciones en las cuales el lenguaje alcanza un carácter de universalidad. Es decir, cuando digo árbol, hablo de cualquier árbol, la palabra nos lleva a establecer características universales, generales, diferenciales. Para referirse a un árbol específico debemos señalarlo.

En la lingüística el lenguaje es el portador de mensajes que solo los humanos podemos descifrar. Contenidos míticos como los llama Barthes. El significante, es decir aquello de donde surge el texto, tiene un contexto, que es a su vez un acuerdo entre los miembros de una misma comunidad de sentido, o significado. De esta manera, a cada tiempo corresponden no solo nuevos símbolos, sino nuevos mitos, es decir formas de entender y de darle sentido social. "Se pueden concebir mitos muy antiguos, pero no hay mitos eternos. Puesto que la historia humana es la que hace pasar lo real al estado de habla, sólo ella regula la vida y la muerte del lenguaje mítico. Lejana o no, la mitología sólo puede tener fundamento histórico, pues el mito es un habla elegida por la historia: no surge de la "naturaleza" de las cosas." (Barthes, 1999, p. 200).

Un maravilloso proceso que los humanos efectuamos con la mayor naturalidad y sin siquiera percatarnos. Aprendemos un idioma, este idioma mucho más que una colección de

palabras es un gran juego de símbolos. Dichos símbolos se volverán hábitos, es decir, acciones particulares, o ritos, que son aquellas acciones que son aceptadas como normales por la mayoría de los asociados.

Mi amiga K no consume azúcar, ella hace parte de quienes comparten el significante mítico, según el cual esta sustancia es nociva para la salud y por tanto deja de tomar bebidas endulcoradas, para ellas es normal. Sin embargo, cada vez que acude a una reunión social, ella pide sus bebidas sin azúcar, otros amigos exclaman “a mí por favor tráigame el café normal”, “el jugo normal”, “la limonada normal”. Tomar azúcar es un rito. La sociedad lo acepta. Lo interpreta como normal. No tomarla es apenas un hábito, para cuando ese hábito se haga rito, 3 de cada 5 personas sufrirá de diabetes.

En la actualidad la oferta social de diálogos directos, esto es cultural y simbólica, es muy variada e incluye no solo los mitos de los mayores, sino los que ha creado el mercado, la delincuencia, la ampliación de las libertades, la multiplicidad de credos, la inmensa generación de las tribus urbanas, entre otros.

La familia, la entendemos como el núcleo de convivencia y no necesariamente la familia tradicional: padre, madre e hijos. Incluimos aquí las diferentes maneras a través de las cuales los seres humanos conviven con otros de manera cotidiana en un proceso de colaboración, solidaridad y compasión.

La familia es el entorno de la vida cotidiana que permite la subsistencia. no necesariamente por parentesco sino por interacción y capacidad de producción y reproducción de la cultura. Entre la población LGTBIQ+ es frecuente que la familia nuclear tradicional los expulse, motivo por el cual su familia suele estar conformada por otras personas que, sufriendo la misma discriminación, constituyen entornos protectores solidarios.

Entre los pueblos yorubas la familia está representada por quiénes comparten la descendencia de uno de sus dioses o diosas llamados en su idioma orixas. De esta manera los hijos de Changó, Obatalá, Yemayá, Odulú, etcétera componen un núcleo familiar. De esta

manera un pueblo nómada, que vivió migraciones de varios años, logró los lazos de afecto y compasión necesarios para sobrevivir. Hoy en día subsisten cultos de estos dioses y las familias que ellos representan tienen el mismo vigor, pero esta vez no en la sabana o en desierto de África, sino en las grandes urbes de Brasil o en los empobrecidos entornos de Haití.

La familia entonces es en la comunicación el primer escalón en el que el débil y prácticamente indefenso ser humano adquiere las herramientas para poder trabajar en grupo, a ser parte de un colectivo y sobrevivir, gracias a la colaboración.

Los Grupos de Referencia. Ser También es Pertener. Volvamos a ese paso maravilloso del ser inerte, al poderoso animal comunicado, dotado de lenguaje. ¿Cuáles son los entornos comunicativos con los que el niño y luego el adolescente y el joven van desarrollando y adquiriendo los hábitos, eligiendo lo que les gusta de aquello que repudian? ¿Quiénes son sus interlocutores para hacer de la expresión un lenguaje mítico, esto es cargado de sentido? ¿cómo adquiere los ritos que lo hacen parte de una comunidad y lo diferencian o distancian de otras?

Seguramente son aquellos que le pueden proveer su entorno inmediato. Una vez ha logrado en sus primeros años de vida entablar una relación utilitarista, que Piaget llama egocéntrica, con el objeto del que está cerca, del que puede tocar, chupar, agarrar. Pasará a un estadio distinto cuando pueda hablar sin ver lo que nombra, cuando pueda pedir lo que desea con claridad, cuando la relación entre símbolos y hábitos lo haga formar parte de una pequeña parte del gran mundo. Toda esta comunicación es la que llamaremos diálogos directos. Estarán marcadas por la petición que se hace mediante el uso de lenguaje social.

Aquí el lenguaje social, no es otra cosa que la parte del ecosistema comunicativo, mediante el cual los seres humanos ocupamos un lugar en la naturaleza, Mientras los demás seres vivos hacen parte de cadenas tróficas, los seres humanos hacemos parte de plataformas simbólicas. (Ángel, 1996, pp. 18-20).

¿Qué tanto lenguaje social tiene cada uno de los seres humanos? Aquel que le ofrezca el entorno en el cual encuentra su protección y su aprestamiento para la vida en sociedad. La cantidad de posibilidades que se ofrece a las crías de homo sapiens es cada vez mayor. Hace apenas 100 años las oportunidades se restringían a las mismas de los padres, abuelos, bisabuelos y varias generaciones atrás.

Los grupos de referencia son aquellos que, al estar presentes en un territorio, pueden eventualmente por ejemplo acoger a los niños y niñas que pasan del seno familiar al compartir el horizonte más amplio, Los muchachos de la calle abandonados por la sociedad construyen su propio universo de transmisión cultural, los niños que crecen en medio de las galladas, de los combos y parches aprenden de una multiplicidad de actores muchas veces poco estables, pero que van dejando improntas simbólicas. Es maravillosa la riqueza cultural de estas estructuras humanas, suelen lograr lenguajes de códigos propios que les permite sobrevivir, suelen con frecuencia aportar más al lenguaje cotidiano que otras estructuras con mayores privilegios. Basta leer los Capitanes de Arena de Jorge Amado para entender todo un mundo construido en Salvador – Bahía (Amado, 2011).

Una vez el ser humano tiene las herramientas para adentrarse en procesos sociales más amplios, hará parte de grupos que le servirán de referencia. Con ellos puede conocer las posibilidades de ser y de estar en un determinado lugar y tiempo. Estos grupos de referencia aportan nuevas interpretaciones, pero sobre todo, identifican la multiplicidad o singularidad de caminos que brinda el entorno.

En la comunidad rural de un municipio de los Andes, durante cientos de años, los jóvenes tenían para aprender más o menos los mismos oficios que se repitieron de generación en generación: cabreros, yunteros (para pensar en hermoso poema de Miguel Hernández), ordeñadores, cuidadores de ovejas, cultivadores de cuantas maravillas da la tierra, cañeros, bogas, mineros, etc.

Se trataba de aprender viendo y haciendo, de escoger si fuese posible entre distintas opciones aquellas que les resultarán más interesantes o que en su comunidad fuese más necesaria.

Esos grupos de referencia se fueron volviendo cada vez más complejos, más amplios y contradictorios. Ese niño campesino llegado a la ciudad ahora tiene otros grupos posibles. La banda delincencial, el equipo de fútbol, el grupo de drogadictos, el grupo de teatro, el parche de los malandros o el combo de los rumberos. Pero incluso, varios de estos grupos pueden converger al mismo tiempo en una sola persona.

Como parte del ecosistema comunicativo, los grupos de referencia genera un paso fundamental en la construcción cultural: la identidad. Llegará el momento en que es necesario definir cuál de las actividades les resulta más provechosa o, por lo menos, deseable.

Aquí la comunicación es fundamentalmente construcción de hábitos, por ello las campañas que inducen a la drogadicción a los niños se hacen a través de los grupos de referencia. La droga es llevada directamente a los parques y centros educativos, facilitándole el acceso de sustancias psicoactivas. Suelen iniciar convenciendo algunos de los muchachos a probar, para que sea el encargado de enseñarle a sus amigos.

Por tanto, debemos ocuparnos al analizar en el ecosistema comunicativo cuáles son los grupos de referencia que están presentes en el entorno cultural en el cual desarrollamos nuestro trabajo. Ignorarlos o simplemente pensar en aquellos que nos interesan, nos hace perder de vista cuáles son las motivaciones y elementos simbólicos que terminan generando cambios culturales muchas veces irreversibles.

Organizaciones de Base. Para Incidir se Necesita Pertenecer. El tercer componente del ecosistema comunicativo está constituido por el paso de los grupos informales y de referencia a hacer parte de una estructura organizada. Entenderemos por organización, desde el punto de vista cultural, las agrupaciones que tiene un propósito común para el cual trabajan

colaborativamente varios individuos y una forma mínima de estructura organizativa, esto es una distinción de roles o de responsabilidades.

De esta manera los grupos de artesanos se convierten en cooperativa artesanal, las mujeres en asociación de género, los futbolistas entran a formar parte de equipos específicos, etc.

Según un estudio elaborado por la agencia Federal National Gam Intelligence Center en Estados Unidos para el año 2010 existían alrededor de 1.4 millones de pandilleros y 33.000 bandas en todo el país.

Un paso fundamental lo constituye el que los grupos de referencia puedan pasar a conformar una estructura organizada con metas y unas estrategias para lograr sus propósitos.

Es en este punto en donde los jugadores de fútbol se convierten en parte de equipos con nombres, con uniforme, es decir, los símbolos y, no son necesariamente equipos profesionales o de alto rendimiento, basta con que confluyan en torno a ideales comunes y obedezcan a una estructura mínima organización.

Pero esta posibilidad de la cultura nos lleva mucho más lejos que simplemente pertenecer, allí se alberga también la posibilidad de transformación o emancipación. Aquí la pertenencia a organizaciones se establece en la pugna entre lo subjetivo y la noción de ciudadano aislado y con derechos restringidos al voto y a la representación. Si bien nuestro comportamiento es por naturaleza gregario, el sistema capitalista y especialmente el modelo neoliberal han conseguido generar mecanismos de atomización de los sujetos colectivos.

Veamos la lectura que hace Jose Villareal del texto de Boaventura de Sousa Santos:

La crisis de la ciudadanía social está relacionada con la crisis del estado providencia, del capitalismo organizado y la revolución de la subjetividad contra la ciudadanía, de la subjetividad personal y solidaria contra la ciudadanía atomizante y estatizante que no dejó espacio para la autonomía y la creatividad. El movimiento estudiantil de los 60 fue el gran

articulador de la crisis político cultural del fordismo y con él nace la nueva cultura política, sin la cual es imposible los nuevos movimientos sociales de los años 70, 80 y 90. (Villareal, 1988).

La comunicación en diálogo directo ofrece el espacio propicio para reivindicar al sujeto como parte de un movimiento social. Se trata de dar el paso de los hábitos (acción individual) a los ritos (acuerdo colectivo). “Si únicamente yo dejara de creer en el dólar, los derechos humanos y Estados Unidos, no tendría mucha importancia. Estos órdenes imaginados son intersubjetivos, de manera que para cambiarlos tendríamos que cambiar simultáneamente la conciencia de miles de millones de personas, lo que no es fácil. Un cambio de tal magnitud solo puede conseguirse con ayuda de una organización compleja, como un partido político, un movimiento ideológico o un culto religioso. Sin embargo, con el fin de establecer estas organizaciones complejas es necesario convencer a muchos extraños para que cooperen entre sí. Y eso solo puede ocurrir si esos extraños creen en algunos mitos compartidos. De ahí se sigue que, para cambiar un orden imaginado existente, hemos de creer primero en un orden imaginado alternativo.” (Harari, 2014, p.136).

Miles y miles de hombres y mujeres salen a las carreteras en sus bicicletas, pero no todos ellos pertenecen a equipos ni lo hacen con ánimo competitivo, algunos simplemente lo practican como entretenimiento o deporte. Cuando se unen y constituyen organizaciones su presión permite cambiar los trazos de las vías, lograr la construcción de ciclo rutas, incidir en la reglamentación, etc.

Esta perspectiva también es aplicable a los movimientos sociales como factores de transformación y de emancipación. Por supuesto que se ubican en la tensión entre la estructura dominante, que excluye, segmenta y genera apatía, y una propuesta de comunicación que fortalece la asociatividad, la solidaridad y la construcción de mejores condiciones de vida y de derechos.

Este predominio del pilar de la regulación convive con movimientos emancipatorios poderosos como los ecológicos, feministas, pacifistas, antirracistas, consumidores, autoayuda,

estudiantiles, populares en América Latina, como nuevos protagonistas en un renovado espectro de innovación y transformación sociales, como críticos de la regulación social capitalista y de la emancipación social socialista, develando nuevas formas de opresión más allá de las relaciones de producción, como son la guerra, la polución, el machismo, el racismo, el productivismo, el consumismo, abogando por un nuevo paradigma social basado menos en la riqueza y el bienestar material y más orientado al cambio cultural y la calidad de vida. (Villareal, 1988).

Cuando se logra la creación de organizaciones, la comunicación ha dado un paso fundamental pues ahora estamos ante la acción estratégica, la conformación de sujetos colectivos, la capacidad de trabajar de manera colaborativa y en grupos cada vez más grandes.

¿Cuáles son las organizaciones presentes en el territorio donde se desarrolla el proceso? es una pregunta fundamental en la identificación del ecosistema comunicativo y en su caracterización, pues de allí se derivarán muchas condiciones de riesgo o de oportunidad. ¿En dónde puede tener acogida un joven, una mujer, un líder? ¿Cuáles son las puertas que se le abren para participar de la vida social?

Con estos elementos la caracterización del ecosistema comunicativo permitirá saber ya no solamente cuáles son las actividades a las que se pueda acoger, sino en cuáles de ellas puede proyectar su vida social y constituirse en parte de una estructura capaz de generar incidencia, para bien o para mal, en el entorno en el cual desarrolla sus actividades.

Figura 7.

Caracterización de los diálogos directos Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco

ECOSISTEMA COMUNICATIVO  **O R P I B O** 

Para el ecosistema comunicativo de ORPIBO partiremos del reconocimiento de las familias que conforman los diferentes resguardos asociados a esta organización.

Grupos de referencia indígenas, los más importantes son estudiantes trabajadores del llano y trabajadores en oficios varios en la ciudad capital; las organizaciones de base aún son muy débiles y principalmente se concentran en los resguardos con sus autoridades locales capitanías y consejos de dirección adolescente, las organizaciones juveniles no existen, organizaciones de mujeres, no hay un proceso de organización en un terreno productivo ni tampoco de expresiones culturales como la danza la música o la artesanía.

DIÁLOGOS DIRECTOS



Familias

Grupos de Referencia

Organizaciones de base

Nota. Elaboración propia

Diálogos indirectos. Hablan en nombre de su grupo, tienen una responsabilidad más allá de su propia persona: son la voz de un sujeto plural y colectivo. Si esa representación se da por normas internas del grupo le llamaremos delegado, pero si surge como consecuencia de un acuerdo más amplio como la constitución o las leyes, le llamaremos elegidos.

Los delegados. Responden ante su organización, los elegidos ante la sociedad en su conjunto. La presidenta de una Junta de Acción Comunal o el gerente de una cooperativa, están nombrados para cumplir los estatutos internos y para hablar en nombre de sus afiliados.

Los elegidos. Un senador o un alcalde, es elegido por una parte de la comunidad, pero su trabajo tendrá incidencia en todo el conjunto de la sociedad. Gobierna o legisla para todos así sea nombrado, por una parte. Esto hace de los elegidos una de las más complejas, importantes y difíciles tareas de las muchas que la comunicación nos plantea.

Esta urdimbre va siendo cada vez más compleja, pues además de elegidos y delegados también tenemos aliados.

Los aliados. son personas que representan a otras organizaciones, incluso de naturaleza y propósitos distintos, pero con la cual podemos emprender tareas conjuntas.

Aliados que nos apoyan con sus enseñanzas, sus recursos o sus ideas.

Figura 8.

Caracterización de los diálogos indirectos Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco



Nota. Elaboración propia

Mediación directa. Los diálogos, que son la esencia de la comunicación, algo así como la tierra sin la cual no habrá símbolo que germine o el abono que permite dar frutos a nuestros propósitos. Pero hablar dejó de ser suficiente hace miles de años. Desde hace por lo menos 70 mil años pintamos en las piedras, esculpimos en la roca, tallamos la madera o el marfil, hicimos sonar los troncos huecos o adornamos con collares y tocados las cabezas. Es decir, usamos medios para comunicar símbolos.

La mediación también puede ser directa Esto sucede cuando la presencia de los individuos es necesaria para lograr el efecto comunicativo.

Los lugares de encuentro. Acudir al río, o al cementerio. Ir a casa ritual o al huerto, entrar al café, la tienda, el bar o la iglesia, cada espacio marca una mediación, con su actividad o la presencia de personas específicas.

Los procesos de transmisión de conocimiento. Hay mediaciones que superan esos espacios. La mediación entre quien conocen un tema y sus aprendices no requiere paredes o pupitres. Está basado en el deseo de compartir el conocimiento. Incluso de poner en cuestión lo que se sabe y entrar en dialogo con otros. Sócrates que fue un maestro famoso, no tenía escuela ni academia, caminaba con sus discípulos, pero además les daba el nivel de interlocutores. La escuela creada en Prusia, tenía el objetivo de enseñar a obedecer. Ese mecanismo de mediación es uno de los retos más importantes de la comunicación ambiental, pues allí están las carreras rituales, los procesos adaptativos, los manejos de las semillas, la relación con los desechos, las tecnologías apropiadas y todas las respuestas de comportamientos y tecnológicas a la crisis ambiental.

A diferencia de la educación formal impuesta por el modelo occidental, el aprendizaje indígena se basa en la construcción de un pensamiento relacional. Los indígenas consideran fundamental entender la manera como todo en la naturaleza está relacionado. Eso implica hacer de la vida cotidiana la escuela así como enseñar para la vida no para la teoría.

Espiritualidad. Otra mediación clave en los procesos comunicativos, es la que tiene que ver con las creencias, la espiritualidad y el mundo religioso. Tiene espacios de encuentro, pero va mucho más allá. Su esencia comunicativa está en la iniciación. Los sacerdotes de Akenaton o los Pastores Bautistas tienen la tarea de llevar el mensaje. Los Pai de Santos o los Sacerdotes poseen un conocimiento que no es dado a los feligreses y que los dioses, las diosas o el dios ha puesto en sus manos.

La espiritualidad ha sido necesaria en el devenir de nuestra especie. Adoramos al sol como parte de la agricultura y a Molok, Ares, Marte o Tor como parte de la guerra. La cultura patriarcal inició por desfigurar el papel de las diosas hasta ponerlas en un segundo nivel.

La religión ha causado más guerras que el territorio, o por menos ha sido utilizada para justificarlas. No se trata de un elemento de comunicación artificioso o secundario. Es el único

camino hacia lo que ignoramos, es la respuesta a las esencias a las que siempre tendremos que dar una respuesta: la muerte, la memoria, la trascendencia, la armonía.

Como hemos dicho, siendo seres míticos, aquello en lo que creemos será lo que nos determine lo que somos y lo que hacemos. Una espiritualidad que recoja las enseñanzas de la armonía se puede encontrar en casi todas las religiones, así como en todas ellas se puede rastrear el momento en que se volvieron instrumentos de comunicación al servicio del poder.

Eventos públicos. Las fiestas fueron seguramente uno de los primeros actos de comunicación de masas. Invitados y anfitriones comparten el espacio, pero son estos últimos los que definen las reglas del juego, las motivaciones y los recursos que serán compartidos. Cada evento público tiene un sentido que si bien es preparado por alguien debe ser atractivo para otros.

La minga es un evento público que deriva su dimensión del propósito a cumplir. Cuando se trata de trabajar en el sembrado, la familia y los amigos más cercanos serán suficientes, si se trata de hacer un camino o una escuela, es posible que vengan otras personas de grupos más diversos y si el propósito es hacer sentir la voz de protesta y de dignidad serán miles los que junten.

Los eventos públicos están llenos de símbolos y de rituales. Son la oportunidad de hacer parte de una comunidad de sentido. Pero sobre todo de hacerlo de manera personal, agradecida y muchas veces feliz.

Las expresiones artísticas y creativas. El telar ya casi está listo solo falta un hilo para zurcir. El arte o las expresiones artísticas son una mediación comunicativa fundamental. Casi todos los pueblos pueden establecer su momento de mayor fortaleza cuando el tiempo quedaba detenido en la pintura, en la narración, la arquitectura, la música o la alfarería, para citar apenas unas cuantas formas de la increíble capacidad de los seres humanos por comunicar a través de la creación.

Una sociedad que no le dé tiempo a la creatividad, se apropia de la memoria colectiva, se adueña del tiempo de las personas. Este propósito suele ser efímero, pues en medio de las peores dominaciones ha estado la música como prueba de la resistencia, la poesía que la acompaña y la danza que demuestra que el cuerpo humano tiene una capacidad infinita de expresión. La gastronomía y la agricultura han sido también terrenos de la expresión artística.

Las organizaciones sociales tendrán que recurrir a esa creatividad para poder narrar sus mitos y será el arte el camino más directo para compartir sentimientos, pues las palabras y los símbolos resultaron pequeños ante la capacidad y la necesidad de la sensibilidad humana.

Figura 9.

Caracterización de la mediación directa Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco



Elaboración del autor.

Mediación indirecta. Ahora pasamos a poner los hilos más fuertes de los tiempos que corren. Debemos poner en el telar de la sociedad las mediaciones indirectas. Aquellas que necesitan de tecnología, que pueden superar el espacio y el tiempo. La tercera dimensión de

nuestra condición humana. Creamos instrumentos, medios y procesos para que la comunicación supere todas las barreras.

Lo hicimos con el sonido, los tambores rituales, también lo fueron para enviar señales y los cuernos de tan precario sonido musical, resultaron espléndidos para llamar, alertar o convocar. Miles y miles de años. Entre ellos los que proyectaron las ondas sonoras de manera física: el golpe, el soplo, la ampliación de la voz.

Impresos. Las primeras mediaciones indirectas fueron los impresos cuyo desarrollo ha ido paralelo con el de la especie humana. Miles y miles de años pasaron de las pinturas rupestres a las tabletas y papiros. Del papel a la imprenta siglos y de la imprenta a la rotativa por menos 500 años. Hacer posible la divulgación masiva de noticias se logró a principios del siglo XX cuando los grandes diarios aparecieron en distintos lugares del mundo.

La radiodifusión. El cambio en el uso de la energía eléctrica marcó el cambio en los instrumentos. Desde el siglo XVIII hasta principios del XX la energía eléctrica se fue perfeccionando y sus avances permitieron nuevos instrumentos. Esto trajo consigo la posibilidad del registro sonoro y también de la transmisión análoga, esto es de construir instrumentos que llevaran primero claves y luego sonidos. Cien años demoraron los científicos en perfeccionar el telégrafo que en 1804 fue un juego para comprobar la transmisión y en 1904 un instrumento eficiente que solo fue comercializado de manera amplia en la década de 1930.

La búsqueda de nuevos medios siguió siendo una prioridad y pronto la radio pasó de la fase experimental a su implementación en mucho menos tiempo que el telégrafo. De las pruebas de transmisión de ondas radioeléctricas en 1873 a las primeras emisoras en la década de 1920. Hoy en día es un medio universal, vigente y potenciado por sistemas digitales que han mejorado la calidad no solo del sonido sino de aprovechamiento del espacio radioeléctrico. La radio permite dibujar con el sonido en la mente de las personas.

Audiovisual. La televisión tardó 29 años entre los primeros intentos por transmitir imagen y sonido y la creación del canal público BBC One en Inglaterra. Desde entonces es un medio arrollador, capaz de enseñar mientras entretiene y de hacer pendular, gustos, consumos, modas y arquetipos de manera poderosa. Los símbolos encontraron en este medio el mejor elemento para multiplicarse, transformarse o desplazar otros existentes.

Internet. La mediación logró su máximo despliegue con la llegada de la digitalización y la internet. Pasar de señales análogas, esto es que usan frecuencias radioeléctricas a códigos binarios, está cambiando por completo el panorama de la radiodifusión. Internet, por su parte, generó la red más amplia, poderosa y eficiente. Los medios generados con estas nuevas tecnologías permitieron la globalización de los símbolos, la inmediatez de la comunicación y la descentralización de la producción informativa.

Telefonía. Ningún otro dispositivo se transformó a tal velocidad y eficiencia. Cuando Marconi lo creó en 1854 servía para conectar su dormitorio, donde estaba su esposa enferma, con la oficina en donde trabajaba. Necesitaba que su esposa se pudiera comunicar rápidamente con él.

Hoy en día puede asemejarse a ese Aleph de Borges, al libro de todos los libros, a la biblioteca de Alejandría, al oráculo que responde todas las preguntas. La comunicación que vence todas las distancias tiene en el teléfono su gran aliado.

Redes sociales. Soportes como los teléfonos y computadores, han sufrido cambios vertiginosos en su potencia y capacidad. Pero a su lado son aún más potentes las redes sociales y los recursos de las aplicaciones, páginas web y todo tipo de canales de transmisión de imagen, sonido y datos.

En los tiempos que corren el acceso a la mediación indirecta ya es reconocido como un derecho de los seres humanos la promulgación de la Sociedad de la Información y el llamado a superar las brechas digitales son los referentes que obligan a los gobiernos a dar a sus pueblos el acceso a los medios.

En Colombia la Constitución de 1991 consagró en su artículo 20 el derecho a fundar medios de comunicación masiva.

Figura 10.

Caracterización de la mediación indirecta Organización de Pueblos Indígena del Bajo Orinoco



Elaboración Propia

El Juego para Aproximarnos al Ecosistema Comunicativo

Para familiarizar a los participantes en los procesos de construcción de conocimiento que emprendimos adaptamos el juego de escalera como mecanismo lúdico pedagógico que nos permitiera acercarnos a los conceptos de diálogos y mediaciones.

Elaboramos un tapete de 4 metros cuadrados a fin de que los 100 espacios en que se divide el juego puedan ser recorridos de manera física por los participantes.

Grupo se divide en equipos y cada equipo nombra su representante para que inicie la carrera. En un damero enumerado de 1 a 100 irá encontrando obstáculos identificados con lianas para bajar o raudales identificados con ríos para avanzar más pronto.

Mientras van avanzando por el recorrido al caer en algún punto en el cual deben avanzar o retroceder cada equipo intenta explicar cuál es la razón que determina la acción.

Cada equipo argumenta Por qué debe avanzar o retroceder a veces no está de acuerdo, pero en la conversación empezamos a notar que hay una capacidad comunicativa o una dificultad en el mismo sentido.

De esta manera vamos identificando problemas concretos de comunicación o capacidades existentes de la misma.

Figura 11.

El juego de "La Escalera": Lianas y Cachiveras.



Nota. Elaboración propia

El juego se convierte en una manera de recordar. Una mnemotecnia que nos ayuda a familiarizándonos con aspectos dialógicos y mediáticos.

Los equipos se enfrentan a la vez al azar del juego del dado y a la capacidad de analizar las situaciones de comunicación que se le presentan.

Entre risas y frustraciones, la dinámica va permitiendo familiarizarse con todo el sentido del ecosistema comunicativo justamente jugando en un tapete que tiene una iconografía basada en la selva en este caso. Otros tapetes diseñados para procesos de construcción de paz tienen imágenes y condiciones comunicativas diferentes. También se ha adaptado el tapete de trabajo con jóvenes y migrantes.

Al final del juego iniciaremos la construcción del ecosistema comunicativo de la organización con la que estamos trabajando.

Tabla 6.

Instrucciones en las casillas de la escalera

DIALOGOS DIRECTOS	DIALOGOS INDIRECTOS
Nuestras mujeres cultivan sus chagras y cuidan nuestras semillas (AVANZA 5)	Nuestros lideres representan a la comunidad con honestidad (AVANZA 3)
Hemos creado organizaciones para el cuidado de los bosques. (inicio rio)	Hacemos control de los recursos públicos tanto del cabildo como de la alcaldía (RETROCEDE 2)
Las familias participan en la elaboración de nuestro plan de vida (AVANZA 5)	Nuestros líderes solo piensan en su beneficio (VAYA AL INICIO DE LA LIANA)
Los mineros contaminan el agua y el suelo (RETROCEDE 5)	Administramos con honestidad nuestros proyectos (VAYA AL INICIO DEL RÍO)
Los ganadores tumban miles de hectáreas (RETROCEDE 3)	
Las mujeres quedan solas. Los hombres se van a raspar (inicio liana)	La gente vende su voto (VAYA AL INICIO DE LA LIANA)

Los jóvenes ya no hablan el idioma (RETROCEDE 2)	
MEDIACIONES DIRECTAS	MEDIACIONES INDIRECTAS
Los jóvenes no quieren ir al mambadero (RETROCEDE 2)	Contamos con teléfonos e internet (AVANZA 5)
Los Bailes nos ayudan a reunirnos y a compartir en comunidad (AVANZA 3)	Contamos con medios para garantizar transporte en las elecciones (AVANZA 5)
Nos atienden mal en las entidades públicas (RETROCEDE 2)	No contamos con emisoras que hablen nuestros idiomas (RETROCEDE 4)
No hay colegios Bilingües (inicio liana)	Hacemos videos de nuestra riqueza natural (AVANZA 5)
Los sabedores transmiten sus conocimientos (AVANZA 6)	Tenemos radio comunitaria (AVANZA 6)
La medicina tradicional se enseña en las chagras y en los mambaderos (AVANZA 6)	Publicamos un libro con nuestras rutas de etnoturismo (AVANZA 2)
La cantina es el principal lugar de encuentro de los hombres (RETROCEDE 4)	Tenemos un millón de visitas en nuestra página web (VAYA AL INICIO DEL RÍO)
Somos felices en las fiestas de la comunidad (AVANZA 3)	Las películas nos muestran como ignorantes (RETROCEDE 1)
Los lugares sagrados han sido profanados (RETROCEDE 3)	Necesitamos computadores (AVANZA 1)

Nota: Elaboración propia

Construcción de Estrategia

Comunicación Estratégica y Cultural

Normalmente las estrategias de comunicación suelen confundirse con estrategias de medios. En este proceso abordaremos de manera integral los diferentes componentes comunicativos a fin de que los elementos mediáticos sean una parte y no la totalidad del proyecto.

Como ya hemos visto la transformación de hábitos y la construcción de ritos en una comunidad tienen como base los aspectos de diálogos directos e indirectos, así como las mediaciones directas. Por ello las organizaciones que participan en este proceso cuentan con los instrumentos para iniciar su estrategia incluso si no cuentan con medios de comunicación a su disposición.

Este proceso va a generar una nueva perspectiva para el trabajo al interior de las familias con lo cual se debe crear una mejor relación entre la participación comunitaria y la vida cotidiana.

De igual manera ayuda a fortalecer una perspectiva de la democracia al entender la representación electoral como mecanismo de diálogo indirecto en el cual se elige a quienes sean capaces de llevar adelante las banderas de la organización.

Al comprender la importancia de los espacios de encuentro y de los eventos públicos, estos dos aspectos se llenan de símbolos que son ahora utilizados de manera sistemática a fin de aprovechar al máximo la capacidad comunicativa.

Otros aspectos como la espiritualidad, la creación artística y la transmisión de conocimiento al ser entendidos en su dimensión comunicativa nos permiten explicar cómo hemos logrado mantenernos y cómo podemos resistir incluso en las condiciones más adversas y ante verdaderas industrias culturales como las que se generaron durante el último siglo.

Los insumos para la construcción de estrategia son los universos culturales y el ecosistema comunicativo. Por ello haremos la recapitulación a través del trabajo realizado con

4 organizaciones de mujeres del departamento del Chocó realizado para OXFAM, en la perspectiva de dar seguimiento a las recomendaciones de la Comisión de la Verdad Este proceso se llevó a cabo en el año 2023.

Historia. La Verdad que nos ayuda a Construir el Futuro

Regreso cansado a veces de haber visto la tierra que no cambia

Pablo Neruda

Hemos visto cómo los campesinos en Nariño lograron construir un proyecto cultural que tiene como eje conductor el desarrollo de escala humana. Vimos en Putumayo un proyecto que desde la cultura logró ganar terreno frente al narcotráfico como no lo ha hecho ningún otro proyecto desarrollo alternativo. Encontramos a los indígenas del Orinoco agenciando su proyecto desde la radio y consolidando su trabajo desde las comunidades y las familias. También pudimos acercarnos al Vaupés y a los ríos en donde se disputan el terreno la vida y la muerte, la corrupción y el gobierno propio, la avaricia y la solidaridad.

La comunicación en esos contextos tiene que ser una comunicación con perspectiva teleológica. Es decir que se plantee fines específicos, propósitos concretos.

De allí que es necesario dar el paso hacia la construcción de estrategia. ¿Cómo aprovechar las fortalezas del ecosistema comunicativo y como paliar las debilidades? ¿cómo agenciar los cambios culturales que garanticen las transformaciones a largo plazo? ¿De qué manera hacer útiles los símbolos que han sido construidos en medio de tanto esfuerzo y tanta lucha? ¿Cuándo los hábitos del bien vivir, el respeto por la naturaleza y de la equidad de género serán ritos en sociedades machistas destructoras y contaminantes?

La tarea no es nada fácil, pero resulta alentador saber que contamos con los instrumentos para lograrlo.

La última historia nos acerca al departamento del Chocó. Allí la exclusión ha tomado todas las formas posibles. Aislamiento, por falta de vías carreteras y medios de comunicación; indolencia del Estado frente al saqueo por parte de grandes empresas explotadoras de minerales y de maderas; pobreza multidimensional en los niveles más crueles.

Allí llegamos de la mano de la organización Oxfam Colombia para conversar y trabajar con las organizaciones de mujeres que, a pesar de la violencia desatada en la zona rurales por grupos armados ilegales y en las zonas urbanas por pandillas asociadas al microtráfico, han desarrollado un trabajo valiente y creativo.

La propuesta surgió a raíz del informe de la Comisión de la Verdad cuyo capítulo étnico resalta la manera como el conflicto armado interno utilizó a las poblaciones étnicas como carne de cañón en los ejércitos, cómo el cuerpo de las mujeres fue utilizado como campo de guerra y cómo el desplazamiento forzado, que siguió a los crímenes, asesinatos y desapariciones, fue el mecanismo a través del cual se posesionaron de amplios territorios empresas y personas inescrupulosas.

Es en ese contexto y en la perspectiva de no repetición, nos reunimos con lideresas tanto indígenas como afros.

Figura 12. *Ilustración Balsa en el río Tutunendo foto del autor*



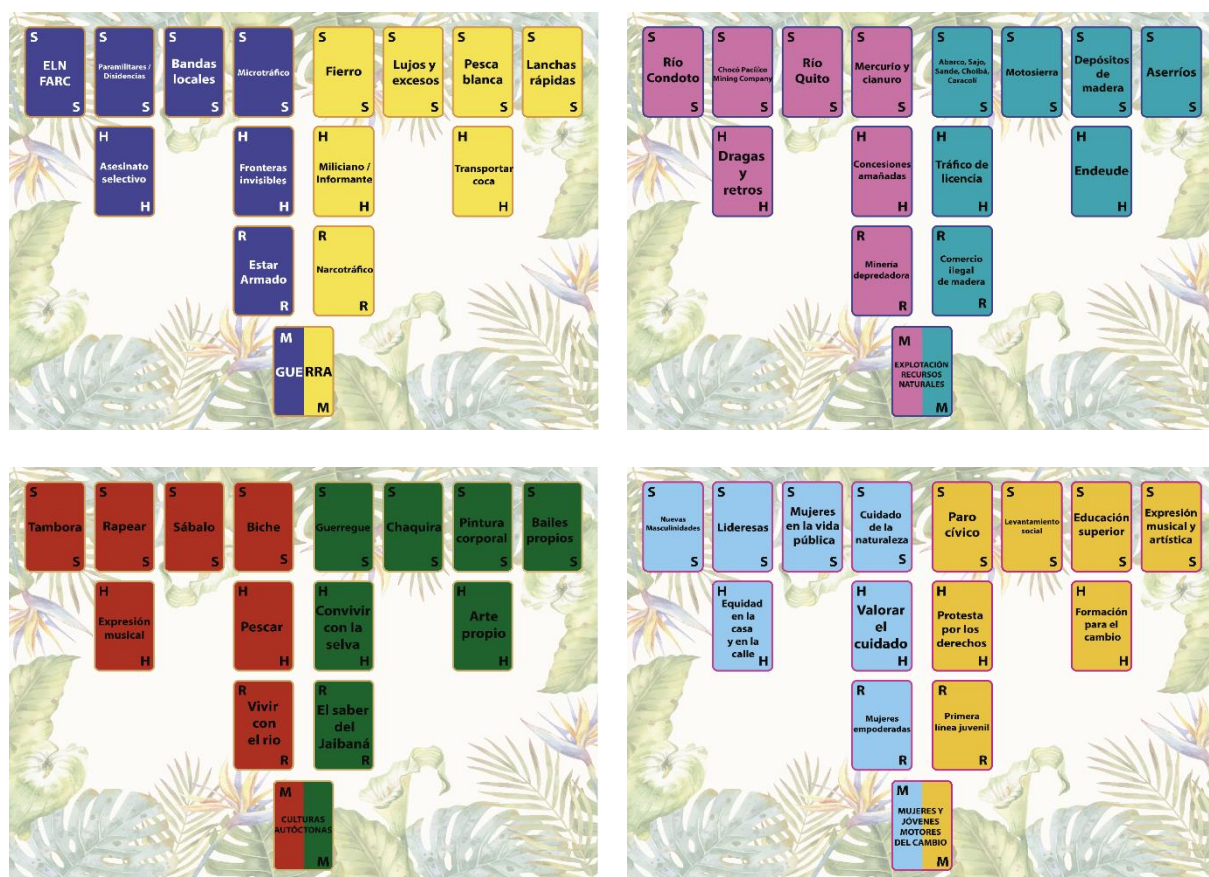
Nota: Elaboración propia.

Construimos primero los universos culturales. Allí el juego de mayuk permitió conversar acerca de temas que se habían vuelto tabú, como las fronteras invisibles, el microtráfico, la violencia al interior de las comunidades indígenas y de los hogares afros.

Los temas nos fueron llevando al contexto. ¿De dónde venía tanta guerra y tanto dolor? Las mujeres se dieron a la tarea de reconstruir su historia, una historia que las ha sido negada o incluso tergiversada, pero que en este proceso fue tomando forma; recuerdos que permiten ver cómo la verdad es el mejor camino hacia la construcción de la paz.

Figura 13.

Universos culturales Chocó



Nota. Elaboración propia

Una vez identificados estos universos culturales que se contraponen y muchas veces excluyen, construimos una gran cartelera en donde recogimos los diferentes aspectos del ecosistema comunicativo.

Figura 14.

Ilustración Ecosistema Comunicativo



Nota: Fuente propia

Vivimos sorpresa por la cantidad increíble de acciones comunicativas que para muchas de ellas habían pasado inadvertidas. Alegría por las posibilidades que se abren al encontrar nuevos mecanismos de comunicación que les permitirán fortalecer su proceso. Estupor, por la distancia que los medios comerciales de comunicación han puesto y por los mecanismos de segregación que desde ellos se propagan.

Tabla 7.*Ecosistemas comunicativos*

DIALOGOS DIRECTOS		
FAMILIAS	GRUPOS DE REFERENCIA	ORGANIZACIONES DE BASE
<ul style="list-style-type: none"> • Red juvenil mujeres empoderadas • Círculo de estudio • Fundación mujer y vida • Guardianes del atrato • De música black boy • Chicos dance • Dios te dé • Centro Ubuntu “soy porque somos” centro de oportunidades • Grupo deporte malecón • Cocomacia • Casa de paso la paila de mi abuela • Negocios verdes • Motete • Casa de la juventud • Casa de la cultura • Casa municipal mujer 	<ul style="list-style-type: none"> • Parteras • Madres comunitarias • Grupos de recreación c • Colectivos de danza urbano • Colectivos de baile urbano • Colectivos de teatro c • Colectivos interculturales • Mujeres artesanas • Comerciantes • Minería artesanal • Estudiantes docentes y líderes sociales • Grupo de fútbol indígena • Familias 227 • Colectivo de mujeres empoderadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Mujeres que podemos • Estudiantes • Mujeres empoderadas • Chirimías • Grupo de danza urbana • Equipos de fútbol, • Usemi • Asomuvich, • LGTBIQ+ diversidades, • Mulecho, • Mujer y vida • Promodes • Andamios • Gestoras voluntarias • Ed de mujeres chocoanas • My mujeres emprendedoras • Círculos de estudio • Te acompaño • Grupos de baile

-
- | | | |
|----------------------------|----------------------------|--------------------------|
| • Red metal de mujer | • Familia círculos de | • Red juvenil de mujeres |
| • Médicos tradicionales | trabajo 30 familias | color vino de Quibdó |
| • Músicos tradicionales | • 30 familias indígenas en | • Fundación espíritu |
| • Autoridades indígenas | Quibdó | indomable |
| • Estudiantes | • Istmina diversa choco | |
| • Indígenas agricultores y | incluyente | |
| pescadores indígenas | • Músicos cd | |
| • Guardia indígena | adolescentes y jóvenes | |
| • Grupo de danza | medio ambiente | |
| indígena | • Artes escénicas | |
| | • Mujeres comunales red | |
| | juvenil | |
-

COMUNIDADES INDIGENAS

Cabildo mayor indígena de Bojaya (CAMAIBO), ACIRUP, ACIEB, ACLED, ASAIMA, ACIRC, ACIAPAB, EYAWANDRA, ACIMEBA, ACIRJA, ACIABNA, ACIABAE, CRICH, AICAS, ACITADO, ACINOUIT, WERARA (MUJERES)

DIALOGOS INDIRECTOS

DELEGADOS	ELEGIDOS	ALIADOS
• Alex Benicio coordinador juventud	• USAID	• círculo de estudio Vladimir
• Yazmín centro comercial	• PNV	ghisleni Johana
• Feria del pueblo procuraduría	• ONU mujeres	• Choqui film Vladimir
• Luz marina Gil concejala de	• ACNUR	• Natalie fupad rosa Mulecho
Quibdó	• heartland children's	• Zaira defensoría,
• Alcalde Alexander Murillo	• cc Christian aid.	

-
- Jenny Lucía Rivas alcaldesa de jurado
 - Diputada Sandra Mosquera
 - Presidenta Francia Márquez
 - Don Tulio consejero de territorio
 - Damaris mujeres empoderadas
 - Elen Mosquera codechoco
 - Carlos Andrés Edward Mena
 - Lexi durán
 - Solana gobernador indígena
 - Unicef marca garzón
 - Ariel célico
 - Ariel Salazar
 - Gobernador Héctor becheche
 - RJM Astrid, jisleni
 - Sena
 - Falder Chami diputado
 - Noemí biblioteca departamental
 - Fondo multidonante
 - ONU oficina de verificación
 - tienes unidas Colombia diversa
 - Plataforma de juventudes
 - jisleni mosquera, mesa de mujeres paz y seguridad
 - Lina latorre
 - heidy Mena
 - Plataforma de mujeres rurales geidy Mena
 - red nacional de mujeres geidy Mena
 - casa de la juventud Damaris Escobar
 - Luis g Murillo defensoría unfpa
 - Lucía Ana Jennifer
 - Luis Mori Murillo embajador
 - Marta Luna secretario de fiscal Danny andamio
 - Valores indígenas delegados de base cabildo mayor y presidente zonal
 - defensoría del pueblo
 - corporación humana col
 - Fanny Moya población civil mesas internas
-

MEDIACIONES DIRECTAS

Eventos	Día de la juventud
Públicos	Día de la mujer rural
	día de las víctimas
	Encuentros de chirimía

Conmemoración 8 de marzo eventos de club de lectura evento de clases de taekwondo círculo de experiencias y participación aniversarios minga cada 6 meses la fiesta de los 15 años JIRABANÁ
 Día de la no violencia contra la mujer día del amor y la amistad día de los reyes magos fiestas franciscanas
 De los niños
 Semana Santa.
 Certificados a beneficiarias
 Celebración de cumpleaños equipo
 jornada de limpieza del Río Atrato
 Cómo ver la venta de productos autóctonos en todas las fiestas
 Dar el festival se lee

Lugares de encuentro	casa de paso la paila de mi abuela casa de la juventud casa de la cultura casa municipal mujer Biblioteca pública Malecón Oficina círculo de estudios Plaza Manuel Mosquera Centro comercial FUCLA Defensoría del pueblo Fincas lindas agrícolas cosecha lugares educativos justicia indígena pastoral social Espiritualidad saberes ancestrales plantas medicinales parto humanizado congreso de mujeres
-----------------------------	--

Biblioteca oficinas de círculo institución educativa barrio casa de la juventud río

Atrato, río Tutunendo

Velorios gobierno escolar casa reunión de las mujeres hacer chicha casa comunal

danza encuentro de brigadas invitados internacionales

Canción dura de teatro conciertos

La fundación campañas

Café Galería

Malecón Jairo Varela

Dimiento identidad

Es para la vida

Espacios de participación San Pacho círculo virtuales

tener sede propia de las mujeres empoderadas espacios seguros para las mujeres

tener una casa cultural acceso al jardín infantil

Contar con centro especial para la promoción propia de las mujeres empoderadas

Trabajar más fuertemente casa de la juventud parque Manoa el aeroparque centro comercial y la iglesia

Trabajar para hacer más simbólica la casa de rosa

Espacios	Derechos humanos género
educativos	Crear la universidad de excelencia negra
	Una plataforma virtual para hacer cursos

Expresiones Jagüa y pintura corporal

artísticas Damagua

Chaquira

Paruma

R tierra

Danzas urbana y folklórica

Femenina

Teatro

Canto

Creación de instrumentos

Artes plásticas

Cartografía social

Escritura creativa

Poesía dibujo

literatura grafitis artesanías la polka La jota abusado la danza

Expresiones artísticas oralidad

Crear laboratorios de narrativas

Fotos de emprendimiento de marca

Deformación en arte

danza

poesía

trenzas afro

mímicas

dibujo

MEDIACIONES DIRECTAS

Eventos	Cosmovisión indígena Jaibaná tonguero los rituales ancestrales protección de
espirituales	las plantas yerbateras
	Rituales de muerte: las novenas, gualao, velorios, alabados, mandas
	Celebraciones día de la madre día de la afrocolombianidad

Está de la virgen del Carmen

Los alabados peinados trenzas afro turbantes símbolos cabecinegro símbolos
canoa con batea chinchorro atarraya en suelo azoteas

Ríos donde se encuentran las mujeres árbol de achiote árbol del pan

Jaibanás.

Rituales de abundancia y agradecimiento

Acercarse los seglares claretianos para espiritual

Nota: Elaboración propia

Ahora viene la tarea de construir una estrategia, una respuesta aplicable a cada uno de los 17 aspectos del ecosistema comunicativo que tiene como alimento el universo cultural de la resistencia, del poder de las mujeres y de los jóvenes y de la defensa del medio ambiente chocoano.

El Juego para nadar Hacia los Propósitos Estratégicos

Luego de identificar los universos culturales y caracterizar el ecosistema comunicativo contamos con una información amplia y suficiente para iniciar la construcción de estrategia.

El primer paso es identificar cuáles son los símbolos más importantes y los hábitos que se deben promover a fin de lograr las transformaciones culturales que el proyecto requiere. Esto nos permite profundizar en torno al discurso ordenador o mito de tal manera que esté muy clara la perspectiva del grupo. Esto se asimila a lo que se conoce comúnmente como visión.

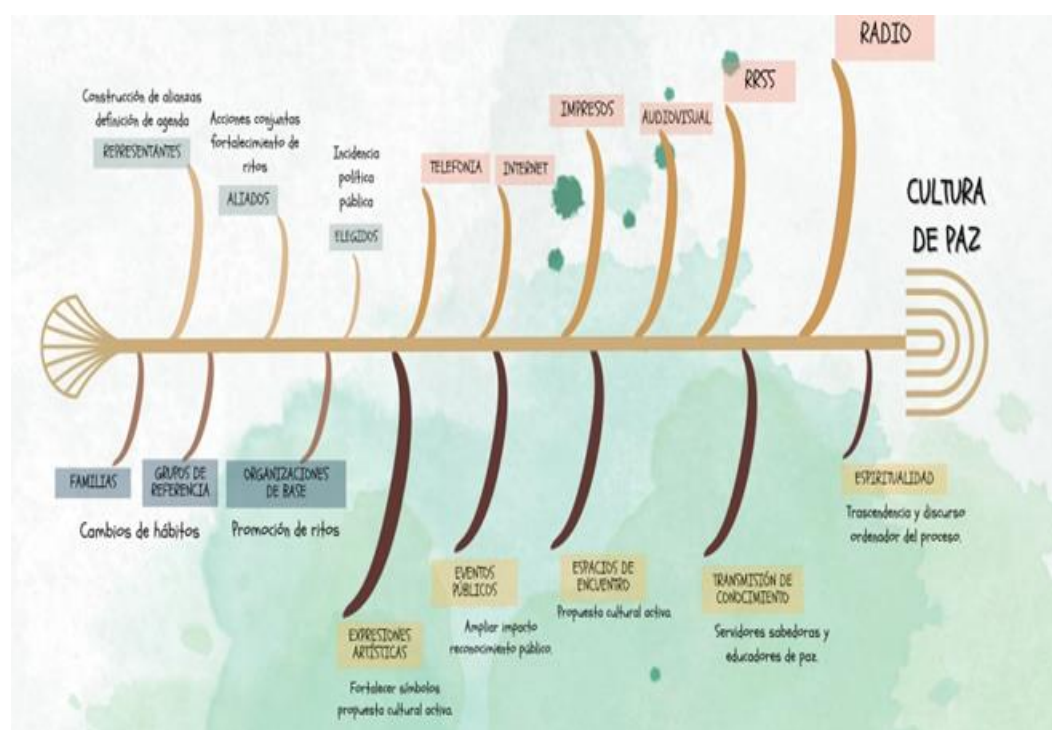
Para este trabajo diseñamos un modelo lúdico pedagógico basado en una espina de pescado. Las espinas corresponden a los 17 mecanismos de comunicación y se irán poniendo de manera ordenada de tal manera que podamos contar con los elementos en los que es más fuerte la organización para luego ir sumando con una visualización que dé cuenta de la fortaleza que tiene hasta llegar a la aleta dorsal.

Cada espina de pescado será diferente de acuerdo con las fortalezas de la organización y a la manera como maneje su ecosistema comunicativo.

Desde el punto de vista estratégico se han identificado los aspectos que son fortalezas en el ecosistema comunicativo de las organizaciones de las de mujeres que participan en este proyecto a partir de las cuales se organiza la producción simbólica y de contenidos de todo el ecosistema en sus 17 componentes.

Figura 15.

Diagrama de Espina de pescado



Nota. Elaboración del autor.

En primera instancia la mediación directa más importante son las expresiones culturales, las cuales van de las tradiciones afros e indígenas, hasta las nuevas expresiones del hip hop y de las combinaciones entre los ritmos propios y ritmos urbanos.

En cuanto a los aspectos mediáticos indirectos resalta la importancia que tienen las redes sociales que se han convertido en su principal canal de comunicación. De otro lado la

ventaja que ofrece la alianza con la red de radio comunitaria del departamento del Chocó (Red Barule) con la cual se puede generar un proceso de reconocimiento de la estrategia comunicativa y fortalecimiento de los símbolos y valores encarnados en la misma.

En los diálogos indirectos del ecosistema comunicativo, se evidencia la importancia de la delegación: lideresas que hablan en nombre de las organizaciones. Estas mujeres han ganado una gran experiencia como voceras de sus organizaciones y han logrado escalar diferentes posiciones, así como construir un entramado de alianzas capaces de proyectarse hacia algunas debilidades como las relaciones con los elegidos.

De otra parte, es muy importante identificar y fortalecer las organizaciones de base como núcleo de la participación política, entendía esta como gestión de lo público.

Proceso de Producción Simbólica

A partir de estas fortalezas se generarán contenidos desde los aspectos dialógicos. Es decir, se tendrán en cuenta y se proyectarán los liderazgos cuidando de no poner en riesgo la seguridad de las personas y por ello tratando de hacer el cubrimiento más amplio y diverso que demuestre la gran cantidad de representación que tienen las mujeres en el territorio.

Igualmente serán fuentes fundamentales los grupos que trabajan en expresiones artísticas, dándole a los contenidos un mayor impacto calidad y recordación.

De otro lado, la agenda tomará como aspecto fundamental el trabajo de las organizaciones de base, resaltarán sus logros, promoverá sus intercambios y fortalecerá la relación de estos con los gobiernos locales (elegidos).

Los formatos utilizados serán principalmente video y posts para redes sociales, magazín e información para radio.

De otro lado, se fortalecerán espacios de encuentro y habrá una atención especial a los aspectos simbólicos que se utilizan durante los eventos públicos.

Toda la estrategia debe conducir a transformaciones en la cultura patriarcal que se ha fortalecido por el impacto de la guerra y ha llegado a niveles de violencia, ya no desde afuera sino al interior de las propias familias.

Eje simbólico. Dentro del proceso de construcción colectiva se ha identificado la necesidad de tener un personaje que se llamará La Chocó.

En las palabras propias de una de las lideresas locales La Chocó es la representación de un personaje que servirá como elemento de enlace entre las diferentes piezas comunicativas y con los aspectos dialógicos para darle integridad a toda la campaña.

“La Chocó es un proyecto que nace de la necesidad de contar la historia del Chocó desde la visión de la mujer; una mujer que ha sido sujeta de múltiples vulneraciones de derechos que la atraviesan y dejan como consecuencia; un quebranto en sus raíces culturales y sus prácticas y forma de pensarse de manera colectiva. Así como el Chocó ha vivido una trágica historia, sus mujeres lo han acompañado en este destino, el Chocó es mujer; el Chocó es la Chocó, la Chocó soy yo, es mi hermana, mi vecina, mi amiga de la infancia, mi abuela Indígena, es aquella mujer que escuche su historia en una esquina, la Chocó es la niña desaparecida, o la que está en las líneas de combate contra su voluntad, la Chocó son todas mis ancestras, mi madre y mis futuras descendientes, y la historia de La Chocó no ha sido contada desde las que viven la realidad, cansadas ya de que los cambios se propongan de afuera y no se cuenten nuestras verdades.

“Creamos un colectivo para contar las historias de las mujeres de esta orilla que queremos cocrear; un inicio y un final diferente para nuestras próximas generaciones, proyectos como este allanan el camino para que las próximas echen las semillas y en un futuro no muy lejano disfruten el árbol y las frutas, creando tejido social.”

Objetivo Estratégico. Contribuir a la construcción de discursos propios de las mujeres en el entorno del Chocó y de la construcción de la paz y la equidad, a través de una estrategia de comunicaciones integral que contribuya a fortalecer el reconocimiento, impacto y presencia de

4 organizaciones de base en el departamento, incidiendo en las familias, los grupos de referencia, las alianzas, la relación con los elegidos y el reconocimiento público de acciones transformadoras de equidad y superación de la cultura de guerra y patriarcal.

Objetivos Específicos.

Generar cambios en la cultura patriarcal al interior de las familias que están vinculadas al proceso.

Promover cultura de inclusión, paz y equidad a través de la radio y las redes sociales.

Construir puentes para el trabajo mancomunado entre 6 (incluyendo 2 nuevas) organizaciones de mujeres y género del Chocó.

Impactar todos los componentes del ecosistema comunicativo de las organizaciones de mujeres que hace parte de este proceso.

Hacia una Teoría Fundamentada

La comunicación puede entenderse como un ecosistema dinámico y complejo, compuesto por diversos tipos de interacciones y procesos de intercambio simbólico. Esta visión integral se diferencia de otras teorías que tienden a abordar la comunicación de manera más lineal o fragmentada.

Por ejemplo, los modelos clásicos de comunicación, como el de Shannon y Weaver, se enfocaban principalmente en la transmisión de información de un emisor a un receptor, sin considerar el contexto sociocultural en el que se producen los intercambios comunicativos. Por su parte, las teorías funcionalistas concebían a los medios de comunicación como meros canales de difusión de información y mensajes, sin atender a sus implicaciones en la construcción de sentido y la transformación cultural.

En contraste, el ecosistema comunicativo propuesto en esta sistematización, basado en los hallazgos de la investigación realizada en comunidades de Colombia, ofrece una visión más comprehensiva y relacional de los fenómenos comunicativos. Recapitulando, este enfoque identifica cuatro tipos de diálogos e intercambios simbólicos que coexisten y se interrelacionan:

Diálogos directos: Son aquellos que se dan en el ámbito de las interacciones cara a cara, donde se aprenden los códigos, se refuerzan o conforman los hábitos y se determinan las identidades, como en el seno de la familia, los grupos de referencia y las organizaciones de base.

Diálogos Indirectos: Hacen referencia a aquellos procesos comunicativos en los que ciertos referentes adquieren el carácter de voceros que hablan en nombre de colectivos, como los representantes, aliados y elegidos en comicios electorales.

Mediaciones Directas: Son los procesos de transmisión y fortalecimiento de conceptos, símbolos y hábitos sin utilizar medios electrónicos, como la educación, la espiritualidad, las expresiones artísticas, los espacios de encuentro y los eventos públicos.

Mediaciones Indirectas: Abarcan los procesos de intercambio simbólico a través de medios electrónicos, desde la fotografía, la radio y el cine, hasta las redes sociales, los podcasts y la inteligencia artificial.

Esta visión ecosistémica de la comunicación permite comprender cómo los diferentes tipos de diálogos y mediaciones interactúan entre sí, configurando un entramado de significados, prácticas y relaciones que dan forma a la cultura de una comunidad.

A diferencia de otras teorías que tienden a enfocarse en uno o algunos de estos aspectos, el ecosistema comunicativo propuesto adopta una perspectiva holística, reconociendo la complejidad y la interdependencia de los fenómenos comunicativos. Esto brinda un marco analítico más adecuado para abordar los procesos de cambio cultural, ya que permite identificar los puntos de articulación entre los diversos elementos que conforman el tejido comunicativo de una sociedad.

Así, el ecosistema comunicativo se erige como una herramienta conceptual y metodológica valiosa para el diseño de estrategias de comunicación participativas, orientadas a fortalecer, transformar o generar cambios culturales en las comunidades, de acuerdo con sus necesidades y aspiraciones.

La Comunicación como Vehículo de Transformación Cultural

La relación entre comunicación y cultura es fundamental para comprender la dinámica de toda sociedad. A través de la comunicación, los grupos humanos reproducen, producen y transforman sus prácticas, creencias y significados culturales. En esta sistematización, se propone una teoría que identifica cuatro elementos constitutivos de toda cultura: el mito, el rito, el hábito y el símbolo. Estos "fractales culturales" interactúan de manera constante a través de los procesos comunicativos, dando forma a la identidad y a las prácticas de una comunidad.

Comunicación y cultura: una relación inseparable. La comunicación no es solo un medio de transmisión de información, sino un proceso social que permite la construcción y

reconstrucción permanente de la cultura. Toda acción comunicativa está inmersa en un contexto cultural que le da sentido y significado. A su vez, la cultura se manifiesta y se recrea a través de los diversos canales de comunicación disponibles en una sociedad.

Los cuatro fractales culturales:

Para comprender esta relación dinámica entre comunicación y cultura, es necesario identificar los elementos constitutivos de toda cultura. A partir del trabajo de campo realizado en diferentes comunidades de Colombia, se han identificado cuatro "fractales culturales" que interactúan constantemente: el mito, el rito, el hábito y el símbolo.

Mito

Para profundizar en la dimensión mítica de la cultura, la obra de Mircea Eliade es fundamental. En libros como "Lo sagrado y lo profano" y "Mito y realidad", Eliade analiza cómo los mitos originarios dotan de significado trascendente a la existencia humana y articulan la cosmovisión de las diferentes civilizaciones a lo largo de la historia.

Los mitos son las grandes narrativas que dan sentido y coherencia a una cultura. Son las historias fundamentales que explican el origen del mundo, de la comunidad y de los seres humanos que la conforman. Los mitos dotan de significado a la existencia y ofrecen un marco interpretativo para comprender el lugar que ocupamos en el cosmos. Funcionan como brújulas simbólicas que orientan la acción individual y colectiva.

Rito

En cuanto a la dimensión ritual, los aportes del antropólogo Víctor Turner sobre la estructura y la función social de los ritos son indispensables. Sus estudios, plasmados en obras como "La selva de los símbolos", revelan cómo los rituales fortalecen los vínculos comunitarios y permiten la transición entre etapas cruciales del ciclo vital.

Los ritos son las prácticas que materializan y actualizan los mitos en la vida cotidiana. A través de los ritos, la comunidad reafirma sus creencias, valores y vínculos de pertenencia. Son momentos de conexión profunda con lo sagrado, lo trascendente, lo ancestral y los socialmente

aceptado. Los ritos marcan los momentos cruciales del ciclo vital, como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio o la muerte. Pero también definen la vida cotidiana pues constituyen la puesta en práctica de los socialmente aceptado.

Hábito

Desde la sociología, Pierre Bourdieu desarrolló el concepto de "habitus" para comprender cómo las estructuras sociales se interiorizan en los individuos, configurando sus disposiciones, percepciones y prácticas. Esta noción dialoga estrechamente con la idea de "hábito" como fractal cultural, tal como la plantea la teoría del ecosistema comunicativo.

Los hábitos son las costumbres, las rutinas y los modos de hacer que se transmiten y se reproducen de generación en generación. Constituyen la dimensión más "invisible" de la cultura, pues se encarnan en los gestos, los comportamientos y las formas de relacionarse que se asumen como "naturales" dentro de una comunidad. Los hábitos conforman el "sentido común" y la "manera de ser" que caracteriza al individuo dentro de un grupo social.

Símbolo

En el campo de la semiología, Roland Barthes y Umberto Eco han realizado aportes fundamentales para entender el poder de los símbolos en la construcción de significados culturales. Sus análisis de los lenguajes, los mitos y las representaciones visuales iluminan la dimensión simbólica de la comunicación.

Los símbolos son las representaciones, los signos y los lenguajes (verbales y no verbales) que condensan y comunican los significados culturales. Los símbolos pueden ser objetos, imágenes, sonidos, colores, movimientos corporales, entre otros elementos que adquieren una carga simbólica dentro de un contexto cultural determinado. Permiten la expresión, la elaboración y la transmisión de la experiencia humana.

Estos cuatro fractales culturales -mito, rito, hábito y símbolo- interactúan de manera dinámica y constante, configurando un entramado simbólico y comunicativo que da forma a las identidades, las cosmovisiones y las prácticas de una comunidad. Desde la perspectiva del

ecosistema comunicativo, comprender esta trama cultural es fundamental para diseñar estrategias de comunicación que realmente dialoguen con los marcos de sentido y las lógicas propias de los diferentes grupos sociales.

Al reconocer la complejidad y la riqueza de estos fractales culturales, la teoría del ecosistema comunicativo nos invita a alejarnos de enfoques comunicativos unidireccionales o impositivos, y a adoptar una postura más respetuosa, dialógica y situada. Sólo así podremos construir puentes de entendimiento y emprender transformaciones sociales más profundas y duraderas.

Cabe mencionar también los aportes del filósofo y lingüista Chomsky (2021), quien ha enfatizado el carácter innato y universal de la capacidad humana para el lenguaje y la simbolización. Esta perspectiva se conecta con la idea de que los símbolos son fractales culturales que constituyen la "gramática profunda" de toda sociedad.

Finalmente, la obra de Yuval Noah Harari, en libros como "Sapiens" y "Homo Deus", ofrece una mirada panorámica sobre cómo los mitos, los ritos, los hábitos y los símbolos han sido fundamentales en la evolución y la organización de las civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad.

Todas estas referencias bibliográficas enriquecen y respaldan el abordaje de los fractales culturales propuesto por la teoría del ecosistema comunicativo, consolidando su carácter interdisciplinario y su robusta fundamentación teórica.

Estrategias de comunicación para la transformación cultural. Una vez caracterizados los elementos que construyen los referentes culturales y el ecosistema comunicativo de una comunidad, es posible construir participativamente estrategias de comunicación que permitan fortalecer, transformar o generar cambios culturales. Estas estrategias deben aprovechar la interacción dinámica entre los diálogos directos e indirectos, así como las mediaciones directas e indirectas, para incidir en los cuatro fractales culturales identificados.

Por ejemplo, en una comunidad donde se desee fortalecer la cohesión social, se podría diseñar una estrategia que incluya: 1) espacios de diálogo directo para revalorizar los mitos y ritos compartidos; 2) eventos públicos y campañas en medios de comunicación para visibilizar y resignificar los símbolos identitarios; y 3) programas educativos y artísticos que promuevan nuevos hábitos de cooperación y solidaridad.

De esta manera, la aplicación de la teoría propuesta permite a las comunidades desarrollar procesos comunicativos estratégicos y participativos, orientados a la transformación cultural.

El Carácter Ordenador de la Cultura.

En la teoría marxista, la cultura es entendida como un elemento superestructural de la sociedad, es decir, como una manifestación derivada de las condiciones materiales de producción. Como explica Marx en su obra "Contribución a la crítica de la economía política":

"En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. (Marx, 2004, p.4).

Desde esta perspectiva, la cultura sería un reflejo de las estructuras económicas subyacentes, y no un elemento fundamental en la cohesión y reproducción de la sociedad.

En contraste, la teoría del ecosistema comunicativo propuesta entiende a la cultura como una instancia inseparable de la comunicación, en un proceso de co-construcción mutua. Aquí, la cultura no es un mero epifenómeno, sino un aspecto constitutivo y dinamizador de la vida social.

Según esta teoría, la comunicación permite reproducir, producir y transformar los cuatro "fractales culturales" identificados: el mito, el rito, el hábito y el símbolo. Estos elementos no

son simplemente superestructurales, sino que conforman la trama misma de las relaciones sociales y las identidades colectivas.

Así, mientras que para la teoría marxista la cultura es un reflejo de las estructuras económicas, en la teoría del ecosistema comunicativo la cultura se erige como un factor fundamental en la cohesión, la reproducción y la transformación de las sociedades. La comunicación, lejos de ser un simple canal de transmisión, se convierte en el vehículo a través del cual se crea, recrea y negocia continuamente el sentido de lo social.

Esta visión de la cultura como un elemento central y no derivado de la estructura económica, marca una diferencia sustancial entre ambas teorías. Mientras que para Marx la cultura es un "epifenómeno", para la teoría del ecosistema comunicativo es una dimensión constitutiva y dinámica de la vida en sociedad.

El Ecosistema Comunicativo y los Aportes del Ecofeminismo

La teoría del ecosistema comunicativo encuentra importantes puntos de encuentro con los postulados del ecofeminismo. Esta corriente de pensamiento y acción política, que vincula las luchas feministas con las luchas ambientales, puede aportar nuevas perspectivas para comprender la relación dinámica entre comunicación y cultura.

Una de las premisas fundamentales del ecofeminismo es la noción de que existe una conexión profunda entre la dominación de la naturaleza y la subordinación de las mujeres. Como señala la filósofa Vandana Shiva, "el ecofeminismo reconoce que la misma lógica que subyace a la dominación de la naturaleza es la que subyace a la dominación de las mujeres" (Shiva, 1988, p. 11).

Desde esta mirada, la teoría del ecosistema comunicativo se enriquece al considerar cómo los procesos de comunicación y los "fractales culturales" (mito, rito, hábito y símbolo) han sido moldeados por las relaciones de género y la subordinación de las mujeres a lo largo de la historia.

La teórica ecofeminista María Mies señala que "la cosmovisión patriarcal ha despojado a la mujer de su poder sobre la naturaleza, sobre su propio cuerpo y sobre su propia creatividad" (Mies, 1993). En este sentido, los diálogos y mediaciones que configuran el ecosistema comunicativo han sido históricamente dominados por una lógica masculinista, que ha invisibilizado o marginalizado las voces y las formas de conocimiento de las mujeres.

Así, el ecofeminismo nos invita a cuestionar cómo los procesos comunicativos han contribuido a reproducir y naturalizar las jerarquías de género y la subordinación de lo "femenino" a lo "masculino", tanto en el plano simbólico como en las prácticas sociales.

Pero más allá de la crítica, el ecofeminismo también ofrece alternativas y propuestas transformadoras. Como afirma Vandana Shiva, "el ecofeminismo es una visión de la realidad que nos permite ver el mundo de una manera más completa y holística" (Shiva, 1988, p.23). En este sentido, la teoría del ecosistema comunicativo se enriquece al incorporar la perspectiva ecofeminista, que concibe a la naturaleza, la cultura y las relaciones de género como una trama interdependiente.

Desde esta mirada, los diálogos y las mediaciones que conforman el ecosistema comunicativo deberían articularse para fortalecer los vínculos entre las luchas ambientales y las luchas feministas, resignificando los mitos, los ritos, los hábitos y los símbolos que han sido históricamente moldeados por una visión patriarcal y antropocéntrica.

De esta manera, la teoría del ecosistema comunicativo se abre a un horizonte más amplio y diverso, en el que la comunicación se concibe como un espacio de disputa y transformación de las relaciones de poder, en favor de una visión más equitativa y sostenible de la sociedad y la naturaleza.

Ecosistemas Comunicativos y Complejidad

La teoría del ecosistema comunicativo propuesta en este trabajo se alinea muy bien con la perspectiva de la complejidad desarrollada por Edgar Morin.

Uno de los aportes clave de Morin es su concepción de la realidad social como un sistema complejo, en el que los diferentes elementos se encuentran interconectados de manera dinámica y recursiva. En palabras de Morin:

"Un sistema complejo es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. (...) La complejidad es efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico." (Morin, 1990. p.32).

Desde esta perspectiva, la teoría del ecosistema comunicativo propuesta se alinea perfectamente, al concebir a la comunicación como un sistema complejo, compuesto por diversos tipos de diálogos e intercambios simbólicos que se interrelacionan y co-evolucionan de manera dinámica.

Tal como señala Morin, "el todo es más que la suma de las partes" (Morin, 1990. p.42).

Es decir, el ecosistema comunicativo no puede entenderse simplemente como la adición de los diálogos directos, los diálogos indirectos, las mediaciones directas y las mediaciones indirectas, sino como un entramado de relaciones y retroalimentaciones que configuran una totalidad compleja.

Asimismo, la teoría del ecosistema comunicativo reconoce la importancia de los "fractales culturales" (mito, rito, hábito y símbolo) como elementos constitutivos de la cultura, lo cual guarda estrecha relación con la noción moriniana de que "la parte está en el todo y el todo está en la parte" (Morin, 1990, p.42). Es decir, cada uno de estos fractales culturales condensa y refleja la complejidad de la totalidad cultural, al tiempo que es transformado por las dinámicas del ecosistema comunicativo.

En palabras de Morin, "la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad" (Morin, 1990,p.42). Y es precisamente esa perspectiva la que se plasma en la teoría del

ecosistema comunicativo, al reconocer la diversidad de elementos y procesos que configuran la dinámica cultural de una sociedad.

De esta manera, la teoría propuesta en este trabajo se alinea con el pensamiento de la complejidad desarrollado por Morin, al concebir a la comunicación como un sistema complejo, en el que se entretajan múltiples niveles, lógicas y retroacciones que dan forma a los procesos de reproducción, producción y transformación cultural.

Filosofía Ambiental y Ecosistema Comunicativo.

Según Ángel, la cultura constituye la "plataforma simbólica" a través de la cual se generan las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. En su obra "El reto de la vida", él afirma:

"La cultura no es simplemente un conjunto de bienes materiales, ni una acumulación de información, ni siquiera un conjunto de ideas. La cultura es fundamentalmente una trama de significados, una red simbólica a través de la cual el hombre interpreta su relación con la naturaleza y consigo mismo." (1996, p.74).

Desde esta perspectiva, la cultura no es un mero reflejo de las condiciones materiales, sino que constituye el entramado de símbolos, creencias y prácticas que median la interacción entre la sociedad humana y el entorno natural. La comunicación, por lo tanto, adquiere un papel fundamental en la construcción, reproducción y transformación de esa "plataforma simbólica".

Tal como se plantea en la teoría del ecosistema comunicativo propuesta, los diversos tipos de diálogos e intercambios simbólicos (directos, indirectos, mediados directamente, mediados indirectamente) configuran un entramado complejo a través del cual se negocian los significados culturales que orientan las relaciones entre los seres humanos y su medio ambiente.

Desde esta perspectiva, Ángel señala que "la cultura no es sólo la trama de significados que el hombre teje, sino también las huellas que deja en el entorno natural" (1996, p.90). Es

decir, la cultura no solo se expresa en el plano simbólico, sino que se materializa en las formas de apropiación, transformación y manejo de los ecosistemas naturales.

Al integrar esta visión ambiental a la teoría del ecosistema comunicativo, se reafirma la idea de que la comunicación no es un mero intercambio de información, sino un proceso social y ecológico que configura las formas de relación entre la sociedad y la naturaleza. La comunicación, en este sentido, se convierte en el eje dinamizador de la "plataforma simbólica" a través de la cual se construyen, negocian y transforman los vínculos entre los seres humanos y su entorno.

Así, la propuesta teórica aquí esbozada, al reconocer la cultura como una dimensión fundamental en la relación del ser humano con la naturaleza, y a la comunicación como el ecosistema a través del cual se tejen y se reconfiguran continuamente esos vínculos, amplía el debate y allana el camino hacia unas nuevas relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza.

Comunicación para el Cambio

La teoría del ecosistema comunicativo es una herramienta teórica valiosa para construir estrategias comunicativas efectivas, especialmente cuando se trata de abordar temas de cambio social, ambiental y de justicia de género. Esta teoría comparte ciertos principios fundamentales con otras perspectivas como el marxismo, el ambientalismo y el ecofeminismo, lo que la convierte en un enfoque integral y holístico para comprender y promover transformaciones sociales significativas.

En primer lugar, la idea de cambio es central en la teoría del ecosistema comunicativo. Esta teoría concibe a la comunicación como un sistema dinámico y en constante evolución, donde los diferentes elementos (medios, actores, mensajes, etc.) interactúan y se influyen mutuamente. Esto implica que los cambios en uno de esos elementos pueden desencadenar transformaciones en todo el sistema comunicativo. De manera similar, el marxismo, el

ambientalismo y el ecofeminismo también colocan al cambio en el núcleo de sus análisis y propuestas.

Desde la perspectiva marxista, el cambio social es impulsado por las contradicciones inherentes al sistema capitalista y la lucha de clases. Los marxistas ven la necesidad de una transformación radical del orden económico y político existente para lograr una sociedad más justa e igualitaria. Asimismo, el ambientalismo aboga por un cambio de paradigma en la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente, enfatizando la necesidad de adoptar modelos de desarrollo sostenible que respeten los límites ecológicos del planeta. Por su parte, el ecofeminismo sostiene que el cambio debe abordar de manera interseccional las opresiones de género, clase y raza, así como la explotación de la naturaleza.

La teoría del ecosistema comunicativo comparte estos principios de cambio, pero los aplica específicamente al ámbito de la comunicación. Desde esta perspectiva, la comunicación es concebida como un sistema complejo y adaptativo, donde los diferentes actores (medios, organizaciones, individuos, etc.) interactúan y se influyen mutuamente. Esto implica que los cambios en las dinámicas de poder, los flujos de información, los discursos dominantes y las prácticas comunicativas pueden desencadenar transformaciones en todo el sistema.

Por ejemplo, la teoría del ecosistema comunicativo reconoce que los medios de comunicación tradicionales a menudo refuerzan y reproducen narrativas hegemónicas que perpetúan las desigualdades sociales, la degradación ambiental y la opresión de género. Sin embargo, también identifica el potencial de los nuevos medios y las redes sociales para generar espacios de contrapúblicos, donde se puedan visibilizar y movilizar voces y perspectivas marginadas. Asimismo, la teoría resalta la importancia de los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil como agentes clave para impulsar cambios en las dinámicas comunicativas.

En este sentido, la teoría del ecosistema comunicativo ofrece herramientas teóricas y metodológicas para diseñar estrategias comunicativas que apunten a transformar las

estructuras de poder, las narrativas dominantes y las prácticas comunicativas, con el fin de promover cambios sociales, ambientales y de género más inclusivos y sostenibles.

Por ejemplo, desde esta perspectiva, una estrategia comunicativa efectiva para abordar la crisis climática podría involucrar: a) Desafiar los discursos negacionistas y las narrativas que naturalizan el extractivismo y el consumismo a través de campañas de sensibilización y movilización ciudadana; b) Fortalecer los medios comunitarios y las redes de comunicación alternativa que visibilicen las experiencias y propuestas de las comunidades locales afectadas por el cambio climático; c) Fomentar la participación ciudadana y el diálogo intercultural en la definición de políticas públicas relacionadas con la transición energética y la adaptación al cambio climático; d) Promover el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres y los pueblos indígenas en la gestión de los recursos naturales y la construcción de soluciones climáticas.

De manera similar, una estrategia comunicativa orientada a la equidad de género podría incluir: a) Deconstruir y cuestionar los estereotipos de género perpetuados en los medios de comunicación a través de campañas de concientización y educación; b) Fortalecer las voces y las narrativas feministas en los espacios públicos, tanto offline como online; c) Facilitar el diálogo y la colaboración entre movimientos de mujeres, organizaciones LGBTIQ+ y otros actores clave en la lucha por la igualdad de género; d) Promover la visibilidad y el reconocimiento de las luchas y los aportes de las mujeres y las personas LGBTIQ+ en la transformación social.

Por todo lo anterior, la teoría del ecosistema comunicativo es una herramienta valiosa para construir estrategias comunicativas efectivas en torno a temas de cambio social, ambiental y de género. Al reconocer la centralidad del cambio y compartir principios fundamentales con otras perspectivas críticas como el marxismo, el ambientalismo y el ecofeminismo, esta teoría ofrece un enfoque integral y holístico para abordar las complejas dinámicas que subyacen a los desafíos sociales, ecológicos y de justicia de género que enfrentamos en la actualidad.

Después de haber explorado la riqueza conceptual de la teoría del ecosistema comunicativo y su afinidad con otras perspectivas transformadoras, es importante recordar que la comunicación, al igual que la vida misma, es un tejido intrincado y en constante movimiento.

Desde esta óptica, las estrategias comunicativas que emanan de la teoría del ecosistema no deben verse como recetas rígidas, sino más bien como un cauce flexible que se amolda a los ritmos y las mareas del cambio. Al igual que el filósofo español José Ortega y Gasset señalaba, "yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo" (Citando en Secchi, 2007) acciones comunicativas deben estar íntimamente vinculadas a los contextos específicos y a las necesidades de los diversos actores que conforman el ecosistema.

Tal como la escritora nigeriana Ngozi (2009) advierte en su célebre charla sobre "El peligro de la historia única", es crucial amplificar la polifonía de voces y narrativas, especialmente aquellas que han sido marginadas o silenciadas a lo largo de la historia. Sólo así podremos tejer una tela comunicativa más justa, resiliente y amorosa, capaz de responder a los desafíos sociales, ambientales y de género que enfrentamos.

En palabras del poeta mapuche Chihuailaf, "somos la resistencia, la lluvia que moja la sed, el silencio que escucha, la palabra que canta". (1999, p. 48). Es en ese espíritu de apertura, escucha y acción transformadora que la teoría del ecosistema comunicativo nos invita a repensar y reconstruir nuestras maneras de relacionarnos, comunicarnos y construir un futuro más equitativo y sostenible para todas y todos.

Conclusiones

La comunicación y la cultura son inseparables y se determinan una a otra de tal manera que es necesario pensar los procesos comunicativos con su impacto en la cultura y darle a la perspectiva cultural todas las herramientas que requiera para su fortalecimiento o transformación.

Los universos culturales no son homogéneos, sino que están en constante pugna entre diferentes maneras de entender y vivir en un entorno determinado. Conocer el universo cultural propio y poder dividirlo en fractales les da a las organizaciones una gran fortaleza y les permite proyectar de manera más clara su perspectiva. De otro lado, conocer los universos culturales a los cuales se enfrentan les permite tener mejores herramientas y ser más propositivos y creativos a la hora de buscar transformaciones.

Es un elemento común entre las organizaciones con las que hemos trabajado, el encontrarse sorprendidos entre las fortalezas y debilidades de su ecosistema comunicativo. En algunas oportunidades no habían dimensionado las estrategias que habían encontrado de manera espontánea ni habían medido el impacto de sus acciones dialógicas y de mediación directa.

Al tener una perspectiva más amplia de la comunicación, el uso de los medios masivos se basará a partir de esta experiencia en los contenidos y no en la forma. Esto permite a los comunicadores hacer su trabajo con mayor facilidad y a los directivos y a las directivas de las organizaciones dar la perspectiva estratégica adecuada.

Las organizaciones sociales han generado universos culturales de gran potencia y capacidad de transformación. Gracias a ello es posible implementar estrategias de transformación cultural que toque las raíces de la dominación y de la exclusión y construyan una sociedad justa y equitativa.

El acceso a los medios de comunicación masivos es necesario para que las organizaciones sociales y comunitarias puedan entrar en igualdad de condiciones en la competencia simbólica con los medios hegemónicos y corporativos.

Pensar la comunicación en su visión estratégica y cultural transforma los imaginarios sobre el quehacer de la comunicación y las posibilidades reales de contribuir a generar cambios que pervivan en el tiempo y puedan superar los mecanismos de dominación con los que cuenta la industria cultural dominante.

El intercambio entre las organizaciones que han identificado sus ecosistemas comunicativos les permite generar solidaridad entre ellas. Hemos notado como grupos de campesinos e indígenas adoptan elementos simbólicos de la comunidad LGTBIQ y de las organizaciones feministas. Este proceso es posible la medida en que se comprende cómo la cultura dominante genera patrones sexistas y heteronormativos que afectan, no solo a las disidencias sexuales y a las mujeres, sino a toda la cultura.

Aspectos como el cambio climático, la seguridad alimentaria y el cuidado de semillas, también se convirtieron en aportes para organizaciones que no veían la relación y que con toda claridad se establecen, pues en el alimento se generan procesos de control cotidiano. Ese tema ha sido abordado de manera amplia por el ecofeminismo y nosotros logramos ponerlo de relieve gracias al intercambio entre procesos de comunicación estratégica en diferentes organizaciones del país.

Utilizar el juego como mecanismo para introducir los conceptos de cultura y comunicación ha resultado de gran ayuda. De un lado, porque permite con toda naturalidad la construcción de conocimiento a partir del diálogo de saberes y de otro, porque le da a la metodología una estructura adaptable a las distintas organizaciones territorios y perspectivas.

En este caso el diálogo de saberes es el mecanismo de la investigación acción participativa más utilizado pues, solamente los miembros de una organización pueden identificar su universo simbólico y sobre todo de su ecosistema comunicativo que siempre será

particular. Una observación exterior puede aproximarse, pero son ellos y ellas quienes pueden dar cuenta cabal de su realidad cultural.

Hemos aprendido comunicación escuchando a los sabedores de los pueblos indígenas, a las lideresas afro, a los hombres y mujeres campesinos, a los líderes y lideresas de las organizaciones sociales, jóvenes y niños, a migrantes, a personas que asumen su diversidad sexual y feministas que confrontan a la cultura patriarcal. Este juego nos enseñó de semillas y de instrumentos musicales, nos ayudó a entender la importancia de la diversidad y nos llevó a valorar la riqueza multicultural.

Hemos aprendido que la cultura está en movimiento, pero sobre todo cuáles son las palancas que la mueven. Esas palancas provienen de la comunicación. Una comunicación que se atreva no solo a narrar, describir o notariar la realidad, sino que se proponga transformar el mundo.

Referencias

- Ángel, A. (1996). La Aventura de los Símbolos. Bogotá: Ecofondo, Colombia Multicolor.
- Arendt, H. (2014). La Condición Humana. Barcelona: Paidós.
- Asatrízy. (2011). Régimen de Manejo Tradicional del Territorio. Mitú: convenio Asatrízy Ecozoica.
- Atkinson, P. y Coffey, A. (2003). Encontrar el sentido de los datos cualitativos.
<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Amanda%20Coffey,%20Encontrar%20el%20sentido%20a%20los%20datos%20cualitativos.pdf>
- Barthes, R. (1999). Mitologías. (13ª Edición) Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2003). La Modernidad Líquida. (1ª edición) México: Fondo de Cultura Económica.
- Bernstein, B. (1998). Pedagogía, control simbólico e identidad. Madrid: Morata.
- Chihuailaf, E. (20 noviembre de 2023) Elicura Chihuailaf, entre la poesía, la naturaleza y la cosmovisión mapuche. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=bLabMTCpZu4>
- Domínguez, C. y. (1994). Nación y etnias. Los conflictos territoriales en la Amazonía, 1750-1933. Bogotá: Disloque. Bogotá.
- Eliade, M. (1962). Mito y Realidad. New York: Harper.
- Harari, N. Y. (2014). De animales a dioses. Barcelona: Debate.
- Harris, M. (1991). La Cultura Norteamericana Contemporánea. Barcelona: Alianza.
- Hegel, G. W. (2018). La Fenomenología del Espíritu. Madrid: Abada.
- Márquez, F. (21 de junio de 2023) Intentaremos los cambios hasta que la dignidad se vuelva costumbre”: Francia Márquez tras caída de la reforma laboral. Revista Semana.

<https://www.semana.com/confidenciales/articulo/intentaremos-los-cambios-hasta-que-la-dignidad-se-vuelva-costumbre-francia-marquez-tras-caida-de-la-reforma-laboral/202344/>

Ngozi Ch. (2019) El peligro de la historia única. https://books.google.com.co/books?id=D-RHDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Chomsky, N. (9 diciembre de 2021) ¿Qué es el lenguaje? [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=X91Y39AI0uM&t=133s>

Piaget, J. E. (1968). Psicología del Niño. Madrid: Morata.

Puleo, A. (2015). Ecología y Género. Madrid: Plaza y Valdés.

Saussure, F. (1945). Curso de Linguística General. Buenos Aires: Losada.

Secchi, G. (2007). La vida humana en el pensamiento de Ortega y Gasset: El Hombre como novelista de sí mismo.

https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108963/secchi_g.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Villareal, J. N. (1988). Subjetividad, Ciudadanía y Emancipación. Bogotá: Uniandes.

Vygostky, L. (1998). Pensamiento y Lenguaje. (2da edición). Buenos Aires: Fausto.